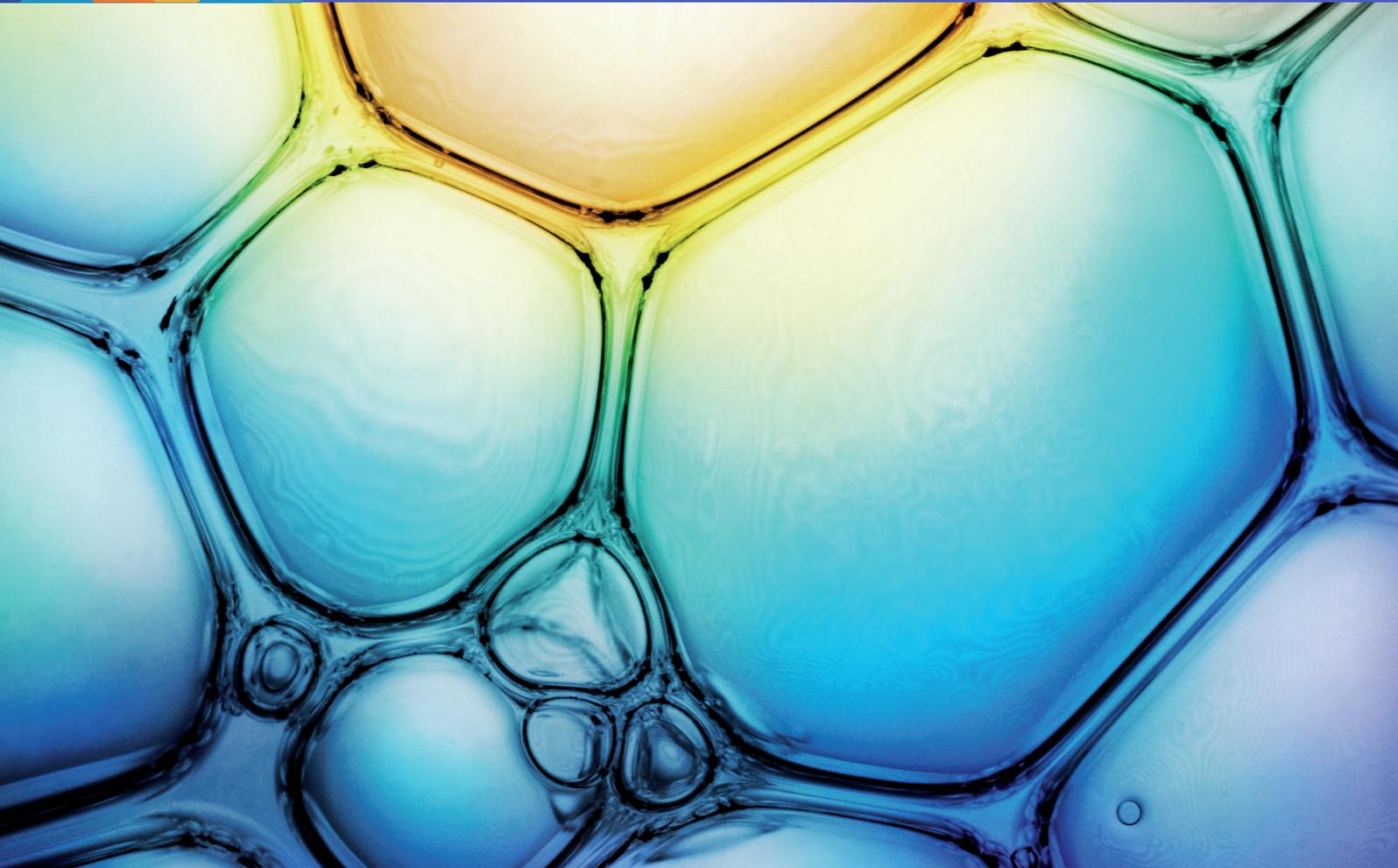


Pedagogia i Treball Social

Revista de Ciències Socials Aplicades

Dipòsit Legal: GI.904-2010
ISSN: 2013-9063

Universitat
de Girona



Índex

Índice

Summary

Article Artículo Paper	Barbero, J. M., Feu, M. (2016)
1	El origen del trabajo social en Cataluña: la escuela de asistencia social para la mujer (1932-1939) 3
Article Artículo Paper	Morales, E. (2016)
2	Los Planes de Desarrollo Comunitario como política pública para la transformación social. Las experiencias de Barcelona (1997-2015) 34
Article Artículo Paper	Serra, C., Besalú, X., Casademont, X. (2016)
3	L'espai antiracista del gironès: una iniciativa comunitària, col·laborativa i interdisciplinària per donar resposta al racisme 61
Article Artículo Paper	Alzina, J. (2016)
4	La clínica social d'Iràklion (Grècia): un exemple de resistència i solidaritat davant la indefensió neoliberal 91



Pedagogia i Treball Social

Revista de Ciències Socials Aplicades

Dipòsit Legal: GI.904-2010
ISSN: 2013-9063

Universitat
de Girona

Barbero, J. M., Feu, M. (2016)
**"El origen del trabajo social en Cataluña: la escuela
de asistencia social para la mujer (1932-1939)"**

Pedagogia i Treball Social. Revista de Ciències Socials Aplicades
Vol. 4. Núm. 2: 3-33

El origen del trabajo social en Cataluña: la escuela de asistencia social para la mujer (1932-1939)

Josep Manel Barbero

josepmanel.barbero@udg.edu

Montse Feu

montserrat.fe@gmail.com

Resumen:

El artículo describe las circunstancias que dieron origen a la formación en trabajo social y a los primeros ejercicios profesionales en España e intenta comprender su significado dando cuenta del contexto específico singular de la II República.

El nacimiento de la primera escuela de trabajo social en Barcelona (1932) puede ser interpretado como un intento de poner al día la intervención de la Iglesia en el preciso momento en que es cuestionado su monopolio de las obras sociales.

La fractura política de la sociedad española de aquel momento y la guerra civil (1936-1939), polarizaron las posiciones sociales y, ello, nos permite conocer mejor las corrientes del “catolicismo social” que dieron origen a estas primeras experiencias de formación y ejercicio del trabajo social.

Tras la victoria franquista (1939), el “nacional-catolicismo” volvió a las formas más tradicionales de atención.

Palabras clave: trabajo social, historia del trabajo social, catolicismo social, segunda república española

Abstract

The article describes the circumstances that gave rise to social work training and early professional exercises in Spain and try to understand its meaning given the specific context of the Second Republic. The birth of the first school of social work in Barcelona (1932) can be interpreted as an attempt to update the intervention of the Church at the very time when it is questioned their monopoly of social work. The political split in Spanish society of that time and the Civil War (1936-1939), polarized social positions and, it, allows us to better understand the currents of “social Catholicism” that led to these early experiences. After Franco’s victory (1939), the “National Catholicism” returned to more traditional forms of care.

Key words: social work, social work history, social catholicism, spanish second Republic

1. Los inicios de la formación de asistentes sociales. Fundación de la “Escuela de Asistencia Social para la Mujer” de Barcelona

El 7 de octubre de 1932 se fundó en Barcelona la *Escuela de Asistencia Social para la Mujer*. Se trataba de la primera escuela de asistentes sociales que se creaba en España y declaraba que su pretensión era: *“formar personal competente que se dedicara a organizar de una manera más científica la Asistencia Social, evitando de este modo la dispersión de energías (...) y con el deseo de intervenir en la obra de mejorar la sociedad, estableciendo en nuestro país aquellos servicios que ya abundaban en los países industriales y que reclamaban la formación técnica y escolar de los que debían ejercerlos”*.¹

La escuela perseguía una doble finalidad: *“En el primer curso ofrece a las jóvenes que han terminado sus estudios secundarios una cultura femenina general orientada hacia los deberes cívicos y morales y un complemento de instrucción desde el punto de vista económico y social que les haga comprender y les permita ocupar el lugar que les corresponde en la familia y en la sociedad. En el segundo curso y último deberían elegir ya una especialidad y al terminar, estarán en condiciones de dirigir obras benéficas o sociales, según la especialidad elegida (...) en cuyo caso podrán ser Visitadoras Sociales para encuestas, Delegadas de Tribunales Tutelares, Protección a la Infancia, Subintendentes de Fábricas, Directoras Maternales, Casas Cuna, etc.”*²

Los estudios duraban dos cursos que se desarrollaban en clases de mañana y de tarde. La formación comprendía una parte teórica y otra dedicada a la práctica. En esta última se hacían visitas domiciliarias y a instituciones con objeto de conocer la realidad social y también se hizo algún viaje al extranjero para conocer a algunas asistentes sociales y en qué consistía su ejercicio. Mientras que el primer curso era introductorio, el segundo especializaba para ejercer en el campo sanitario o en el industrial. En función de esta especialización, las alumnas se incorporaban a diferentes servicios: al Hospital de Sant Pau, Hospital Clínico, Lucha Antituberculosa, Lucha Antivenérea, Escuela Industrial, etc. Al finalizar la formación las estudiantes debían presentar un trabajo práctico sobre un tema

1. Citado por: Sabater, J. 2002.

2. Citado por: Vázquez, J. M. (dir); Instituto de Sociología Aplicada, 1971.

social. El primer curso se inició el 3 de Noviembre de 1932³ y según una de sus alumnas⁴ “había profesores de todas las ideologías” y “de gran prestigio y valía”.

La duración de la escuela fue bien corta puesto que la guerra, que se inició con el levantamiento militar contra la República del 18 de Julio de 1936, provocó que la escuela interrumpiese su actividad docente y que el proyecto permaneciera en suspenso todos los años del conflicto.

Durante los cuatro años cortos en que la escuela funcionó, empezaron estudios de Asistencia Social sesenta chicas⁵ “que pertenecían generalmente a la burguesía. La escuela las abrió a casi todas un mundo desconocido, y las que habían ingresado para pasar el rato lo dejaron al llegar los exámenes. En el primer año sólo acabamos el curso unas quince o dieciséis”⁶. Como requisitos para ingresar se pedía contar con una cultura general que se acreditaba mediante una prueba que consistía en contestar un test de cien preguntas sobre cultura general, arte, historia, política, etc. También se valoraba en las aspirantes el conocimiento de idiomas (particularmente del francés).

La iniciativa en la creación de esta escuela fue de Antonia Ferreras secretaria del Comité Femenino de Mejoras Sociales⁷ y de Raül Roviralta que, en los inicios, fue su principal mecenas o patrocinador económico⁸. La creación de la escuela se inspiraba en los planteamientos del denominado “catolicismo social” y en el camino iniciado por otras escuelas extranjeras (J. Sabater, 2002). La escuela dependía de un patronato que se creó ex profeso y que contaba con un Comité Directivo y un Comité Consultivo. Su primera directora fue Anna Maria Llatas.

3. Aunque podría haber dudas sobre la fecha de inicio. La exposición “70 anys de formació en Treball Social” realizada por la Fundació Pere Tarrés señala el 1 de Noviembre de 1932, mientras que Estruch, J. y A. Güell (1976) señalan como fecha el 7 de Octubre del mismo año.

4. Maria Estrada en: Barenys, M.P y M. A Jutglar (1976).

5. Maria Estrada en: Ferrer, R. M. (1982),

6. Maria Estrada en: Barenys, M. P y M. A Jutglar (1976).

7. Organización que se había constituido el año 1926 (“para el mejoramiento de la mujer y el niño”) y que había sido promovida por Antonia Ferreras y Júlia Marimon que eran miembros de la asociación denominada *Acción Femenina*. Este Comité Femenino de Mejoras Sociales tomó el acuerdo de crear la escuela el 28 de Enero de 1932 (Estruch, J. y A. Güell, 1976).

8. “Problemas económicos había tantos como queráis. Al principio los solucionaba el Dr. Roviralta y el Patronato que regia la Escuela” (Maria Estrada en: Ferrer, R. M.,1982).

Maria Estrada ha sido la asistente social que mediante varias entrevistas publicadas y, sobre todo, en su obra autobiográfica “*Un temps marcat. Vivències d’una Assistent Social. 1931-1939*” nos ha dejado un testimonio impagable de esta primera escuela y del rico ambiente y dinamismo que presidieron los inicios de la formación de asistentes sociales. Maria Estrada nació en el 1902 en Argentona (Barcelona), ingresó en la escuela habiendo realizado los estudios de comercio y siguió los dos primeros cursos. Un sencillo cálculo nos permite saber que era una persona madura, de treinta años, cuando se tituló el año 1934.

Los primeros años de la República, leí por la mañana un artículo de propaganda sobre una escuela de Estudios Sociales que se había de inaugurar. Me interesaron las asignaturas que indicaba que debían seguirse, sobre todo la psicología, la sociología y la filosofía (...) No me decepcionó esta Escuela (...) Las asignaturas, todas con maestros extraordinarios, me resultaron siempre más que un trabajo, un esparcimiento. Después de las horas teóricas hacíamos visitas sociales y gracias a estas visitas conocí muchas cosas que ignoraba que existieran o bien no sabía cómo funcionaban. Lo que me produjo un impacto inolvidable fue la visita al Grupo Escolar Ramon Llull del Ayuntamiento de Barcelona (...) Estos Grupos Escolares, de tan alta categoría pedagógica, eran destinados sencillamente al pueblo, que llevaba sus niños, sin que le hiciera falta pagar absolutamente nada, ni por la enseñanza ni por la comida. Mientras estábamos en el Ramon Llull se presentaron maestros extranjeros, atraídos por la fama que internacionalmente habían logrado las escuelas de Barcelona (...) Cuando hicimos las especialidades, fuimos a la Facultad de Medicina y al [Hospital de] Sant Pau. El catedrático de Pediatría Dr. Martínez García, nos dio unas clases inolvidables. Era un gran maestro y para algunas lecciones nos incorporaba a un grupo de estudiantes de medicina. Siempre recordaré el día que nos explicó cómo nacía un niño. El médico, el filósofo, el poeta, todo en una pieza que era el Doctor, se proyectaron en aquella lección insuperable. Tuvimos también unas clases con el Dr. Peyrí sobre enfermedades venéreas, en el mismo Dispensario de la calle del Rosal. Allí hicimos contacto con las grandes miserias y comprendimos como la humanidad puede bajar muy abajo, hasta niveles muy tristes (...) Seguimos un cursillo sobre Higiene del Trabajo. Las clases nos las daba el Dr. Soler i Dopff en la Universidad Industrial. ¡Qué gozo de escuela la de entonces! Siempre llena de alumnos ávidos de aprender todo lo que en aquel centro modélico se enseñaba⁹.

9. Estrada, M. (1993).

La plantilla de profesores contribuyó a dar gran prestigio al centro; muchos de ellos eran catedráticos de la Universidad y de Escuelas Superiores. En derecho figuraban J. M. Boix, J. M. Capdevila, T. Garcés, J. M. Guich, L. Jover, Prat de la Riba, M. Serrahima, J. M. Tomás. En Medicina: A. Arnell, C. Cales, P. Domingo, F. Martínez-García, J. Moragas, J. Muñoz, L. Sayé, L. Puig. En el área de Filosofía y Letras: J. Carreras Artau, T. Carreras Artau, E. Roqué. En otras áreas: J. A. Vandellós, M. Salvat, C. Cardenal, etc.¹⁰

**Tabla 1: Plan de estudios de la Escuela de Asistencia Social para la Mujer.
Curso 1932-33.¹¹**

Primer curso (378 horas teóricas y 42 de práctica): Sociología, Economía política, Psicología, Filosofía moral, Nociones de derecho administrativo, Legislación del trabajo, Higiene general, Higiene de la mujer, Terminología, Nociones de anatomía y fisiología, Ejercicios de elocución y redacción.

Segundo Curso: especialidad Asistente Social Sanitaria (262 horas de teoría y 160 de práctica): Técnica de oficina, Legislación en lo referente al niño, el adolescente y la madre, Acción Social cerca del niño, Psicología infantil y pedagogía funcional, Psicotécnica industrial, Ética social, Instituciones sanitarias y de Asistencia Social, Seguros sociales, Técnica de encuesta y de visitas sociales y sanitarias, Economía doméstica, Asistencia y previsión social, Los grandes síndromes médicos: las curas esenciales que requiere, Los grandes síndromes quirúrgicos y las curas elementales, La asistente social en la obra tuberculosa, La asistente social en la obra de higiene infantil, Higiene y estética de la vivienda modesta, Ejercicios de redacción y elocución.

Segundo Curso: especialidad Asistente Social de Industrias (262 horas de teoría y 160 de práctica): Economía social en relación con el trabajo, la mano de obra y el paro forzoso, Historia del movimiento sindical y mutualista, Legislación del trabajo, Ética social, Nociones de Psicología aplicada a la orientación profesional, el contrato y la clarificación de personal, Asistencia y previsión social, Enseñanza profesional y escuelas de aprendizaje, Higiene social aplicada a la industria, Técnica de encuesta y visitas sociales, Los grandes síndromes quirúrgicos y las curas elementales, Los grandes síndromes médicos: las curas de urgencia, Nociones de contabilidad industrial, Economía doméstica, Ejercicios de redacción y elocución.

Las prácticas consistían en: Visitas sociales, Estancias progresivas en diferentes obras sociales.

10. Estruch, J.; A. Güell (1976).

11. Fundació Pere Tarrés (2003-04) Exposición "70 anys de formació en Treball Social"

2. Un contexto favorable a la formación

2.1. Precedentes estatales

Este proyecto no era resultado de una idea genial, sino que se inscribía en un contexto y un clima en el que la posibilidad de formar a las personas que se dedicaban a tareas benéfico-asistenciales había ido madurando y se convirtió en una necesidad sensible. Hasta este momento, las practicantes de esas tareas constituían sus conocimientos sobre todo a través de la práctica y del aprendizaje derivado de la experiencia: de la observación realizada en las visitas a los domicilios, de la resolución de problemas a personas y a conjuntos familiares, de la atención a colectivos afectados de un mal común, del trabajo en instituciones de caridad o benéficas, etc. Mercè Ranz en su trabajo “Memoria histórica. Escuela superior de asistentes sociales”¹² realiza un interesante recorrido por los elementos de este contexto nacional e internacional favorable a la formación.

El referente más inmediato de este clima favorable a realizar formación para las personas ocupadas en estas tareas lo encontramos en el Primer Congreso Católico de Beneficencia Nacional que se celebró en el marco de la II Exposición Internacional de Barcelona de 1929. Este congreso tuvo lugar del 6 al 9 de noviembre de 1929 y a él asistieron representantes de la administración pública y de iniciativas privadas (como, por ejemplo, las obras sociales de la Caja de Ahorros y mutuas), técnicos (principalmente médicos y abogados), humanistas y religiosos. En el congreso, al que asistieron las mujeres del Comité Femenino de Mejoras Sociales, se puso de manifiesto bien pronto que una de las principales necesidades era la de crear una escuela para la capacitación técnica y humana de las personas que trabajaban con problemas sociales, principalmente los relacionados con la infancia desvalida, las mujeres y los pobres¹³.

Pero el proceso en el que se constituye la inquietud por la formación nos traslada a tiempos anteriores. En España, las primeras sensibilidades en torno a la necesidad de formación de las personas que practican actividades asistenciales se remontan a la Ley General de

12. Ranz, M. (1999).

13. Según Estruch, J.; A. Güell (1976), el Comité Femenino de Mejoras Sociales participó con una ponencia que trataba del amparo maternal, de la atención y la educación de la infancia, de la creación de preventorios, sanatorios y hospitales de niños y de la posible fundación de la escuela de Asistencia Social.

Beneficencia Social que se promulgó el año 1849. Esta ley es un referente muy importante puesto que, por primera vez, se regulaban en el España las actividades de Asistencia Social pública, se establecían cuáles eran las competencias de los ayuntamientos y de las diputaciones en materia de beneficencia y se regulaba la tutela de la asistencia privada por parte de la administración pública. La ley, además, recomendaba la formación de las personas que trabajaban en los centros públicos sanitarios y, muy especialmente, de las que lo hacían en centros psiquiátricos¹⁴. Sin embargo, no será hasta finales de aquel siglo cuando estas recomendaciones comenzarían a tener cierta materialización con la aparición de los primeros manuales dirigidos a orientar a las personas que se dedicaban a las obras sociales. Destaca en este sentido la actividad de la socióloga, pedagoga y ensayista gallega Concepción Arenal (1820-1893). Con una formación autodidacta, fue la primera visitadora general de prisiones de mujeres. Sus obras lograron un éxito inmediato y entre ellas destacan “*La Beneficencia, la filantropía y la caridad*”, “*Manual del visitador del pobre*”, “*La condición de la mujer en España*”¹⁵, “*Manual del visitador del preso*” y “*La instrucción del pueblo*”.

Una iniciativa más próxima en el tiempo y en el espacio fue la tarea realizada por la Acción Social Popular, entidad fundada en 1908 por el jesuita Gabriel Palau con el espaldarazo del obispo de Barcelona Monseñor Cassanyes y que tenía como objetivo “*promover por todos los medios legítimos la acción social*” especialmente entre las clases más desfavorecidas. La Acción Social Popular organizó la V Semana Social Española de 1910 y su tarea, que conocemos poco, parece que fue la de mayor extensión e intensidad de las realizadas en el país. Debido a las disensiones con el gobierno y la jerarquía eclesiástica la entidad se disolvió en 1916¹⁶.

2.2. Precedentes internacionales

Un segundo elemento que nos permite contextualizar este acontecimiento e inscribirle en un proceso más amplio, es tomar en consideración que la escuela no nacía como

14. Esta formación era también una decisión estratégica que evitaba el desplazamiento de las monjas por personal laico en los hospitales.

15. La preocupación por la condición de la mujer ha sido una sensibilidad muy presente en el origen del Trabajo Social. También en España como vemos a través de Concepción Arenal. En Catalunya que la escuela sea “*para la mujer*”, aparte de describir quienes son las destinatarias de la formación en una sociedad que piensa la educación y el trabajo segregados por sexos, tiene una lectura inicialmente positiva como mejora de la condición femenina. Después de la guerra, “*la formación para la mujer*” tomó otro aire y se convirtió “*formación para el hogar y obras sociales*”.

16. Véase Estruch, J.; A. Güell (1976)

un hecho aislado, sino que se encontraba conectado con otros proyectos internacionales y tomaba como modelo la formación que realizaban la Escuela Católica de Servicio Social de Bruselas y la Escuela Social de Suiza¹⁷. Precisamente las escuelas a las que los promotores habían enviado a formarse a quien sería la primera directora de la escuela de Barcelona (Anna Maria Llatas)¹⁸. Además, la escuela, desde el mismo momento de su fundación, fue miembro de la Unión Católica Internacional de Servicio Social (UCISS) que era la primera organización internacional que agrupaba escuelas de asistentes sociales y que se había fundado el año 1925 con sede en Bruselas.

De hecho, la preocupación por realizar esta formación y por crear las instituciones que la hicieran posible cristalizó en los países occidentales a finales del siglo XIX y en la primera parte del siglo XX. La más conocida pionera en esta tarea fue la norteamericana Mary Richmond¹⁹ que trabajaba en la Charity Organization Society y que en 1897 defendió en la Conferencia Nacional de Servicio Social la necesidad y conveniencia de constituir una escuela para el estudio y la enseñanza de contenidos teóricos-prácticos básicos y comunes a todas las formas de Trabajo Social. Se trataba de poner las bases para realizar una sólida formación de las profesionales de la Asistencia Social, para asesorarlas y orientarlas en su ejercicio. Se pensaba en una formación en economía, psicología, religión, medicina, pedagogía, legislación y sociología. Como resultado de esta propuesta, el 1898 se organizaron en Nueva York los primeros cursos sobre Asistencia Social adscritos a la universidad. El programa consistió en una Escuela de Verano con cursos de seis semanas de duración que fue, más tarde, ampliado a seis meses. En los años siguientes aquellos cursos evolucionaron hacia la creación de la primera escuela de Trabajo Social americana, en la actualidad denominada “Columbia University School of Social Work”.

Este proceso de desvelamiento de la necesidad de formación para el ejercicio de la Asistencia Social se produjo también en Europa en el mismo periodo. En Alemania, Alice Salomon que realizaba actividades filantrópicas y elaboraba una tesis en torno a la

17. Sin embargo, la escuela matriz fue la belga. Esta escuela ubicada en la órbita del catolicismo social (y de la Democracia Cristiana) tuvo una ascendencia tan significativa sobre la escuela de Barcelona que María Estrada consideraba que esta era “una filial de aquella” (véase Barenys, M.P., Jutglar, M.A., 1976). Este “apadrinamiento” hay que enmarcarlo dentro de una estrategia explícita de la Iglesia católica.

18. El año 1930, Raül Roviralta concedió una beca a Anna Maria Llatas de Agustí para cursar estudios en la Escuela Social Suiza de la que posteriormente pasó a Bruselas.

19. Por su obra *Social Diagnosis* es hoy considerada fundadora de la disciplina del Trabajo Social.

desigualdad salarial entre hombres y mujeres, había llegado a las mismas conclusiones: era imprescindible instruir a las personas que trabajaban con los ambientes y situaciones de pobreza. Por ello, en 1899, apenas un año después de la primera experiencia de formación norteamericana, Salomon dirigía en su país el primer curso completo de formación de asistentes sociales y en Amsterdam se fundaba el Instituto de Formación para el Trabajo Social que podría ser considerada la primera escuela europea de formación exclusiva de profesionales de la Asistencia Social. En poco tiempo se fundaron también escuelas en Francia (1903), en el Reino Unido y en Alemania (1904).

A partir de estos precedentes, la expansión de la formación en Trabajo Social en Europa fue rápida, aun cuando se vio afectada por los enfrentamientos bélicos de la primera mitad del siglo XX: la Primera Guerra Mundial (1914-1919), la Guerra Civil española (1936-1939) y la Segunda Guerra Mundial (1940-1945). Las escuelas de Bélgica y Suiza se crearon los años 1920 y 1929 respectivamente, y la “Escuela de Formación Social” de Madrid empezó a funcionar el año 1939²⁰.

2.3. Contexto ideológico

Un tercer elemento que nos permite comprender la creación de la Escuela de Asistencia Social para la Mujer de Barcelona es contextualizar ideológicamente su origen. Es importante hacer este ejercicio para evitar interpretaciones simplificadoras.

Se ha calificado de filántropo a Raül Roviralta, el promotor-mecenas de la escuela. Este adjetivo se refiere al hecho de financiar obras sociales de manera altruista, pero esta no es información suficiente para hacerse una idea de los orígenes ideológicos de la primera formación de Asistencia Social. Él es médico, un miembro de las clases altas, adinerado; durante el Bienio Negro (1934-1936) fue Consejero de Asistencia Social de la Generalitat de Catalunya²¹. Roviralta se hizo poseedor de un título nobiliario (marqués pontificio); es un hombre conservador, de orden, católico que encuentra en San Vicente

20. Se menciona, a menudo, como precedente de la escuela de Madrid la realización de un curso restringido de formación que se realizó el año 1937 en la ciudad de San Sebastián.

21. Ocupó la Consejería en el periodo en que el Coronel Jimenez Arenas asumió todas las funciones de gobierno: desde el 6 de Octubre de 1934 en que se encarceló al gobierno catalán y se cesó a todos sus cargos hasta el triunfo del Frente Popular en 1936.

de Paúl²² al preeminente inspirador de la Asistencia Social. Roviralta parece comprender que la Asistencia Social es un instrumento para acceder a las clases sociales a las que su mundo no tenía acceso, un instrumento de influencia social, etc. Eso lo muestra bastante claro en algún ejemplo que expone:

“En 1934 fundé en Sant Martí de Provensals (Barcelona) una obra asistencial destinada a acoger a obreras a la salida de las fábricas, a fin de proporcionarles breves horas de instrucción a base de charlas sobre temas religiosos, sociales, de economía doméstica, etc. El ensayo resultó muy interesante, no solo por los positivos progresos que con las alumnas se alcanzaron, sino porque iba en aumento el número de las concurrentes a la vez que disminuía el recelo y la desconfianza con que habían acudido las primeras, quienes pensaban sin duda en su fuero interno: ¿Que querrán de nosotras?, ¿Que van a pedir después?, ¿Se tratará acaso de que votemos en su día a favor de determinada candidatura de derechas? La forma franca y decidida con que se desvaneció este recelo, prueba cuanta labor puede hacerse en orden a la atracción de las masas obreras siempre que coincidan en el esfuerzo buena intención, abnegación y técnica.”²³

Este interés por atraer a los trabajadores hacia los proyectos socioculturales católicos y más o menos conservadores es la forma de hacer del denominado “catolicismo social” que la Iglesia promueve desde finales del siglo XIX y que el papa León XIII formalizó en la encíclica *Rerum Novarum* (1891) (“sobre las cosas nuevas”)²⁴. En esta encíclica, dedicada a la condición “obrero” la Iglesia se definía como el camino intermedio entre el liberalismo burgués y el colectivismo obrero, renunciaba al Estado confesional pero no al control del Estado a través de la influencia en la opinión pública y de los partidos confesionales (los partidos demócrata cristianos, por ejemplo). Se proponía, además, ganarse a las clases trabajadoras utilizando los mismos instrumentos que el movimiento obrero: la creación de sindicatos o de organizaciones obreras, de escuelas nocturnas, de centros sociales, etc.

22. Figura representativa del renacimiento católico en la Francia del XVII. Fue fundador de dos órdenes religiosas dedicadas a desarrollar obras sociales caritativas: los Misioneros Paules (1625) y las Hijas de la Caridad (1633).

23. Roviralta, R. (1937).

24. La encíclica es contemporánea de la expansión de la II Internacional. El pontificado de León XIII reacciona precisamente contra esta expansión que amenazaba la hegemonía burguesa y la misma influencia ideológica de la Iglesia. En Catalunya hay que tener presente la enorme fuerza que tenía el anarco-sindicalismo, lo cual comportaba una confrontación de clase muy polarizada (por ejemplo, las manifestaciones del primero de mayo entre 1890 y 1893 fueron muy violentas en Barcelona).

desde los cuales contrarrestar la influencia de los ateneos obreros, de las “casas del pueblo”, etc. Este “catolicismo social” estaría inscrito también en el origen de las primeras escuelas de asistentes sociales²⁵.

Ahora bien, el “catolicismo social” no debemos comprenderlo de manera monolítica. Dentro de la propia militancia católica encontramos pluralidad de posiciones. Ejemplo de esta pluralidad son las explicaciones que, sobre una experiencia parecida a la relatada por Roviralta en Sant Martí de Provençals, realiza Maria Estrada de quien ya hemos hablado. El propio estilo a la hora de explicarse da cuenta de una creencia en lo que se hace sin segundas intenciones, más llana que la anterior. También da cuenta que dentro de la Iglesia se podían percibir las cosas de manera bastante diferente. Había las posiciones más conservadoras y también otras maneras más abiertas de entender la religión, la vida, la situación política, etc. Las mentalidades eran contrastadas²⁶:

Durante esos años fui a Bélgica con la Escuela Social. Allí hicimos contacto con el fejojisme²⁷ belga (...) Los métodos y sistemas para formar a la juventud católica belga me gustaron y de regreso, propuse a un grupo de chicas de Argenton si querían dedicar unas horas del domingo a su formación religiosa y social, y enfocar círculos de estudio de aquellos problemas que las afectaban dentro del mundo del trabajo dónde se debían mover. La propuesta fue acogida mucho mejor de lo que me pensaba. Más de 30 chicas, sacrificando las diversiones de las tardes del domingo, venían a reunirse en el local que nos dejaban las monjas. Las chicas mismas escogían los temas que traían escritos de una semana para otra, para que yo pudiera estudiarlos y documentarme lo necesario. Eran generalmente temas sobre los que habían sido acorraladas en la fábrica o en el taller donde trabajaban y se interesaban por saber cómo podían responder al adversario. A veces, para entrenarlas, era yo misma que las acorralaba para ver cómo

25. Véase: Estruch, J. y Güell, A. (1976)

26. Este contraste se verá incluso en la propia jerarquía, aunque en estos escalafones se reduce: un ejemplo es el caso del cardenal Vidal i Barraquer que acabó exiliado por el franquismo.

27. “Fejojisme” refiere a la Federación de Jovenes Cristianos de Catalunya (FJC). La FJC representó un movimiento juvenil progresista dentro de la Iglesia. Entre 1931 y 1936 constituyó un movimiento apostólico de importancia con más de 20.000 jóvenes afiliados y sólidamente implantado en Catalunya (véase: Vinyes, R. 1999). Acabada la guerra, el nacional-catolicismo disolvió este movimiento. Asimilando a algunos de sus antiguos miembros a la Juventud de Acción Católica y a otros se les despidió. Algunos de estos últimos acabaron constituyendo una organización llamada Orientación Católica y Profesional del Dependiente (OCPD) que en 1955 creará una escuela masculina de formación de asistentes sociales. Durante la década de 1960 los antiguos miembros de FJC fueron una base de extracción importante de movimientos izquierdistas como el FLP-FOC.

reaccionaban (...) No siempre hablábamos de religión, también había temas sociales y del trabajo que procuraba aclarar y hasta se admitían preguntas netamente femeninas. Después, quisimos hacer un poco de música y las enseñábamos canciones bien bonitas (...) Pero cuando más entusiasmadas estaban ellas y yo, las señoras del Patronato, damas de Acción Católica de aquel tiempo, me llamaron para hacerme saber que mi tarea no les era grata, puesto que yo, con mis Círculos de Estudio, había desvelado en aquellas chicas dudas e inquietudes que podrían hacer tambalear la fe tranquila de su niñez que convenía que mantuvieran a través de los años. Me acusaron de presentar unos problemas que tal vez a aquellas chicas nunca les sería necesario aclarar y que sin mi interpretación quizás nunca se les habrían planteado. Lo necesario era cultivar la religión tradicional y mantener la fe del carbonero. Era mejor mantener la tradición de decir jaculatorias²⁸ cuando alguien insultara a la Iglesia o sus dogmas, así no provocarían discusiones que podrían ser ganadas por el adversario. Les respondí que estaba sorprendida de su poca fe en la religión que decían defender, puesto que temían que las creencias que profesaban se esfumarían al airearlas en una discusión. Que la mayoría de aquellas chicas estaban muy bien dispuestas a asimilar el auténtico evangelio y la auténtica religión cristiana, sin momificarse dentro las formas inmóviles que ellas defendían. Y que la República no les gustaba porque espabilaba a los católicos que habían hecho de la religión una manera cómoda de vivir, pero que ahora, tanto si querían como si no querían, se iba hacia una formación más sólida y más auténtica. Defendí a mis chicas y nuestros Círculos de Estudio con toda la fuerza de mi juventud, pero desde aquel momento se unieron las señoras de Acción Católica y las monjas y nos hicieron la vida imposible. No nos quedó más solución que plegar²⁹.

En su obra autobiográfica³⁰, Maria Estrada se describe a sí misma como una persona que “desde bien joven, ha vivido con ilusión la vida social, nacional y religiosa del país”, como una mujer culta e interesada en el conocimiento puesto que en su tiempo libre estudiaba latín, griego, alemán e inglés y era una ferviente lectora de obras literarias. Además de realizar los estudios de asistente social, obtuvo posteriormente el título de enfermera en el Hospital Clínico. Su testimonio nos permite observar que en ella la Asistencia Social y la militancia o el compromiso político-religioso aparecen estrechamente ligados; de manera sinérgica formarían parte de un mismo proyecto que innova en el abordaje de lo social por

28. Una jaculatoria es una oración breve y ferviente consistente en una sola frase o exclamación.

29. Estrada, M. (1993)

30. Estrada, M. (1993)

parte de las clases altas. En el conjunto de la vida social de los años 1930 se estaban produciendo importantes cambios que también afectaban a las clases sociales privilegiadas³¹.

Es una mujer que procede de una familia de la pequeña o mediana burguesía rural (negocio de transportes), comprometida ideológicamente con la derecha catalana (Unión Democrática de Catalunya según parece)³² y de catolicismo militante. Tiene un sentido social conectado con los movimientos de Iglesia avanzados (“Fejocisme”) que choca con el catolicismo más tradicional (las damas de Acción Católica) y es catalanista, pero también es persona de orden que vive como una amenaza la revolución social que la guerra desencadena en Catalunya³³.

Rimbau, C. (1987) señala que, tal y como lo demuestra la formación de su primer consejo directivo y primer cuadro de profesorado, la *Escuela de Asistencia Social para la mujer* nació a resguardo de las dos corrientes del catolicismo social mencionadas. Señala también que la diversidad interna del sector católico es en este periodo un denominador común. Esta diversidad se manifiesta por ejemplo en las discrepancias entre los sectores más conservadores encuadrados en torno a las Juntas de Acción Católica y en torno a las Juntas de Beneficencia formadas por representantes de la alta burguesía³⁴ y los sectores más progresistas y modernizadores encuadrados en torno a las “Semanas Sociales” y las propuestas de Unión Democrática de Catalunya más próximas a la mediana y pequeña burguesía. La diversidad es tanto más grande porque la Iglesia Católica no cuenta con un organismo único para el desarrollo de su actuación asistencial³⁵.

31. El trastorno afecta a todas las clases sociales y las innovaciones se dan en muchos ámbitos (en los abordajes sanitarios, en la educación, la política social, etc.); también en el campo de la organización, la animación y la movilización social.

32. M. Estrada (1993) se declara muy próxima a la democracia cristiana: “*Aquel que se manifestó como un atleta de Cristo durante esta época de buena lucha, fue Manuel Carrasco i Formiguera, demócrata-cristiano por excelencia, iba de pueblo en pueblo para orientar a los católicos y mantenerlos con el espíritu bien abierto, dentro del cambio de muchas cosas que la República exigía.* Carrasco i Formiguera al proclamarse la República en 1931 fue nombrado Consejero de Sanidad y Beneficencia en el primer gobierno de la Generalitat presidido por Francesc Macià. El 1932, ingresó en Unió Democrática de Catalunya y pronto destacó como uno de sus principales dirigentes.

33. En la postguerra, Maria Estrada fue secretaria de la Escuela Católica de Enseñanza Social de Barcelona y directora del secretariado técnico del Fomento de Acción Social (F.A.S) y con cuatro compañeras organizaron el servicio social de la Caja de Jubilaciones y Subsidios Textiles.

34. “*Lo demuestra el hecho de que sus miembros eran familiares, parientes e incluso los propios titulares de los Consejos de las empresas más importantes de la época*” (Rimbau, C. 1987).

35. Caritas no se creará en España hasta 1953.

2.4. Contexto económico, social y político

En estos primeros años se iniciaba una formación específica para mujeres que debían hacer tareas sociales y se daban las primeras experiencias en un ejercicio práctico que no tenía referentes anteriores. No podemos considerar, sin embargo, que en este periodo se constituya la profesión. Deberán pasar varias décadas para encontrar un cuerpo de practicantes con identidad interna y unos ejercicios socialmente identificados merecedores del adjetivo “profesional”. En relación a la formación, hasta finales de los años 1960 no se contará con una formación que tenga como elemento fundamental contenidos disciplinarios de Trabajo Social).

Tan solo se ponían unas primeras bases de un proceso de construcción de la profesión que se prolongará en el tiempo. Pero el cambio inicial no es irrelevante, más bien al contrario. El mensaje es que para la ejecución de las nuevas y más extensas políticas sociales no es suficiente con los buenos sentimientos o con la caridad, se necesitan personas preparadas con conocimientos técnicos. Es aquí donde entraría la “formación social”, los “estudios sociales” como respuesta a la necesidad de capacitación.

Fundar una escuela para la formación de asistentes sociales es una decisión de ciertos agentes singulares. Pero, como vamos viendo, esta decisión se entiende mejor cuando somos capaces de inscribirla en un contexto de acontecimientos y procesos sociales mucho más amplios. Precisamente cuando lo contextualizamos es cuando este hecho singular toma la dimensión de acontecimiento importante: el contexto le dota de significación. Ya hemos abordado los climas ideológicos y la influencia de corrientes nacionales e internacionales favorables a la formación. El inicio de la formación de Asistencia Social y la incipiente aparición de experiencias realizadas por mujeres que han recibido dicha formación es necesario comprenderlos también como acontecimientos relacionados con las circunstancias sociales y políticas del momento en que se producen; como una emergencia de las interacciones sociopolíticas que se daban en torno a la acción socio-asistencial de aquellos años.

De hecho, parece necesario entender que cuando nace la escuela, la asistencia social es un elemento innovador de la política, un concepto generador que se encuentra en boca de todos. En el texto de inauguración de la escuela se dice lo siguiente: *“La Escuela de Asistencia Social de Barcelona es la primera que se ha fundado en España. Inició su primer curso el 1932. Las palabras Asistencia Social no son lo más a propósito para inspirar confianza,*

por cuanto hace tiempo que las vemos empleadas como etiqueta de garantía de todas las propagandas que buscan atraerse el pueblo”³⁶.

Las circunstancias que hicieron emerger la necesidad de formación nos vienen referidas sobre todo por las novedades que en los años 1930 se produjeron en las formas de atención social y en las instituciones que las protagonizaron. La aparición de los “estudios sociales” vendría a ser una más de esas novedades.

a) Por un lado, la escuela aparece como un recurso (un capital) estratégico que ponen en juego ciertos agentes (sectores próximos a la Iglesia) que pugnan por mantener las mejores posiciones dentro de un ámbito de prácticas. El ámbito de la acción benéfica y asistencial, como hemos señalado, es un espacio social que se encuentra en cambio desde finales del siglo XIX y principios del XX. La irrupción de la intervención estatal, del Estado Benefactor es el mayor exponente de los cambios que se dan dentro de este campo en el mundo occidental. En los años 1930, la presión en favor del nuevo rol interventor se verá reforzada por los problemas sociales derivados de la crisis económica de 1929: a los problemas tradicionales se añaden aquellos derivados de la crisis, haciendo más escasa las coberturas preexistentes³⁷.

En el periodo republicano se visualizan de manera muy explícita los cambios que se están produciendo en la Acción Social. Son cambios organizativos y de las mentalidades que amenazan poner en crisis el monopolio histórico que la Iglesia había desarrollado en este ámbito. Junto a las instituciones benéficas tradicionales, han aparecido otras nuevas iniciativas (la acción social de las empresas, las mutualidades, el cooperativismo del movimiento obrero, etc.) y, sobre todo, se ha iniciado una nueva etapa con mayor presencia del Sector Público que va acompañada de una conciencia nueva en relación a la competencia y la responsabilidad pública en esta materia. En esta situación el conflicto en torno a la articulación entre el sector público y el sector eclesiástico estaba servido. La divergencia, como

36. Texto publicado en L'Esplai número 113 de Enero de 1934.

37. La incidencia de la crisis de 1929 se ve agravada en Barcelona por la inmigración reciente, mayoritariamente murciana, todavía poco asentada en la sociedad catalana. Recordemos que el 1929 mismo se inaugura el metro “transversal” (el segmento central de la actual línea 1) y se celebra la Exposición Universal, que supuso la remodelación de la montaña de Montjuïc; ambos sucesos atrajeron gran cantidad de mano de obra foránea que inmediatamente se vio afectada por la crisis. Se generaron barrios nuevos que se convirtieron en focos de influencia anarquista. Recordemos el famoso rótulo que la CNT colocó en la entrada del barrio de La Torrassa: “*Aquí empieza Murcia*”, que era todo un indicador de fractura social. (Josep Canals en lectura crítica de este trabajo).

sabemos, se produjo en muchos espacios de la vida social y tomó la forma de pugna entre “laicismo/anticlericalismo y catolicismo”³⁸. En el campo de las políticas gubernamentales las posturas enfrentadas se manifestaron en forma de decisiones organizativas para el ordenamiento/estructuración del sector socio-asistencial. Las decisiones o medidas que se fueron tomando se interpretaban como favorables a fortalecer el sector público o viceversa.

La articulación del sector, señala C. Rimbau (1987), pasa por el hecho de otorgar mayor o menor protagonismo a los representantes de las organizaciones públicas o privadas en los organismos de decisión y dependiendo de quién gobierne en la Generalitat y en la Consejería de Asistencia Social (sea Unión Democrática de Catalunya, Liga Catalana, Esquerra Republicana de Catalunya o anarquistas)³⁹, las decisiones irán en un sentido o en otro. Las diferentes posiciones de los partidos reflejan la correlación de fuerzas entre los partidarios de una mayor presencia y supervisión por parte de la administración pública (clases populares) y los partidarios de conservar el mayor protagonismo e independencia de las instituciones privadas (la Iglesia y la alta burguesía). Es una pugna de poder dentro del ámbito socio-asistencial, en torno a la supervisión y el control público de los órganos de dirección de las instituciones y de los estamentos de coordinación (por ejemplo, de las Juntas de Beneficencia).

La escuela no escapa de estas pugnas y juegos políticos y esto lo vemos reflejado en sus propias estrategias de subsistencia. Entre 1932 y 1936, una de las posibilidades que se abren para su estabilización es ponerse a cobijo de la Generalitat de Catalunya.

(...) Con la Escuela nos desplazamos a Paris y a Bruselas para hacer unas prácticas en las Escuelas Sociales de estos países, acto seguido pensamos pedir colaboración a la Generalitat y no nos fue negada. Más aún, según deduje, a la Generalitat le habría complacido quedarse con nuestra escuela, de la misma manera que tenía la de Bibliotecarias. Pero los

38. En Catalunya, a pesar de la actitud violenta de algunos sectores anarquistas (quema de iglesias y conventos), la confrontación era menor, en parte por el papel mediador que tuvo ERC. En ERC coincidían sectores progresistas identificados con los intereses de la pequeña y mediana burguesía y gente muy relacionada con la CNT. El mismo presidente Lluís Companys había sido abogado de muchos anarco-sindicalistas represaliados durante la dictadura de Primo de Rivera.

39. Desde 1931 hasta 1939 ocupan la cartera de Asistencia Social 17 consejeros que pertenecieron a Unión Democrática, ERC, Lliga Catalana, CNT, algunos técnicos independientes, uno de UGT y otro de PRR. El partido dominante durante el período provisional y en el de normalidad estatutaria fue ERC. Durante la suspensión del Estatuto (después de Octubre de 1934) lo fueron la Lliga Catalana y técnicos independientes de su esfera de simpatizantes, y una vez entrada la guerra civil las fuerzas dominantes fueron la CNT y ERC (Rimbau, C. 1987).

dirigentes [de la escuela] eran demasiado burgueses para aceptar al grupo popular que gobernaba y esperaban que subieran elementos más afines a sus ideas⁴⁰. Así se malbarató una oportunidad, que quizás habría solucionado muchos problemas, no por el momento puesto que la Escuela tenía su mecenas, sino de cara al mañana. Pero ¿quién podía imaginar que el mañana nos esperaba para destruirlo todo?⁴¹

Esta posibilidad ganó muchos puntos cuando el mismo Raúl Roviralta, mecenas de la escuela, fue Consejero de Asistencia Social y se dieron pasos en este sentido pero se enterró cuando el gobierno pasó a manos de fuerzas de izquierda.

La Dirección y el Patronato que regía la Escuela se lo plantearon, pero tenían miedo. El Gobierno de la Generalitat era tildado de laico y aconfesional y cuando, más tarde, se lo quisieron repensar no estuvieron a tiempo porque estalló la guerra.⁴²

b) Por otro lado, dentro de las nuevas políticas de Asistencia Social emergen prácticas para las que la formación en Asistencia Social aparece como una respuesta oportuna. No son cambios que afecten solo a los agentes promotores, sino que en paralelo hay una reformulación de las formas de hacer y de encarar la atención social. Las nuevas formas de hacer son, por ejemplo, el tratamiento de enfermos en un medio abierto, la apertura de los centros, la aparición de la asistencia extramural y de los equipos técnicos de médicos y enfermeras que la hacen posible, etc. (es decir, procesos que sugieren lo que hoy en día denominamos como desinstitucionalización); la dinamización de la vida dentro de las instituciones con la realización de actividades culturales y de laborterapia; la actuación preventiva, sensibilizadora, educativa y ambulatoria que se manifiesta llevando a cabo las luchas socio sanitarias dirigidas a las personas afectadas y también a sus familiares y a su entorno (ejemplos muy manifiestos son la lucha antituberculosa, anti tifoidea, antivenérea, contra la mortalidad infantil, la potenciación de la ayuda domiciliaria, la subvención de nodrizas⁴³, las guarderías infantiles, las

40. Sabater, J. (2002) señala que en 1934 la escuela inició los trámites para conseguir su reconocimiento oficial por parte de la Generalitat. El proceso comenzó con la constitución de un Patronato con presencia de la Consejería de Asistencia Social pero se vio truncado por la inestabilidad política y el estallido de la Guerra Civil.

41. Estrada, M. (1993)

42. Maria Estrada en: Barenys, M.P., Jutglar, M.A. (1976).

43·Una *nodriza o ama de cría* es una mujer que amamanta bebés que no son hijos suyos. La medida pretendía garantizar el amamantamiento de bebés para procurarles una adecuada e higiénica nutrición (por ejemplo a los hijos de madres con tuberculosis).

colonias de verano, etc.); el uso de la propaganda como herramienta de información y sensibilización; una renovación pedagógica potente (“acoger y educar”) y el rechazo de criterios “coercitivos y primitivos”; la aparición de equipos técnicos de supervisión; la mayor extensión de los servicios a poblaciones marginadas o estigmatizadas (solteras primíparas, vergonzantes, reincidentes) y a la población general⁴⁴.

La formación de Asistencia Social pretende responder a esta reformulación de los abordajes y, a la vez, convertirse en un componente más de esta reformulación. En el plan de estudios correspondiente al curso 1935-1936 de esta primera escuela de Asistencia Social se decía:

“Las trabajadoras o auxiliares sociales, las asistentes sociales, las superintendentes de fábrica, las delegadas del Juez de menores, reciben una formación teórica y práctica en las escuelas de servicio social (...) A esta tarea tal vez se habrían dedicado hasta ahora personas sólo llenas de buena voluntad y dotadas de gran abnegación; hoy pueden hacerlo de un modo más científico para evitar la dispersión de energías que sistematizadas pueden dar un máximo rendimiento. Tan necesario para socorrer las miserias humanas es tratar de evitarlas y prevenirlas, y en este sentido vemos la asistencia y previsión sociales modernas, practicadas desde el punto de vista de la higiene y de la salud de protección a la madre y al niño, a la familia por medio de maternales, gotas de leche, lucha antituberculosa, antivenérea, así como la acción preventiva por medio de la superintendencia de fábricas o grandes almacenes o por medio de agrupaciones deportivas, etc. y desde el punto de vista económico la asistencia preventiva social se extiende en las agrupaciones obreras, bolsas de trabajo, sindicatos, seguros obreros, etc.”⁴⁵

La Generalitat realizará importantes reformas encaminadas a extender estas nuevas formas de hacer. Son innovaciones que parecen aceptadas por los diferentes agentes políticos, que nadie desdice explícitamente, pero que todos querrían controlar desde sus respectivas instituciones.

44. Casado, D. (1987).

45. Citado en: Vázquez, J. M. (dir); Instituto de Sociología Aplicada (1971)

3. La medicina y el origen del Trabajo Social

Hemos ido comprobando la estrecha relación que el nacimiento de la formación de Asistencia Social tiene con la medicina. Su presencia en el escenario de aparición de la formación de Asistencia Social y de los primeros pasos es prácticamente completa: médico es su mecenas principal, médicos son buena parte de los profesores de la escuela y parte de las asignaturas de su plan de estudios. El mundo de la sanidad es el ámbito que acoge los primeros ejercicios de las alumnas tituladas y médicos son las figuras que acompañan y supervisan su actividad. Podríamos decir, por tanto, que la medicina es la partera de la profesión y el ámbito de la sanidad es el que promueve y acoge la formación y, también, el ejercicio de la Asistencia Social.

Sin embargo, para comprender bien las cosas hace falta señalar que la medicina de la que hablamos es diferente de la que conocemos hoy en día, muy alejada de los modelos biomédicos actualmente hegemónicos. Se trataba de una medicina que conservaba aún fuertes reminiscencias higienistas (procedentes del Siglo XVIII ilustrado), en un momento en que la salud pública era una prioridad. Predominaba el médico que iba a las casas, que conocía las condiciones sociales de la época y de sus pacientes, que diagnosticaba tocando y auscultando.

Este origen tampoco difiere del que se produce en otros países de nuestro entorno (Francia, Bélgica, etc.). J. Donzelot, (1979), da cuenta de una interpretación que nos parece muy sugerente. El génesis del Trabajo Social entroncaría en el proceso histórico de laicización de lo social. “Rompe con la modalidad típica de la caridad cristiana (...) y se propone como una acción dirigida a orientar comportamientos ‘racionales’, en base a ‘diagnósticos’ sobre la sociedad, las instituciones, la vida familiar, etc.”. Sin embargo, en este proceso, el Trabajo Social no consigue una plena constitución como ciencia autónoma y su desarrollo práctico se produce “en estrecha vinculación con la medicina, la psiquiatría y el derecho. A partir de allí, la Asistencia Social define su intervención como la puesta en ‘práctica’ de los principios y normas derivadas de aquellas disciplinas y dirigidas a ajustar los comportamientos (individuales y familiares) a una normalidad predefinida desde esos campos”.

Los datos que vamos recogiendo parecerían subrayar el acierto de esta interpretación para los momentos iniciales de la asistencia social profesional. La evolución que la profesión

realizará en los periodos posteriores mostrará, sin embargo, como la disciplina del Trabajo Social irá ganando peso en la formación y orientación de la profesión (y sustituyendo lentamente a las disciplinas madrinadas) a medida que va constituyendo un repertorio singular y reconocido de conocimientos. En aquellos momentos, sin embargo, quienes disfrutaban de legitimidad para orientar técnicamente la Asistencia Social eran los médicos⁴⁶.

El Dr. Lluís Sayé, director del centro, entendía el trabajo de la asistente social partiendo de una tarea educativa y no paternalista, conceptos realmente adelantados en la época del año 1934, como se puede ver en estas palabras de una conferencia suya: “El trabajo de la asistente social es, antes que nada, educativo. Y para lograr este fin, hace falta primero que ella tenga una formación especial, no sólo de tipo sanitario, sino también de tipo social y sobre todo humana. Hace falta que transmita coraje para hacer frente a la adversidad. Nunca luchando ella sola, sino, haciendo cooperar intensamente a los interesados. La asistente social visitadora, debe infundir una gran confianza a sus clientes, buscando para cada problema una solución justa y adecuada. Es necesario convencerlos que la beneficencia debe usarse solo en un momento de absoluta necesidad. Que es una cosa transitoria y nunca se deben acostumbrar a hacer uso normal”. (Maria Estrada a: Barenys, M.P.; Jutglar, M.A., 1976)

4. El ejercicio de las primeras asistentes sociales tituladas

Lo que sabemos del ejercicio de las asistentes sociales tituladas es bien poco. Los testimonios quedan reducidos nuevamente al que nos ha legado Maria Estrada y las personas que en su día la entrevistaron. Las dificultades que las nuevas tituladas tienen para abrir espacios de ejercicio laboral son muy grandes y sin el apadrinamiento de un ámbito potente, como el médico, probablemente impensable.

El año 1932 no había ningún trabajo de asistente social a la vista y, como ya he dicho antes, tampoco nos interesaba demasiado⁴⁷. Además resultaba difícil y lejana la posibilidad

46. Además del papel fundamental de la medicina social, hay que recordar que la medicina ha sido el modelo privilegiado de constitución de las profesiones; véase Freidson, E. (1978).

47. Debemos tener presente que las estudiantes, dada su procedencia de clases sociales acomodadas, no tenían especial necesidad de colocarse laboralmente. La realización de estudios de Asistencia Social era en buena medida un medio para completar su formación personal, cultural y su “sentido social”.

de encontrar lugares dónde ejercer nuestro trabajo; el primer problema consistía en explicar qué era una asistente social y para qué servía. Costaba que la gente lo entendiera y nosotros tampoco teníamos una idea demasiado clara. Después, en un viaje que hicimos a Francia y a Bélgica, comprobamos aquello que hacían las asistentes sociales, pero seguía siendo poco frecuente que aquí las instituciones y las empresas contrataran unos trabajadores que no sabían dónde colocar. (Maria Estrada en: R.M. Ferrer, 1982).

(...) El campo de trabajo de la sanidad fue el primero en que se pudo trabajar (...) En el campo de la empresa fue más difícil introducir asistentes sociales. Los patronos tenían miedo que los “alborotáramos el gallinero”. La primera en aceptarlo fue la empresa La España Industrial (...) Después vino La Seda de Barcelona, con dirección holandesa. (...) En el campo escolar se trabajó en el Instituto Escuela, en la Escuela Betánia y en alguna más. Estaba muy poco extendido. (Maria Estrada en: Barenys, M.P., Jutglar, M.A., 1976).

(...) El primer trabajo me vino de forma inesperada. Después del cursillo de lucha antituberculosa que nos dio el Dr. Lluís Sayé, éste nos hizo presentar un estudio sobre lo que podríamos hacer para mejorarlo. Conjuntamente con la compañera Montserrat Prat de la Riba, hicimos un proyecto de propaganda y estudio para la lucha antituberculosa; les gustó tanto que nos obligaron a llevarlo a cabo. Creo que fuimos las primeras en trabajar y, como nadie sabía lo que era una asistente social, de cara a justificar nuestra presencia y nuestro sueldo figuramos como ‘vacunadoras’, trabajo éste que nunca hicimos. (Maria Estrada : R.M. Ferrer, 1982)

El ejercicio de estas primeras asistentes sociales, a pesar de la matriz europea de su formación, se realizó sin contar con un título oficialmente reconocido. Eran los primeros momentos de unos estudios y de una profesión y no parece extraordinario que así fuese. Lo extraordinario es que, como resultado de la guerra, de la victoria franquista y de su desinterés por la asistencia social, esta situación se enquistara y las asistentes sociales vivieran más de un cuarto de siglo sin reconocimiento⁴⁸.

48. La misma Maria Estrada dice “*más tarde trabajé en la Caja de Jubilaciones de la industria textil durante veinte años y siempre consté como administrativa y así me jubilé*”. A partir de 1964, para obtener el reconocimiento oficial como asistentes sociales todas aquellas que habían estudiado con anterioridad tuvieron que hacer un examen de reválida.

Del testimonio que tenemos de este primer ejercicio de las asistentes sociales, lo que llama la atención no es tanto lo relativo a las fórmulas de su integración laboral (ya se ve que habían de ser extraordinarias) como el hecho de que esa integración se produjera en el seno de programas públicos, trabajando codo a codo con otros grupos profesionales y realizando tareas que hoy nos sorprenden por su “normalidad” o incluso por su “tecnicidad”.

[En el centro de la lucha anti-tuberculosa] *teníamos a nuestro cargo la estadística y la propaganda de la lucha anti-tuberculosa en Catalunya. En el dispensario (...) se suministraba las vacunas a los enfermos y a los transportistas que venían de todos los pueblos con los pedidos firmados por los médicos respectivos. Con las hojas de estos pedidos y los que después nos devolvían rellenos, nosotras confeccionábamos las estadísticas. Con la revacunación al cabo de un año, seguíamos la trayectoria sanitaria de los niños. Hacíamos las estadísticas teniendo como base las notas que nos proporcionaba la sección de estadística del Ayuntamiento y de la Generalitat. El Director de la sección de estadística era también profesor de la Escuela. Algunas veces, cuando el caso lo requiriese, hacíamos visitas a las casas de los enfermos o bien a los centros dónde estaban hospitalizados. En nuestro trabajo siempre encontramos colaboración entre los médicos y enfermeras (...) La Generalitat, se hacía cargo del tratamiento de los tuberculosos (Sanocrisina) que se les suministraba hasta tres veces por semana. Nunca enfermo alguno se había quedado sin tratamiento. A las criaturas que nacían de madre tuberculosa, se les pagaba el amamantamiento de una nodriza y así se conseguía reducir la mortalidad infantil. Nosotras manteníamos contacto con los médicos y las comadronas del país.* (Maria Estrada a: Barenys, M.P., Jutglar, M.A., 1976).

Este primer inicio se nos aparece como una promesa, como un anuncio de las posibilidades del trabajo social que el franquismo truncará (negando la obligación pública y relegando a la acción social en la Iglesia y en el libre albedrío empresarial) y que no volverán a producirse hasta que el Estado desarrollista vuelva a hacerse responsable, de manera ramplona, de las políticas sociales a partir de mitad de los 1960 y, sobretodo, con la creación del sistema de servicios sociales de la democracia a partir de 1979.

Parece importante subrayar también que ese ejercicio profesional de los primeros momentos es inseparable de las novedades que se producen en el mundo de las políticas sociales, de las mentalidades, de las sensibilidades, etc. La formación para la Asistencia Social y las primeras experiencias laborales de las tituladas nacen en un contexto de innovación y cambio

que afecta a otros muchos espacios de la vida social. La Asistencia Social es un elemento más de esta innovación que la guerra, el franquismo y sus consecuencias truncarán.

(...) El Dr. Lluís Sayé (director inicial de la campaña) nos decía siempre que él esperaba que, de aquí a poco, haríamos como Holanda. Quitaríamos la última piedra de un Sanatorio Antituberculoso, porque la tuberculosis habría desaparecido de nuestro país. Esto demuestra la ilusión con que todos trabajaban y también como atendía la Generalitat, no solo el tratamiento de los enfermos en cura ambulatoria, tratados con Sanocrisina (sales de oro) que era carísima y que nunca faltó en el Dispensario, sino también con el material de estadística y propaganda. Sólo es necesario decir que, cuando empezó la guerra, nosotros ya trabajábamos con fichas perforadas y teníamos encargada una máquina clasificadora a los Estados Unidos, que nunca llegó porque con la entrada de los nacionales se centralizaron los servicios y dijeron que todas las estadísticas se debían hacer desde Madrid. Y así se hundió un trabajo que realmente se hacía con estima. (Estrada, M. 1993)

(...) Está claro que había una lucha por hacer en Catalunya contra la tuberculosis que en aquellos momentos hacía verdaderos estragos (...) Era un servicio organizado y gratuito. Me parece recordar que Catalunya era el segundo país de Europa que vacunaba con la vacunación antituberculosa BCG (...) Acabada la guerra civil el tratamiento se centralizó en Madrid y muchas veces no se podía administrar cómo era necesario y los enfermos pasaban semanas sin recibir medicamentos. De las vacunas no quisieron ni oír hablar. Vinieron para ver si podíamos continuar trabajando y cuando les mencionamos la vacunación antituberculosa con el BCG nos dijeron que de esto no hablaríamos porque todavía estaba "muy verde". Y efectivamente, debía de estarlo mucho, porque tardaron muchos años en madurarlo. Habían pasado 30 años cuando la TVE hizo la propaganda. (Maria Estrada a: Barenys, M.P., Jutglar, M.A., 1976).

Tras esta primera experiencia de formación y ejercicio, los años 1940 i 1950 aparecerán como un tiempo perdido en la construcción de la "asistencia social" como obligación pública y no será hasta los años 1960 cuando se reprenda el proyecto en paralelo al desarrollo de las primeras políticas de Bienestar desde los gobiernos desarrollistas. Ese mismo tiempo perdido se produjo en experiencias desarrolladas en otros ámbitos (en el de la sanidad, en el de la educación, en el de la cultura, etc.), pero en el caso de la asistencia social fue, si cabe, más grave porque el proceso se truncó a poco de iniciarse.

5. Luces y también sombras

El levantamiento militar contra la República y la guerra hicieron que la divergencia social de intereses se convirtiera en conflicto irreconciliable. En la *Escuela de Asistencia Social para la mujer* de Barcelona, hay miedo; miedo de la revolución social⁴⁹. Por su origen social y su ubicación ideológica había miedo entre los profesores y posiblemente también entre las propias alumnas. La escuela se cierra y dos personajes centrales de esta primera bocanada de la asistencia social y de la profesión, Raül Roviralta (en la creación de la escuela) y Lluís Sayé (en los primeros ejercicios profesionales), ambos miembros de las clases altas, huyen de Barcelona. Por su parte la asistente social Maria Estrada aguanta esperando mejores tiempos. La suspensión de la actividad de la escuela y la huida de sus padrinos acontece en el momento en que toman el poder las clases populares, aquellas que, sociológicamente hablando, se encuentran más próximos a los asistidos, a los visitados, a los pobres, a los tuberculosos, etc. ¿Es paradójico? Probablemente no. La guerra y el movimiento revolucionario que desencadena en Catalunya operan como un potente “precipitante” de los posicionamientos sociales que se explicitan al tiempo que se extreman. Esos posicionamientos no pueden ser más diferentes y, al mismo tiempo, más complementarios a la hora de explicar los acontecimientos: unos y otros se ven con desconfianza o como enemigos. El mundo próximo a los asistidos y el mundo próximo a los asistentes no se encuentran de lado; la distancia social e ideológica es tan grande como para no compartir comprensiones o proyectos socioculturales o políticos⁵⁰.

Al principio de la revuelta, el Dr. Sayé, director del dispensario, se mantuvo firme en su lugar. Él continuaba con el control absoluto de todo. Sólo él daba los permisos y nunca transigió que nadie le quitara ni el más pequeño derecho. Pero al Dr. Sayé tuvo que huir, amenazado, según dijeron, por la FAI (...) El Dr. Sayé, había sido el alma de la Lucha Antituberculosa de nuestro pueblo, a él le debíamos la construcción de aquel dispensario modélico y teníamos bellos proyectos de trabajo para cuando nos trasladáramos. Quería una actuación de 10 asistentes sociales o visitadoras y las que ya trabajaban en la lucha habíamos hecho un proyecto de organización que nos parecía de lo más adelantado, porque

49. “En 1936 la Escuela se cerró, seguramente por miedo y con un gran perjuicio. Si la Escuela hubiese pertenecido a la Generalitat no habría cerrado, como no lo hizo la Escuela de Bibliotecarias protegida oficialmente.” (Estrada, M. 1976)

50. La distancia social entre asistentes y asistidos se irá acortando con el tiempo, en paralelo a la extensión del acceso a la formación superior, etc.

seguíamos formas de trabajo avaladas por centros de Francia y Bélgica (...) De momento, lo que se organizó en el Dispensario, fue un Comité que se ocupaba de amargarnos la vida. De vez en cuando, se convocaban reuniones o asambleas que servían para que los miembros más destacados nos hicieran algún discursito de cara a la Revolución o la guerra. Después pidieron que nos alistáramos a un trabajo voluntario con el fin de ayudar al ejército que luchaba en diferentes frentes (...) Una vez organizado el Comité, se nos ordenó que todo aquello que hiciéramos o dejáramos de hacer debía pasar por su control (...) Nuestro Departamento de Estadística y Propaganda, fue señalado como zona peligrosa y llegaron a prohibir el acceso a nuestra sección (Estrada, M. 1993).

La instantánea es intrigante. ¿Se trata de una imagen distorsionada o reproduce ciertas características de la profesión y de su patrocinio en los momentos originales? En 1937, Raül Roviralta ya no está en Barcelona y tampoco en Catalunya. Desde la zona nacional, en plena guerra civil, escribe la que sería según Pérez Cosín, J. V. (2005) la primera obra de Asistencia Social en España con el título “Los problemas de Asistencia Social en la nueva España”⁵¹. La obra en su portada imprime el título imitando la bandera rojigualda. La dedicatoria dice “A su excelencia Don Francisco Franco Bahamonde, Jefe del Estado, genuino representante de la nueva España”. En el libro ensalza también a Benito Mussolini (el duce italiano) y a Oliveira Salazar (el dictador portugués). En su ensayo, Roviralta recoge el plan de estudios de la Escuela Superior Fascista de Asistencia Social de Roma fundada en 1928, señalando que se trata de una “*institución modelo que he tenido el gusto de ver funcionar de cerca y de estudiar en sus métodos*”⁵². Vemos pues que, en aquellos años en que la vida social se hace más y más convulsa, Roviralta acaba identificando el fascismo como alternativa de orden. Sin embargo, parece una persona convencida de los beneficios de la Asistencia Social y en este libro desarrolla y defiende una propuesta organizativa para su desarrollo:

51. La obra se publicó en 1938. En ella, Roviralta trata del contexto institucional que debe acoger la formación y las acciones asistenciales, pero no elabora orientaciones en torno a las relaciones de asistencia.

52. El plan de estudios es: “*Doctrina fascista, Legislación fascista; Cultura fascista, Psicología aplicada a la Asistencia Social, Principios y técnica del Servicio Social; Servicio total práctico [suponemos que es Servicio Social práctico], Legislación del trabajo, Política social, Seguros sociales, Nociones de organización administrativa, sanitaria judicial, etc., Nociones de derecho civil y penal, Estadística y Demografía, Organización higiénico-sanitaria de la producción y del trabajo, Patología del trabajo, Fisiología del trabajo, Enfermedades sociales y Medicina social, Anatomía y Fisiología, Cursos de enfermera, Puericultura, Economía doméstica, aplicada a los comedores de fábrica, Religión, Historia del arte con visitas a Museos y Monumentos, Canto, Educación Física.*” Roviralta afirma que es un programa parecido al que desarrollaron en Barcelona, aunque la presencia de asignaturas destinadas al adoctrinamiento ideológico establece una notable diferencia.

“Existen no obstante dos instituciones, en rigor desconocidas en España, sobre las cuales es preciso fijar toda la atención y que constituyen, como ya hemos dicho y repetido en otras páginas de este ensayo, las dos columnas sobre las que ha de edificarse todo el cuerpo de la Asistencia Social en nuestro País. Si hay que ir a la coordinación constante de las instituciones públicas y privadas, precisa la creación de oficinas centrales de Asistencia Social. Si la Asistencia Social es una técnica y un método, que exige por lo mismo el trabajo de numerosas personas especializadas, vayamos a la creación de diversas Escuelas de Asistencia Social, capaces de preparar un personal competente, destinado a difundir a través del país, los beneficios del Servicio Social; y sin cuya actuación las leyes asistenciales difícilmente saldrían de las páginas de la Gaceta para convertirse en carne viva de la Nación.” (Roviralta, R. 1937).

Es difícil saber lo que Roviralta pretendía con este libro. Se ha interpretado que quizás quería hacerse perdonar. Pueden explorarse también otras hipótesis: él era un político de la derecha y, dentro del nuevo régimen, quizás pretendía dar continuidad a su carrera. Roviralta ya había ocupado el cargo de consejero durante el tiempo de excepción conocido como Bienio Negro y su libro podría entenderse como una propuesta de decisiones políticas a tomar después de la guerra.

Por ahora, lo importante del libro es que pone luz sobre la significación ideológica que él atribuía a la Asistencia Social subrayando alguna de sus dimensiones: el control y el orden social. En relación a la creación de la escuela dice así:

“En 1933 (sic) ante el tono de desorden que el régimen republicano había impreso en la vida social de España y con propósito de reducir en lo posible sus daños, tuve la satisfacción, junto con la benemérita y abnegada precursora de tantas obras sociales Antonia Ferreras, de fundar en Barcelona una escuela de este tipo, la primera en su género en nuestro país. Se trataba de una institución que de año en año tomaba mayores vuelos y que empezaba a ser conocida dentro y fuera de España. En tres años de vida, pudo formar dos excelentes promociones de asistentes sociales”. (Roviralta, R. 1937)

6. Bibliografía

- Álvarez-Uria, F. (1995). En torno a la crisis de los modelos de intervención social. In VV.AA, *Desigualdad y pobreza hoy*, Madrid, Talasa.
- Barbero, J.M y M. Feu i col.laboradores (2009). *El treball social a Catalunya 1932-1978*. Barcelona, Editorial Hacer/Col·legi Oficial DTS de Catalunya.
- Barenys, M.P. y Jutglar. M. A. (1976). Orígens del Treball Social: Catalunya, 1932. Entrevista a Maria Estrada. *RTS*, 63.
- Casado, D. (1987). *Introducción a los Servicios Sociales*. Madrid, Acebo.
- Colomer, M. (1983). Carta de Montse Colomer a Beneta Llopis. *RTS*, 89.
- de la Red, N. and Brezmes, M. (2003). Trabajo social en España. In Fernandez T. and Alemán C. (COORDS), *Introducción al trabajo Social*. Madrid, Alianza.
- Donzelot, J. (1979). *La Policía de las familias*. Valencia, Pre-Textos.
- de la Red, N. (1993). *Aproximaciones al trabajo social*. Madrid, Siglo XXI.
- Estrada, M. (1993). *Un temps marcat. Vivències d'una Assistent Social, 1931-1939*. Argenton, L'Aixernador Edicions.
- Estruch J. y Güell, A (1976). *Sociología de una profesión: los Asistentes Sociales*. Barcelona, Ediciones Península.
- Ferrer, R. M. (1982). 50^e Aniversari de la fundació de l'Escola de Formació d'AA.SS. *RTS*, 88.
- Fontanell 12 Barcelona (Editor) (1934). L'escola d'assistència social de Barcelona, *Esplai, Il·lustracio catalana*, 113 (no author details).
- Freidson, E. (1978). *La profesión médica. Un estudio de sociología del conocimiento*. Barcelona, Ediciones Península,
- Grasi, E. (1994). La implicancia de la investigación social en la práctica profesional del trabajo social. *RTS*, 135.
- Llovet, J. J. y Usieto, R. (1990). *Los Trabajadores Sociales. De la crisis de identidad a la profesionalización*. Madrid, Editorial Popular S.A.
- Mitjans, M. (1961). *Perfiles apostólicos (apuntes biográficos de Natividad Mir Rocafort)*. Barcelona, Orientación Católica de Oficinistas.
- Pérez-Cosín, J. V (2005). *El trabajo social: sus imágenes y su público. La construcción de una identidad colectiva* (Tesis doctoral). Universitat de Valencia, servei de publicacions.
- Porcel, P. (2000). De les arrels a la maduresa. El caminar dels treballadors socials pel vallès occidental. Barcelona, Col·legi Oficial DTS de Catalunya.
- Revista L'Esplai, 113 de Enero de 1934. Barcelona.

- Rimbau, C (1987). Una aportació a la reflexió sobre l'organització dels serveis socials: Algunes vicissituds organitzatives de la Generalitat Republicana en matèria socio-assistencial. *RTS*, 107.
- Rimbau, C. (1987). La obra socioasistencial de la Generalitat republicana. In Casado, D. (Ed.), *Introducción a los servicios sociales*. Madrid, Acebo.
- Rodriguez-Cabrero, G. (1989). Orígenes y evolución del Estado de Bienestar español en su perspectiva histórica. Una visión general, *Política y Sociedad*, 2.
- Roviralta, R. (1938). *Los problemas de Asistencia Social en la nueva España*. Madrid, Colom-binos Hnos. Imp.
- Sabater, J. (2002). *L'ICESB 1951-2001. Crònica de mig segle al servei de l'Església i la societat catalanes*. Barcelona, Claret.
- Sabater, M. (1957). El sentido social. El sentido social y la asistencia. In *Semanas sociales de Espanya, XVI Semana (Sevilla-1956)*. Madrid, Secretariado de la Junta Nacional de Semanas Sociales.
- Serrallonga, J (2007). L'assistència social durant el període de la Generalitat Republicana, 1931-1939. In Generalitat de Catalunya. *Quaderns d'Acció Social i Ciutadania*. Barcelona, Generalitat de Catalunya.
- Vázquez, J. M. (Dir.) and Instituto de Sociologia Aplicada (1971). *Situación del Servicio Social en España*. Madrid, Estudio Sociológico.
- Vilà, T. (2005). *Els serveis socials. Una visió històrica*. Girona, Diputació de Girona.
- Vinyes, R. (1999). *Petita història d'una gran obra. L'Orientació Catòlica i Professional del Dependent*. Barcelona, OCPD.



Pedagogia i Treball Social

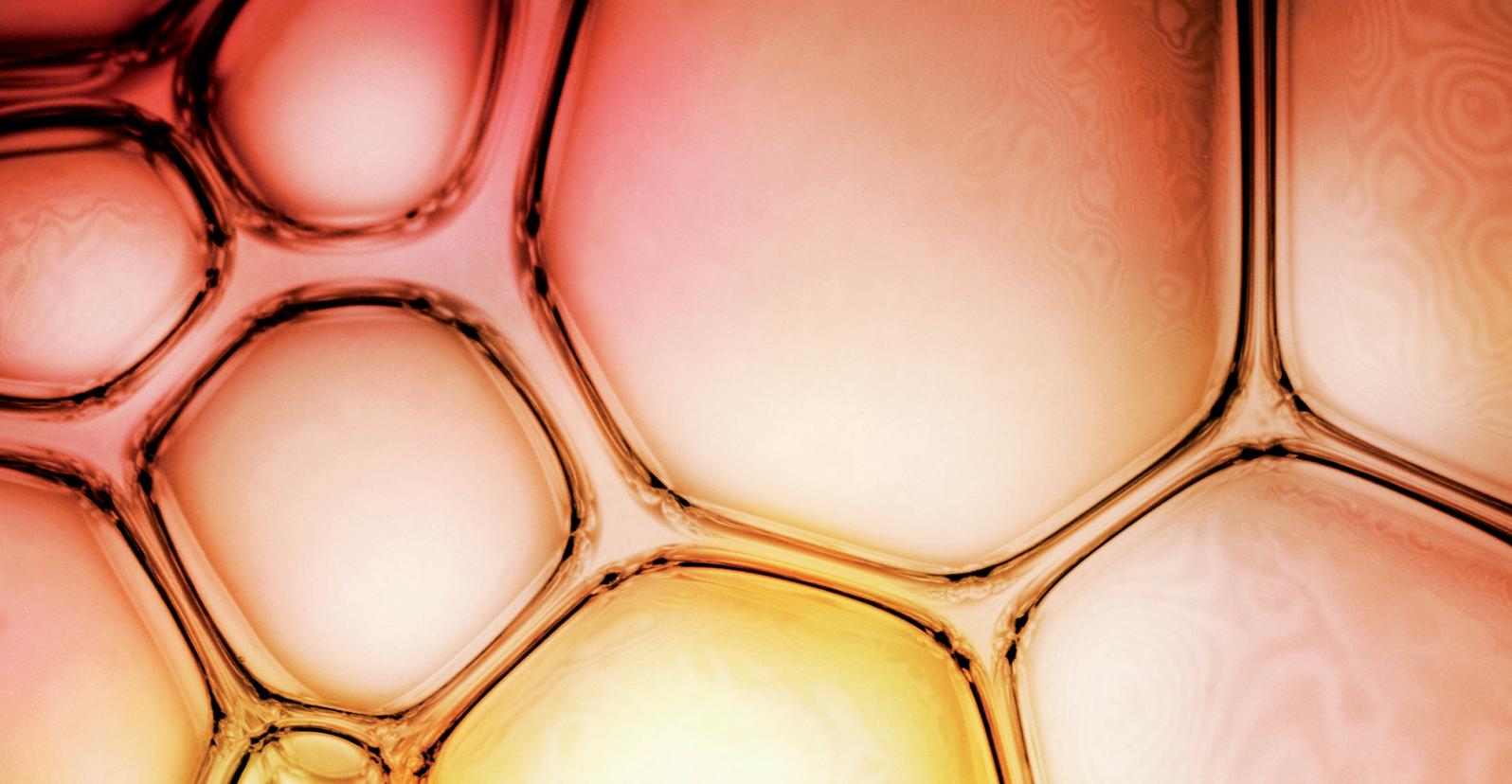
Revista de Ciències Socials Aplicades

Edita: Universitat de Girona

Disseny i maquetació: info@clam.cat · 647 42 77 32

Dipòsit Legal: GI.904-2010

ISSN: 2013-9063



Pedagogia i Treball Social

Revista de Ciències Socials Aplicades

Dipòsit Legal: GI.904-2010
ISSN: 2013-9063

Universitat
de Girona

Morales, E. (2016)

"Los Planes de Desarrollo Comunitario como política pública para la transformación social. Las experiencias de Barcelona (1997-2015)"

Pedagogia i Treball Social. Revista de Ciències Socials Aplicades
Vol. 4. Núm. 2: 34-60



Los Planes de Desarrollo Comunitario como política pública para la transformación social. Las experiencias de Barcelona (1997-2015)

Ernesto Morales¹

ernesto.morales@uab.cat

Resum

El present article analitza el desplegament dels Plans de Desenvolupament Comunitari (PDC) com a política pública a la ciutat de Barcelona (període 1997-2015). El seu principal objectiu és fer una aproximació a com els PDC han contribuït a la transformació social del territori des d'una triple perspectiva, la configuració de les polítiques, la millora de les condicions de vida i la redefinició de les relacions de poder. Al seu torn fa una aproximació als factors que han incidit en la diferent evolució de les experiències. Metodològicament es recolza en diverses fonts, anàlisi documental, metodologies etnogràfiques i recerca qualitativa a través del treball de camp. Com a principals resultats s'assenyala com a element facilitador el paper de l'administració local i dels equips comunitaris, no municipals, per generar sinèrgies públic-ciutadanes fonamentades en la cooperació i la proximitat territorial.

1. Investigador IGOP-UAB. Este trabajo ha sido realizado en el marco del programa de doctorado en Políticas públicas y transformación social del IGOP - UAB (Institut de Govern i Polítiques Públiques - Universitat Autònoma de Barcelona).

Pel que fa a les transformacions, els PDC han contribuït al desplegament d'accions i projectes amb incidència en les condicions de vida, han permès una major efectivitat del treball de determinats serveis públics (a partir d'aquestes lògiques de proximitat), però només en casos excepcionals, han estat optimitzats com a plataformes per al disseny de noves polítiques i grans transformacions urbanes. L'article tanca les seves conclusions obrint l'interrogant sobre els límits de l'acció comunitària amb suport institucional per a la generació de consciència crítica i empoderament polític en els territoris.

Paraules clau: Política Pública, Acció comunitària, desenvolupament comunitari, transformació social, empoderament, models de participació

Abstract

This paper explores the deployment of Community Development Plans (CDP) as a public policy in the city of Barcelona (period 1997 – 2015).

We discuss how CDP have contributed to social transformation from a threefold perspective: shaping policies, improving the living conditions, and redefining power relations. At the same time, an analysis of the relevant factors contributing to the evolution of different cases is undertaken.

Methodologically, the study is based on articles reviewing, ethnography and qualitative methods.

Findings indicate that the role-played by the local authorities and non-municipal community workers teams can be an enabling factor to generate citizens and public's synergies based on cooperation and territorial proximity.

CDP have contributed to the development of projects affecting the living conditions and have increased the effectiveness of civil services, relying on proximity.

Only in exceptional cases, CDP have contributed to the design of new policies and major urban transformations.

A final discussion about the limits of institutional support-based CDP in critical awareness and empowerment promotion is developed.

Key words: Public policy, Community action, Community Development, social transformation, empowerment, modes of participation

Resumen

El presente artículo analiza el despliegue de los Planes de Desarrollo Comunitario (PDC) como política pública en la ciudad de Barcelona (periodo 1997-2015). Su principal objetivo es hacer una aproximación a como los PDC han contribuido a la transformación social del territorio desde una triple perspectiva, la configuración de las políticas, la mejora de las condiciones de vida y la redefinición de las relaciones de poder. A su vez hace una aproximación a los factores que han incidido en la diferente evolución de las experiencias. Metodológicamente se apoya en varias fuentes, análisis documental, metodologías etnográficas e investigación cualitativa a través del trabajo de campo. Como principales resultados se señala como elemento facilitador el papel de la administración local y de los equipos comunitarios, no municipales, para generar sinergias público-ciudadanas fundamentadas en la cooperación y la proximidad territorial. En cuanto a las transformaciones, los PDC han contribuido al despliegue de acciones y proyectos con incidencia en las condiciones de vida, han permitido una mayor efectividad del trabajo de determinados servicios públicos (a partir de estas lógicas de proximidad), pero solo en casos excepcionales, han sido optimizados como plataformas para el diseño de nuevas políticas y grandes transformaciones urbanas. El artículo cierra sus conclusiones abriendo el interrogante sobre los límites de la acción comunitaria con soporte institucional para la generación de conciencia crítica y empoderamiento político en los territorios.

Palabras clave: Política Pública, Acción comunitaria, desarrollo comunitario, transformación social, empoderamiento, modelos de participación

1. Introducción

Los Planes de Desarrollo Comunitario (PDC) han sido desplegados en la ciudad de Barcelona desde finales de los años 90 hasta la actualidad (2015) con el objetivo de mejorar la calidad de vida, hacer frente a los problemáticas sociales existentes y en última instancia conseguir la transformación social de los territorios.

En principio, la estrategia a seguir por los PDC pone en juego la voluntad política institucional, los encargos a los profesionales de los servicios públicos de proximidad y la participación de la población; promoviendo el trabajo conjunto bajo los principios metodológicos de la acción comunitaria. En este sentido, se ven condicionados por el papel y posición adoptada por estos tres actores, así como por la propia metodología y las capacidades de quienes la llevan a cabo.

Después de casi 20 años en que se están desarrollando estas iniciativas en la ciudad de Barcelona, la sociedad que aspiraban transformar los PDC ha cambiado. Las problemáticas sociales no son las mismas. Llevamos más de ocho años inmersos en una profunda crisis económica después de un lustro de crecimiento económico y burbuja inmobiliaria. En estos años hemos pasado de una crisis de desafección política a un despertar de la conciencia política ciudadana a partir del 15 de mayo de 2011 y, en el caso de Barcelona, habiendo pasado por gobiernos de diferentes colores políticos.

En las páginas que siguen trataremos de analizar el sentido que han tenido y el papel que han jugado los PDC en todos estos años en relación a los objetivos que se planteaban; pero lo que más nos interesa y constituirá la pieza clave en nuestro trabajo (la pregunta central) es valorar el papel que han jugado los PDC como respuestas a las nuevas situaciones de emergencia, a las nuevas necesidades sociales y a la transformación social partiendo del papel que han jugado los diferentes actores en su despliegue.

2. Objetivos y pregunta de investigación

La presente investigación tiene como objetivo realizar una aproximación al despliegue de los Planes de Desarrollo Comunitario en la ciudad de Barcelona con el fin de conocer si, como política pública, han contribuido a la transformación social.

Dicha transformación social es abordada desde una triple perspectiva (Rebollo, 2012): en relación a los cambios en el proceso de gobierno de la ciudad, a la mejora de las condiciones de vida y a los cambios en las relaciones de poder.

Este texto tiene como pregunta central de investigación ¿Han contribuido los PDC a la transformación social de los territorios donde han sido impulsados?

Y como pregunta secundaria ¿Qué factores y/o formas de despliegue pueden haber sido determinantes para ello?

3. Método

Existe documentación institucional y cierta literatura especializada, tanto teórico-conceptual como analítica, sobre la acción comunitaria y específicamente sobre los PDC (Padró y Úcar, 2015; Barbero y Cortés, 2014; Gomà, 2008; Llena y Úcar, 2006; Marchioni, 2004; Cortés, 2003; Blanco, 2002). Sobre dicha literatura es posible sustentar una aproximación teórica sobre la acción comunitaria de forma general y el análisis de los Planes de Desarrollo Comunitario en la ciudad de Barcelona de forma específica sobre alguna de sus experiencias.

El análisis comparado del desarrollo de experiencias concretas respecto a la tendencia general en la ciudad es prácticamente inexistente. Por este motivo, la metodología planteada en la investigación buscaba por una parte realizar una aproximación micro a través de metodologías etnográficas; y una aproximación macro, a escala ciudad, a través de la realización de entrevistas y cuestionarios.

La investigación etnográfica se ha desarrollado en varios momentos. En una primera etapa entre los años 1997-2004, a través de la inmersión en las experiencias del Distrito de Nou Barris de Barcelona, teniendo también contacto en espacios de intercambio con otras experiencias de la ciudad. Y en una segunda etapa, entre los años 2008 y 2015, a partir de la oportunidad de inmersión que nos permitió a los investigadores acompañar a diferentes experiencias de investigación-acción-participativa para la sistematización de metodologías y herramientas de evaluación.

La información fue complementada con la realización de entrevistas estructuradas a los equipos comunitarios de las experiencias, realizadas en el año 2009 y sistematizadas en una ficha identificativa (Morales y Rebollo, 2010), así como la utilización de la información derivada de una autoevaluación realizada por las propias experiencias a través de un cuestionario en el año 2014 (Morales *et al.*, 2014).

La investigación etnográfica nos permitió (a través de la observación participante de espacios de participación, actividades y momentos de encuentro informal) obtener información de los diferentes actores (miembros de entidades, usuarios, profesionales y responsables políticos) y de las relaciones de poder entre estos. El análisis de las entrevistas y cuestionarios nos permitió complementar la propia visión de las experiencias en torno a sus prácticas, acciones e impactos, cambios en las formas de gobierno y mejoras de las condiciones de vida.

3. Marco teórico

3.1. Política pública, acción comunitaria y transformación social

Los Planes de Desarrollo Comunitario (PDC) son uno de los instrumentos de la política pública en que se ha venido materializando, al menos en Barcelona y Catalunya, la acción comunitaria con soporte institucional.

Hablaremos de acciones comunitarias desde una perspectiva de política pública, dejando fuera de nuestro campo de análisis a todas aquellas iniciativas y procesos que pudiendo ser considerados también comunitarios, responden a la voluntad de auto-organización de la población sin la presencia de la administración.

La acción comunitaria, aun existiendo diversas acepciones, desde el punto de vista de la política pública busca dar respuesta a una o varias necesidades en un determinado territorio o comunidad, desplegando estrategias de cooperación entre los actores presentes en el mismo (población, servicios públicos de proximidad, administraciones públicas y agentes económicos principalmente) (Marchioni, 1999; Rebollo y Carmona, 2009). Proximidad y cooperación aparecen entonces como los dos elementos definitorios de toda acción comunitaria y ello la sitúa en la frontera entre la política pública y la acción social.

Nuestra idea de la acción comunitaria resulta indisociable de la voluntad de mejora de la calidad de vida, de la voluntad de empoderamiento de la población y de la voluntad de inclusión de la diversidad de esta población en un proceso colectivo (comunitario) que aspira a la transformación social y territorial (Morales, Rebollo, 2014). Dicha transformación, por lo tanto, debería ser fruto del cambio sustancial de esas tres dimensiones: (1) calidad de vida, (2) empoderamiento e (3) inclusión. También es cierto que en muchas ocasiones la idea de “transformación social” nos remite a unos procesos sociales que apuntan hacia un “mundo alternativo” (Rebollo, 2012) o utópico (Avilés, Rovira y Barbara, 2014), difícil de materializar y no necesariamente co-construido y compartido entre los actores participantes de este proceso. Con todo, diferentes aproximaciones teóricas (Barbero, 2008; Ander-Egg, 1981; Montero, 2003; Blanco y Gomà, 2003; Rebollo, 2012) comparten asociar la transformación social a la mejora de las condiciones de vida de la gente y a la modificación de las relaciones de poder entre grupos sociales.

La acción comunitaria, específicamente, aspira a un empoderamiento a nivel individual, grupal y comunitario (Zimmerman, 2000); este último, expresión máxima del término, será alcanzado si es a su vez un empoderamiento político (Musitu y Buelga, 2004; Escovar, 1979, 1980); es decir, basado en las capacidades organizativas y de respuesta adquiridas a partir de la toma de conciencia sobre las relaciones de poder existentes en torno a un cambio sustantivo a alcanzar (urbano, medioambiental, educativo, etc.) (Freire, 1989; Montero, 2003; Soler et Al, 2015).

Rebollo (2012) propone centrar el análisis de la transformación social urbana en tres tipos de impactos que pueden ser observables mediante el análisis empírico y que permiten, por tanto, calibrar y cualificar el alcance de los cambios sociales en la ciudad en

sus distintas escalas (desde el ámbito metropolitano hasta los barrios donde se despliega la acción comunitaria). Para Rebollo, las tres dimensiones a observar serían:

- a) *Cambio en el proceso de gobierno de la ciudad*: que implica cambios en la participación de la población en un sentido amplio (que comprende una diversidad de actores ciudadanos: organizados y no organizados, asociaciones, usuarios de los servicios, etc.) en la definición de las políticas públicas, en la deliberación y elaboración de propuestas o respuestas, en la toma de decisiones, etc.
- b) *Cambio en las condiciones (materiales) de vida y el acceso a los recursos de la población*: que implica mejoras en los servicios y equipamientos, así como mejores resultados de estos (en educación, salud, trabajo, transporte, etc.)
- c) *Cambio en las relaciones/equilibrios de poder entre grupos sociales*: que implica que los grupos se organicen, expresen sus intereses, tengan capacidad de impulsar iniciativas, de reivindicar sus derechos, etc. En resumen, que se vean fortalecidos políticamente.

Dichas transformaciones son fruto de procesos complejos que implican a actores sociales, políticos y económicos diversos, entre los que se darán tensiones y conflictos, junto a pactos y acuerdos; dinámica esta que, en definitiva, caracteriza el conjunto de los procesos de la estructura social (Miguélez et al. 1997).

Hoy se discute mucho sobre la capacidad del estado para ser agente de transformación social. La globalización limita sus capacidades frente al mercado y frente a las instituciones políticas supraestatales (Beck et Al, 1998). La complejidad de lo social apunta hacia la necesidad de nuevas formas de ejercer el poder institucional basadas en la idea de gobernanza (Goss, 2001; Blanco y Gomà, 2006); es decir, a la necesidad de que los gobiernos articulen acuerdos y busquen complicidades con los diversos agentes sociales para poder hacer frente a los retos sociales que se presentan en esta nueva época (Subirats, 2011). Así, se viene hablando mucho en estos últimos años de participación ciudadana y también de acción comunitaria (Blanco y Gomà, 2003; Font, 2000; Brugué et al, 2003; Rueda et al, 2006; Barbero y Cortés, 2014)

Pero el análisis de la acción pública que se construye desde la perspectiva de la gobernanza y también muchos análisis de la propia acción comunitaria, acostumbran a dejar de lado algunos aspectos que resultan centrales para evaluar la acción del gobierno y las políticas públicas. Dos grandes críticas que se han hecho al enfoque de la gobernanza son la idealización del consenso y la tendencia a desconsiderar las asimetrías de poder entre actores. En este sentido, el *Assymetric Polity Model* (Marsh, 2011) señala como las desigualdades sociales se proyectan sobre formas cooperativas en las que el poder está muy desigualmente distribuido. Parecería que la gobernanza libera a los gobiernos de tener ideología, quedando ésta sustituida por una suerte de voluntad general de diálogo y consenso, por una “actitud”, que permite emprender, “todos a una” y más allá de la desigualdad, el “único camino posible” (Swyngedouw, 2005; Taylor, 2007; Davies, 2011).

La ideología nos remite a interpretaciones diversas de lo social y se deberían traducir en unas u otras intencionalidades políticas (voluntad política) que impliquen formas diversas de entender, entre otros elementos, cuál debería ser el papel de la ciudadanía en el diseño de las políticas públicas, en la definición del funcionamiento de los servicios públicos o en la provisión y control sobre determinados servicios o proyectos. Estas interpretaciones, por lo tanto, establecerán límites y aspiraciones en la relación a construir entre los servicios públicos y la ciudadanía en los procesos de transformación social.

Una determinada voluntad política implica, a su vez, una visión concreta en cuanto al modelo de sociedad que se pretende transformar, teniendo implícitos parámetros de igualdad a alcanzar (o de desigualdad a tolerar) entre grupos sociales. Desde aproximaciones diversas, la acción comunitaria puede concebirse de manera bien diferenciada: sea como un instrumento para alcanzar una sociedad más igualitaria y justa, contribuyendo a los cambios estructurales necesarios para esta transformación; sea como un instrumento para hacer frente a niveles de desigualdad que se consideran inevitables y que necesitan redes de solidaridad comunitaria que den mayor alcance a estrategias “caritativas”. En ambos casos se aspira a mejorar las condiciones de vida, aunque la trascendencia de los cambios a los que se aspira y la concepción de las personas como sujetos de derechos, son muy distintas.

Finalmente, una mirada al ejercicio del poder político institucional desde la perspectiva de la acción comunitaria necesita fijar su atención en el funcionamiento de la administración. Quienes trabajan en el día a día de los servicios públicos deben ser capaces

de aceptar y llevar a cabo las nuevas formas de funcionar que exige a la administración un enfoque comunitario de la política pública. Aquí solemos encontrar diversas dificultades que vienen siendo señaladas como frenos o resistencias a la transversalidad que requiere una organización municipal que apueste por políticas de proximidad (Brugué, 2008): la fragmentación propia de la organización burocrática, las visiones parciales de los distintos servicios y profesionales, las formas que adquiera la descentralización territorial en la organización municipal, los corporativismos profesionales y las aproximaciones puramente tecnocrática a la resolución de problemas, etc.

4. Análisis

Presentamos a continuación un análisis del despliegue y evolución de los PDC en la ciudad de Barcelona en el periodo 1997-2015.

Partiendo del papel desarrollado por la administración local en el despliegue de los PDC podemos identificar claramente tres etapas (1997-2004, 2005-2011 y 2012-2015) las cuales tendrán impactos distintos en relación a la transformación social (*ver Tabla 1*).

TABLA 1: Papel de la administración, características de las experiencias e impactos en la transformación social de los PDC

Distrito	PDC	Inicio	Promotores	Prof. Equipo Comunitario	Ámbito actuación	Propuesta metodológica central por parte del equipo comunitario	Gobierno
Primera etapa (1997-2004)							
Ciutat Vella	<i>PICA (Casc Antic)</i>	1997	<i>Entidades prestadoras de servicios</i>	1	General	Generación de espacios de trabajo conjunto entre servicios públicos y participación de vecinos/as.	PSC/ICV/ERC
Nou Barris	<i>Trinitat Nova</i>	1999	<i>Entidades</i>	2-3			
Horta-Guinardó	<i>Carmel Amunt</i>						
Nou Barris	<i>Torre Baró</i>	2000					
	<i>Verdum</i>	2003					
St. Andreu	<i>Baró de Viver</i>						
Nou Barris	<i>Ciutat Meridiana i Vallbona</i>						
	<i>Roquetes</i>	2004					
Segunda Etapa (2005-2011)							
Ciutat Vella	<i>Barceloneta</i>	2005	Entidades	2-3	Temático	Desarrollo de proyectos conjuntos. Participación de entidades y vecinos/as.	PSC / ICV- EUiA
St. Martí	<i>Apropem-nos (Poble Nou)</i>	2006	Entidad/es y administración				
		<i>Besós – Maresme</i>		2005			
Gràcia	<i>La Salut</i>	2006					
Sants – Montjuïc	<i>Poble Sec</i>						
Sarrià – St. Gervasi	<i>Mans i Temps</i>						
Les Corts	<i>Les Corts</i>	2006					
Nou Barris	<i>Ciutat Meridiana</i>	2007		Entidades			
Eixample	<i>Sagrada Família</i>						
St. Andreu	<i>Navas</i>	2010	Entidades y administración				
Tercera Etapa (2011-2015)							
Sants – Montjuïc	<i>La Marina</i>	2013	Entidades con acompañamiento de técnicos/as municipales	1	General	Idem etapa anterior + fortalecer espacios de coordinación servicios	CIU
<i>(Fuente: Elaboración propia)</i>							

Para una mejor comprensión de la tabla, vale la pena desarrollar una breve explicación de algunos de las dimensiones que pretende poner en relación:

- a) **Los promotores de las experiencias** (quienes proponen al resto de actores iniciar el PDC) serán diferentes en estas etapas. En unos momentos serán las entidades quienes impulsen y soliciten el soporte municipal, y el ayuntamiento tendrá un papel de espectador y cofinanciador. En otros momentos será la administración quién propondrá a las entidades impulsar de forma conjunta la experiencia. Finalmente, también encontramos situaciones en que, aunque la propuesta surgirá de las entidades, los servicios municipales realizarán un acompañamiento especialmente importante.
- b) El **equipo de profesionales** encargado de desplegar la metodología comunitaria también se verá condicionado por el papel institucional. En la primera etapa fueron las entidades quienes priorizaron tener un equipo comunitario con una **propuesta metodológica** clara; en las etapas siguientes se estandarizará e implantará la figura de un único/a dinamizador/a comunitario, generalmente con una dedicación a tiempo parcial, y sin una formación y orientación metodológica tan sólida como en la etapa inicial.
- c) En relación al **ámbito de actuación**. Las temáticas o colectivos sobre los que intervenir desde los PDC serán generalmente diversos y, normalmente, vendrán determinados por un diagnóstico comunitario (que señala el conjunto de problemáticas o necesidades sobre las que tienen capacidad de incidencia agentes implicados). Sin embargo, en algunos casos la existencia de un colectivo especialmente vulnerable o la existencia de una problemática de compleja solución, fue motor y/o ámbito vertebrador para el impulso del PDC (la gente mayor en el caso de la Barceloneta y la nueva inmigración en el caso de Poble Nou).
- d) El despliegue de las citadas etapas también se verá condicionado por el **gobierno** del momento, el cual tendrá una visión concreta en relación a la acción comunitaria y al papel que ha de jugar el ayuntamiento en su implantación.

Se presentan a continuación los elementos analíticos de las tres etapas identificadas.

4.1. Primera Etapa. “Impulso y liderazgo ciudadano (1997-2004)”

El papel de la administración local en este periodo es básicamente de observador, de “dejar hacer”. Las experiencias que se inician, en términos generales, han recibido de la Generalitat de Catalunya una aportación económica para su impulso y el ayuntamiento se suma progresivamente a ese soporte. El discurso de la administración autonómica será que, tras años de inversión pública en infraestructuras y servicios en barrios con especiales necesidades (muchos de ellos barrios de vivienda social), las problemáticas sociales existentes no han sido paliadas. Para hacerles frente se necesita de propuestas innovadoras que impliquen a la sociedad civil y los Planes Comunitarios son un marco para posibilitarlo (Martí *et al.*, 2005).

En Barcelona la interlocución entre las experiencias y el ayuntamiento se da a través de las administraciones de distrito. Su rol respecto a los PDC no irá más allá del discurso sobre la participación ciudadana, la realización de seguimiento y la participación en los espacios de trabajo a petición de las entidades y la formalización de los convenios o contratos de barrio inspirados en el modelo francés (Cortés, 2004).

Como elemento de contexto, hay que decir que se trata de una etapa caracterizada por la desafección y el distanciamiento entre los ciudadanos y las instituciones a pesar que, durante el año 2003 se dan importantes movilizaciones ciudadanas contra la guerra de Irak y la ciudad está gobernada por el gobierno de izquierda tripartito PSC-ICV/EUiA-ERC² (1995-1999; 1999-2003). A partir de 2003, se inicia un nuevo ciclo político PSC-ICV/EUiA y la competencia de los PDC dependerá de un mismo regidor hasta el año 2011.

En esta etapa se despliegan 8 experiencias de PDC impulsadas a propuesta de las entidades del territorio y que, a través de las subvenciones de la Generalitat, disponen de un importante soporte técnico. En el caso del Distrito de Nou Barris, las entidades gestoras de estos PDC son mayoritariamente de perfil vecinal con la excepción de los barrios de Verdum y Baró de Viver. En el primero de estos, se crea una asociación comunitaria para llevar a cabo dicha gestión y, en el segundo, el protagonismo de las asociaciones vecinales busca, para su impulso y gestión, la colaboración de una entidad del tercer sector

2. PSC: Partit dels socialistes de Catalunya; ICV/EUiA: Iniciativa per Catalunya/Esquerra Unida i Alternativa; ERC: Esquerra Republicana de Catalunya.

arraigada en el territorio. En el caso del barrio del Carmel la iniciativa surge a propuesta (y posteriormente se gestiona) de una asociación de segundo nivel integrada por entidades de la acción social con una consolidada trayectoria en el barrio. En el caso de Ciutat Vella se genera para la gestión del PDC una estructura de segundo nivel el Plan Integral del Casc Antic (PICA), en el que inicialmente predominan las entidades prestadoras de servicios, con poca presencia ciudadana y se contrata a personal administrativo para la gestión de los recursos, convirtiendo la experiencia en un caso diferencial respecto al resto de la ciudad.

En el conjunto de experiencias, la dinamización de las mismas (es decir, la aplicación de la metodología de la acción comunitaria) se da por parte de un equipo comunitario, con al menos dos profesionales. La participación de los servicios públicos es un pilar metodológico central para estos equipos comunitarios. De forma predominante, se busca la creación de espacios de trabajo conjunto, amplios, entre profesionales de los equipos comunitarios y de los servicios del territorio y representantes de las entidades. Se realizarán diagnósticos comunitarios con mucho rigor metodológico, no solo para la definición de temas o prioridades sobre las que intervenir, sino como una estrategia relacional para sumar al máximo de actores en este proceso de reflexión e investigación. Para el despliegue de estos diagnósticos se dispondrá de financiación por parte de las administraciones, la cual permitirá disponer de soporte externo de expertos y de universidades.

Las transformaciones en las políticas públicas: se concretan en la generación de estructuras participativas para el trabajo conjunto entre servicios públicos y entidades de los territorios. Se pretende incorporar la visión ciudadana en las acciones de los servicios (educativos, de salud, etc...), así como la participación de la población.

Las transformaciones en las condiciones de vida: aunque existe una valoración positiva por parte de los actores implicados, en términos generales son de difícil medida los impactos derivados de las nuevas actividades de dinamización sociocultural y asociativa y de la reorientación en la intervención de algunos servicios públicos. Sin ha habido proyectos concretos en los que sí se pueden identificar mejoras materiales sustanciales en el acceso a recursos e infraestructuras. Un ejemplo sería el del PDC de Trinitat Nova con la remodelación de viviendas y el impulso de los servicios de cuidado a la gente mayor a partir de la creación de una cooperativa (APROP SCCL).

Las transformaciones en las relaciones de poder: no parecen especialmente significativas. En términos generales, podemos hablar de un periodo de experiencias empoderadas más que de procesos empoderadores (Musitu y Buelga, 2004). Algunos planes comunitarios se configuran como un sujeto político fuerte de cara a la administración, que da visibilidad a representantes de entidades que tienen un importante soporte técnico y son capaces de negociar, proponer e incidir en las políticas públicas de su territorio, desde la cooperación, pero sin renunciar al conflicto. Sin embargo, estos procesos no generarán nuevos liderazgos, ni harán que se reequilibren las relaciones de poder entre los actores existentes o emergentes. Aunque surgen nuevos grupos, a partir del desarrollo de actividades, estos no serán interlocutores de cara a las entidades gestoras de los PDC o la propia administración. Un ejemplo ilustrativo de esto lo tenemos en el PDC de Trinitat Nova en el que se articulará un proceso participativo para la remodelación por aluminosis del barrio (el Ecobarrio³) en el que se implicarán 400 familias a diferentes niveles pero que, como relatan los propios miembros del equipo impulsor de la experiencia, no conseguirá el objetivo explícito de renovar la junta de la asociación de vecinos.

4.2. Segunda Etapa. “Expansión e impulso institucional (2005-2011)”

En esta etapa la administración local se muestra proactiva en relación al impulso y el soporte institucional de la acción comunitaria en la ciudad. En el *Plan de Actuación Municipal (PAM) 2004-2007* se incorpora como objetivo impulsar los PDC, que debían llegar a todos los distritos de Barcelona.

El Ayuntamiento de Barcelona publica el *Marco Municipal para la Acción Comunitaria* (2005) donde se recogen las bases conceptuales y metodológicas de la acción comunitaria y de los PDC. Los Planes de Desarrollo Comunitario son concebidos como apuesta para combatir la exclusión social desde estrategias territoriales de proximidad. Se cuenta, por lo tanto, con un ideario claro respecto a su papel como política pública; se crea el *Servicio de acción comunitaria* (equipo municipal para el seguimiento de las experiencias en la ciudad) y se firma un convenio de colaboración (2008-2010) con la Universitat Autònoma de Barcelona (UAB) para la formación, el acompañamiento y la generación de materiales

3. Para saber mas, consultar: (www.bcn.cat/agenda21/A21_text/Fitxes/fitxa_14.pdf)(30-08-2015).

de soporte y análisis de las experiencias. Como resultado, se editan y difunden diversos materiales, publicaciones e investigaciones.

En esta etapa de gobierno de coalición PSC-ICV/EUiA (ciclos 2003-2007, y 2007-2011), el *Servicio de acción comunitaria* tendrá como referente político el equipo de gobierno de ICV/EUiA (impulsor del *Marco Municipal de Acción Comunitaria*); mientras que, en los distritos, los referentes serán regidores del PSC con la única excepción del Distrito de Horta-Guinardó.

Un aspecto remarcable del contexto social es la continuidad en la desafección política y, a partir del 2008, de cierto freno o dificultad en la participación comunitaria derivada de la fuerte crisis económica. La etapa se verá cerrada por el fin del ciclo político en el que CIU⁴ pasará a gobernar la ciudad y por la explosión del movimiento de los indignados del 15M que coincidirá con las elecciones municipales de 2011.

En este periodo se desplegaron diez nuevos PDC⁵, nueve de ellos en los tres primeros años y, el décimo, en 2010, ya en pleno periodo de crisis económica. En siete de los diez PDC, las experiencias fueron impulsadas de manera conjunta entre la administración y las entidades; en el resto, el impulso corresponderá a las entidades. El tipo de entidades que lideran y/o gestionan estos PDC es diverso y las asociaciones de vecinos quedarán diluidas como un actor más en esa diversidad. La dinamización y aplicación de la metodología comunitaria es llevada a cabo por un único/a técnico/a comunitario, con la excepción de La Barceloneta y de Poblenou (Apropem-nos) que trabajan en torno a ámbitos temáticos específicos (gente mayor y diversidad cultural, respectivamente). La participación de los recursos y servicios públicos en las nuevas experiencias de esta etapa es menos relevante que en la etapa anterior. El enfoque metodológico por parte de los técnicos (dinamizadores) comunitarios en las nuevas experiencias de esta etapa pone el foco en la generación de trabajo conjunto entre entidades para la realización de actividades y proyectos en los que los servicios públicos son un participante más, en caso de que participen. Los diagnósticos comunitarios se realizan

4. CiU: Convergència i Unió.

5. Cabe destacar que el PDC Mans i Temps de Sarrià Sant Gervasi solo tendrá una vigencia 2006-2009. El PDC Ciutat Meridiana se impulsa como reedición de las experiencias de la Zona Nord de Nou Barris (Torre Baró, Vallbona, Ciutat Meridiana) tras su disolución en 2005 y la Asociación de Vecinos de Ciutat Meridiana decidirá no participar en el impulso de esta reedición.

de forma más rápida, sin soporte externo, con menos recursos y menor peso de los servicios públicos en su diseño y desarrollo. En términos generales, el modelo organizativo de las experiencias se vertebra a partir de las actividades o proyectos conjuntos que lidera el equipo comunitario que también dinamiza las entidades. No se generan espacios que articulen la participación amplia de los servicios públicos del territorio como había ocurrido en la etapa anterior. La participación de la población en los espacios de trabajo se vehicula a través de representantes y técnicos de las entidades; sin embargo, hacia finales de esta etapa, se percibe una incipiente participación de personas individuales.

Aunque existe el *Servicio de Acción Comunitaria*, los distritos siguen teniendo un peso importante en la relación con los PDC. A finales de esta etapa se crea la figura del *técnico de barrio*, como figura que debe facilitar o aproximar la administración local (central y de distrito) al territorio. Esta figura que depende de los distritos pasa a participar de los espacios de seguimiento de los PDC.

Las transformaciones en las políticas públicas se concretan en cierta incidencia por parte de determinados PDC consolidados en orientar las acciones de nuevos proyectos que se puedan desarrollar en los territorios. Ese fue el caso de Roquetes y de Besòs-Maresme en relación con la *Llei de Barris*⁶ o el de Roquetes respecto del *Pla Educatiu d'Entorn*⁷ impulsados por la Generalitat. Con todo, en términos generales, sigue existiendo cierta debilidad en el aprovechamiento de las dinámicas comunitarias que han generado estos PDC en el impulso de nuevas políticas territoriales.

Por otra parte, la transformación en las políticas se produce en la reorientación del trabajo de los servicios públicos allí donde se ha consolidado y sostenido la participación a partir de proyectos concretos. Debemos apuntar, sin embargo, que esto no ocurre de for-

6. *Llei de millora de barris, àrees urbanes i viles que requereixen atenció especial* fue una ley aprobada por el Parlamento de Cataluña el 4 de junio de 2004 y desarrollada en el Decreto 369/2004 del 7 de septiembre del mismo año. Creaba un fondo a disposición de los ayuntamientos para financiar proyectos de intervención integral que tuvieran el objetivo la mejora urbanística, social y económica de barrios que requerían una atención especial.

7. Los "*Plans Educatius d'Entorn*" (PEE) fueron un programa impulsado por el Departament d'Ensenyament de la Generalitat de Catalunya, el cual tenía como objetivos, dar respuesta integrada y comunitaria a las necesidades educativas, alcanzar el éxito escolar del alumnado y conseguir la cohesión social. Como medio para conseguirlo proponía la coordinación y dinamización de la acción educativa en los diferentes ámbitos de la vida de niños/as y jóvenes promoviendo el trabajo en red y la participación de las comunidades educativas en sentido amplio.

ma generalizada en todos los territorios y que se da una notoria diversidad de situaciones tanto en los PDC creados en la primera etapa como en los de la segunda.

Las transformaciones en las condiciones de vida son equiparables a las de la primera etapa. Las propias experiencias identifican como principal reto el desplegar iniciativas que tengan un impacto real sobre la vida de las personas, sobre todo las afectadas por el contexto de crisis que se inició en el año 2008 (Morales y Rebollo, 2010).

Las transformaciones en las relaciones de poder se concretan en la consolidación de dos o tres experiencias como sujeto político e interlocutor de cara a la administración. De forma generalizada, puede señalarse que, allí donde existía un liderazgo fuerte, continúan al frente las mismas personas que los iniciaron. Hacia finales de 2010, las experiencias activas, tanto de la primera como de la segunda etapa, identificaban como principales dificultades: a) el conseguir la implicación y corresponsabilidad de entidades y personas para el desarrollo de los PDC y los proyectos; b) el sentimiento de aislamiento y desborde por parte de los dinamizadores/as comunitario/as que trabajan solos/as; c) la existencia de mensajes contradictorios entre las orientaciones de distrito y de otros profesionales municipales, así como el desencaje con proyectos de ámbito territorial paralelos; d) el sistema de financiación de los proyectos (Morales y Rebollo, 2010).

4.3. Tercera Etapa. “Continuidad y contención (2011-2015)”

Desde el punto de vista del papel de la administración local, esta etapa de gobierno de CIU se caracteriza por una línea continuista y de contención. En todo el periodo se pondrá en marcha un solo Plan Comunitario, el de Marina en el año 2013, a petición de las entidades y dinamizado por una profesional.

El mensaje inicial del nuevo gobierno, al menos en su participación en las mesas de trabajo de los PDC a través de representantes de los distritos, será *“revisaremos lo que no funciona para cambiarlo y mejorarlo”*. Sin embargo, a lo largo de este periodo, no se producirán cambios significados derivados de ese mensaje.

A nivel municipal se dará continuidad al convenio de colaboración con la UAB por el periodo 2011-2015. En el año 2013 se creará el *Comisionado de Inmigración y Acción Co-*

munitaria y su equipo técnico pasará a realizar el seguimiento de los PDC. En este periodo no se elaboran nuevos documentos políticos y públicos que orienten los PDC. En la nueva experiencia de La Marina, iniciada a instancia de las entidades, se da un proceso de diálogo y acompañamiento en su definición por parte de técnicos de los servicios municipales de proximidad (servicios sociales y técnica de barrio) que habían participado previamente en experiencias comunitarias de la ciudad y veían mucho potencial en acompañar este proceso. Se irá dibujando, así, un modelo organizativo con importante presencia de servicios técnicos.

Como elemento del contexto sociopolítico de desarrollo de las experiencias, es fundamental tener presente el estallido, al inicio de esta etapa, del movimiento 15M que, en un corto plazo de tiempo, tendrá un notable impacto en las dinámicas comunitarias. Parte de la desafección y la indignación se convierte en un movimiento de denuncia y lucha por la democratización real de las instituciones públicas y por la preservación de los derechos sociales (Castañeda, Morell, 2012). Adquiere fuerza la idea de participación política más allá de los mecanismos electorales y, desde la auto-organización ciudadana, emergen múltiples iniciativas con plena autonomía de las instituciones (en forma de movimientos antidesahucios, de defensa de la sanidad o la educación, de grupos de consumo responsable, etc.). Muchos de estos movimientos comienzan a dar respuesta a algunos problemas y necesidades a los que los PDC no habían conseguido hacer frente.

En un primer momento, se dan algunas tensiones entre los PDC y las iniciativas autónomas emergentes. Desde las iniciativas más autónomas cuesta comprender como puede impulsarse un proceso comunitario con la participación de las instituciones. Desde los PDC cuesta integrar maneras de hacer fundamentadas en la resolución de problemas desde las respuestas inmediatas haciendo emerger el conflicto si es necesario. Progresivamente, de manera natural e informal, se producirá un ajuste del marco de relación que irá desde la colaboración en temas concretos a la salida de algunos grupos o personas de los PDC (grupos que pasaran a funcionar autónomamente), pasando por la incorporación en ambas direcciones de personas en proyectos o acciones concretas.

Se realiza una autoevaluación por los PDC (Morales *et al.*, 2014) que, a modo de resumen, apunta dificultades tanto internas como externas: a) entre las primeras se señala la debilidad de las estructuras organizativas, falta de claridad de papeles, problemas de liquidez y financiación, fragilidad y soledad en la dinamización, falta de herramientas y

metodologías, inexistencia o indefinición de un sistema de evaluación que determine los avances; b) como dificultades externas o propias del contexto y del territorio se apunta la falta de participación y/o la dificultad de implicar a los colectivos más vulnerables y la precariedad de la vida de las personas. Con todo, los datos aportados parecen señalar que, en los espacios de trabajo, más allá de la presencia de representantes de las entidades, se consolida una tendencia a la participación de personas a título individual.

En relación a la **transformación en las políticas públicas**, no parecen existir avances respecto a la etapa anterior e, incluso, se generan algunas situaciones paradójicas. Puede servir de ejemplo la situación vivida en el distrito de Nou Barris en el que se desarrollan algunos de los PDC más paradigmáticos de la ciudad: el gobierno de Distrito impulsa un proceso de participación (“Imagina Nou Barris”) totalmente diferente a los principios metodológicos de la acción comunitaria. Este proceso, después de 2 años, no consigue concretar acciones o transformaciones que sean ejecutadas. La acción de unos y otros parecen discurrir por caminos que no llegan a encontrarse.

Las **transformaciones en las condiciones de vida** son equiparables a las de la etapa anterior. Las mejoras en la calidad de vida vienen dadas por un mejor ajuste de las respuestas de los servicios públicos desde la metodología de la acción comunitaria. Aunque se inician nuevas iniciativas que son muy bien valoradas por los PDC, prevalece la sensación de impotencia y la falta de respuestas efectivas al contexto de crisis.

Las **transformaciones en las relaciones de poder** son también similares a las de la etapa anterior. En términos generales, las dinámicas de sustentación del poder e interlocución de los PDC con el ayuntamiento se perpetúan sin apenas relevos. En este aspecto, la situación ilustrativa se encuentra relacionada con el caso del PDC de Trinitat Nova. Allí se arrastra una profunda crisis de liderazgo del proceso que se inicia en la segunda etapa; crisis que afecta a la entidad gestora y a la dinamización técnica. Esta situación lleva a los servicios públicos a dejar de participar en el PDC alegando, entre otros motivos, falta de transparencia y de voluntad de trabajo conjunto por parte de la dirección del PDC. Aun así, el ayuntamiento continuó realizando la misma aportación económica para su financiación, la más importante de Barcelona entre estos proyectos, sin plantear medidas para su reorientación o cambio.

5. Conclusiones

A partir del análisis de los PDC en Barcelona podemos extraer ciertas conclusiones:

En lo que respecta a las **transformaciones en las políticas públicas**, puede decirse que, allí donde se ha consolidado la participación de los servicios públicos, se ha incorporado una visión más comunitaria que ha hecho posible incorporar como activos de la política pública el capital social existente y emergente; dando pie al impulso de nuevos proyectos e intervenciones. Desde esta perspectiva, los PDC han sido, en varios casos, plataforma de impulso para nuevos programas institucionales, aunque existen casos en que la fragmentación institucional no ha sido superada.

Los PDC como espacio de interlocución para el diseño de nuevas políticas se han visto restringidos a una casi anecdótica reorientación de intervenciones previamente diseñadas desde otros marcos institucionales.

Como elementos facilitadores de la transformación de políticas públicas se apunta la existencia de equipos comunitarios con un enfoque metodológico claro, con una estrategia de intervención tejida desde escalas de proximidad y con un especial cuidado de las relaciones entre actores.

En cuanto a las **transformaciones en las condiciones de vida**, se pueden apuntar mejoras en las condiciones de vida de los participantes en proyectos y actividades, incluyendo aquí el incremento de la red social de estas personas. En esta dimensión, sin embargo, sería necesaria una evaluación de impactos que vaya más allá de las percepciones de profesionales y usuarios.

En relación a grandes transformaciones, como podrían ser el acceso a nuevos recursos o la satisfacción de necesidades básicas, se han dado en casos excepcionales. En la primera y segunda etapa, encontramos ejemplos, en casos donde los PDC tenían una propuesta técnica y metodológica fuerte, una visión de que la transformación necesitaba de políticas que iban más allá de los proyectos que desplegaran los servicios de proximidad junto a los vecinos, que necesitaban de la movilización de recursos externos, etc.

Finalmente, las **transformaciones en las relaciones de poder** han sido prácticamente inexistentes. De forma general no se han renovado liderazgos e interlocuciones con la administración y no han emergido sujetos políticos nuevos a partir de los PDC (aunque, podemos constatar, que sí se han dado en algunos territorios en los que intervienen los PDC, pero desde procesos ciudadanos autoorganizados).

Los PDC han posibilitado cierto empoderamiento individual y grupal, pero no en el sentido del fortalecimiento político y la generación de conciencia crítica que indague en las causas de las problemáticas existentes. Cabe destacar, que en ningún caso, ni en la documentación revisada, ni en las entrevistas realizadas, ni en la observación participante, aparecen indicios de que esta “concienciación” sea objetivo de los PDC. Podemos apuntar dos posibles resistencias para esta transformación: la falta de orientación metodológica para que esto ocurra y las dificultades identificadas en estos procesos de hacer coexistir cooperación y conflicto.

En cuanto al papel de la administración local en el despliegue de los PDC y en la transformación social, cabe señalar que el “desinterés” o el “desconocimiento” por parte de la administración no tienen por qué ser un freno para el impulso de los PDC y la transformación, siempre y cuando se dé un liderazgo fuerte con una orientación metodológica hacia a la cooperación con los recursos públicos. Por otra parte, tal y como podemos observar en la primera etapa, en este escenario las grandes transformaciones son posibles cuando los PDC no renuncian al conflicto pero tampoco a la construcción de una propuesta compartida.

Tal y como nos muestra la segunda etapa, la apuesta institucional cuando va acompañada de recursos es fundamental para el despliegue de los PDC. Aun así, en el caso de Barcelona donde el despliegue metodológico recae en las entidades gestoras de los PDC, es primordial reforzar la comprensión, la capacitación y el margen de autonomía de los equipos en la aplicación de la metodología comunitaria. La inexistencia de equipos en las nuevas experiencias de esta segunda etapa, es decir, la aplicación de la metodología comunitaria con un único profesional (mayoritariamente a tiempo parcial), son un límite claro para la transformación de las políticas públicas.

Más allá del proyecto político, la tercera etapa permite vislumbrar como la inercia institucional lleva a la perpetuación de los PDC aunque no den respuestas a sus objetivos. Este hecho puede venir determinado por el poder simbólico de las entidades gestoras de los PDC,

que establecen relaciones institucionales diferenciadas con la administración de proximidad (el Distrito) y con la administración central del ayuntamiento de la que dependen los PDC.

La pregunta a realizarnos (y sobre la cual profundizar en investigaciones posteriores) es conocer hasta qué punto los PDC pueden contribuir a la transformación de las relaciones de poder desde el punto de vista de la concientización, de la generación o fortalecimiento de sujetos políticos y la renovación de liderazgos. Según los indicios recopilados hasta el momento, la voluntad política institucional y el planteamiento metodológico de las entidades promotoras podrían ser centrales para que esto ocurra. En la experiencia de los PDC de Barcelona, hasta el momento, no se ha dado ni lo uno ni lo otro y, por lo tanto, tampoco estas transformaciones en las relaciones de poder.

6. Bibliografia

- Ajuntament de Barcelona (2005). *Marc Municipal para la Acció Comunitària. Bases conceptuals i metodològiques*. Barcelona: Ajuntament de Barcelona. Benestar Social
- Barbero, J. M. (2008). *El treball social en acció*. Barcelona: Impuls a l'acció social.
- Barbero, J.M y Cortès, F. (2014). *Trabajo comunitario, organización y desarrollo social*. Madrid: Alianza Editorial.
- Beck, U; Moreno, B; Borrás, M. R. (1998). *¿Qué es la globalización?* (pp. 57-64). Barcelona: Paidós.
- Blanco, I. (2002). Practicant la radicalitat democràtica: Reflexions a l'entorn del Pla Comunitari de Trinitat Nova - Barcelona. *El pensament i l'acció, Quaderns de la Fundació Nous Horitzons*.
- Blanco, I; Gomà, R. (2003). Gobiernos locales y redes participativas: retos e innovaciones. *Revista del CLAD Reforma y Democracia*. Nº. 26. Caracas.
- Blanco, I; Gomà, R. (2006). Del gobierno a la gobernanza: oportunidades y retos de un nuevo paradigma. *Polítika: Revista de Ciencias Sociales. Gizarte Zientzien Aldizkaria*, (2), 11-27.
- Brugué, Q; Gomà, R. (1998). *Gobiernos locales y políticas públicas*. Barcelona: Ariel.
- Brugué, Q, Font, J., & Gomà, R. (2003). Participación y democracia. Asociaciones y poder local. En MJ Funes y A. Adell, *Movimientos sociales: cambio social y participación*. Madrid, UNED.

- Brugué, Q. (2008). *Transversalidad: del concepto a la práctica, de las ideas a los resultados*. IGOP-UAB, Barcelona. Disponible en (11/10/15): <http://aplicaciones.dipucordoba.es/casaciudadana/uploads/ccdocuteca/TRANSVERSALIDAD.pdf>
- Carmona, M., & Rebollo, Ó. (Eds.). (2009). *Guia operativa d'acció comunitària*. Barcelona: Ajuntament de Barcelona. Acció Social i Ciutadania.
- Castañeda, E. (2012). The indignados of Spain: a precedent to occupy Wall Street. *Social Movement Studies*, 11(3-4), 309-319.
- Cortès Izquierdo, F. (2003). Una aproximació als plans comunitaris: una manera d'organitzar la comunitat per promoure processos de desenvolupament social en l'àmbit local. *RTS nº 172*, 6-40.
- Cortès Izquierdo, F. (2004). El desarrollo de los planes comunitarios en Cataluña. *Portularia: Revista de Trabajo Social*, (4), 349-356.
- Davies, J. S. (2007). The Limits of Partnership: An Exit-Action Strategy for Local Democratic Inclusion. *Political studies*, 55(4), 779-800.
- Escovar, L. A. (1979). Análisis comparado de dos modelos de cambio social en la comunidad. *Boletín AVEPSO*, II, 3, 1-5.
- Escovar, L. A. (1980). Hacia un modelo psicológico-social del desarrollo. *Boletín de la AVEPSO*, 3(1), 1-6.
- Font, J. (2000). *Ciudadanos y decisiones públicas*. Barcelona: Ariel.
- Freire, Paulo (1989). *La educación como práctica de la libertad*. Madrid: SXXI de España editores SA
- Goss, S. (2001). *Making Local Governance Work*. London: Macmillan.
- Gomà, R. (2008). La acción comunitaria: transformación social y construcción de ciudadanía. *RES: Revista de Educación Social*, (7), 1.
- Lillo, N. y Roselló, E. (2001) Manual para el trabajo social comunitario. Madrid: Nárcea.
- Marchioni, M. (1999) Comunidad, Participación y Desarrollo: Teoría y metodología de la intervención comunitaria, Madrid, Edición: popular
- Marchioni, M. (2004) La acción social en y con la comunidad. Zaragoza, Libros Certeza
- Marsh, D. (2011). The new orthodoxy: the differentiated polity model. *Public Administration*, 89(1), 32-48.
- Martí, J.; Pascual, J. y Rebollo, O. (coord.)(2005). *Participación y Desarrollo Comunitario en medio urbano: Experiencias y reflexiones*. Madrid: IEPALA Editorial/CIMAS.

- Miguélez, et al (1997). *Desigualtat i canvi: l'estructura social contemporània*. Barcelona: Edicions Proa
- Montero, M. (2003). El fortalecimiento en la comunidad. En M. Montero, *Teoría y práctica de la psicología comunitaria. La tensión entre comunidad y sociedad*. (pp. 59-92). Buenos Aires, Argentina: Paidós
- Morales, E., & Rebollo, O. (2010). *Els Plans de Desenvolupament Comunitari (Pdc) a Barcelona. Informe 2009*. Barcelona: Ajuntament de Barcelona
- Morales, E. et al. (2014). *Els Plans de Desenvolupament Comunitari (pdc) a Barcelona. Informe 2014*. IGOP-UAB / Ajuntament de Barcelona (*trabajo no publicado*)
- Morell, M. F. (2012). The free culture and 15M movements in Spain: Composition, social networks and synergies. *Social Movement Studies*, 11(3-4), 386-392.
- Musitu, G. & Buelga, S. (2004). Desarrollo Comunitario y Potenciación. En G. Musitu, J. Herrero, L. Cantera y M. Montenegro (Eds.), *Introducción a la Psicología Comunitaria*, (pp. 167-195). Barcelona: UOC
- Padró, Mònica; Úcar, Xavier (2015). Comunidades en movimiento: los planes de desarrollo comunitario como promotores de capital social. *Educació Social. Revista d'Intervenció Socioeducativa*, 59, p. 115-130
- Rebollo, O. (2012). La transformación social urbana. La acción comunitaria en la ciudad globalizada. *Gestión y Política Pública*, volumen temático 2012, 159-186.
- Rueda, L. I., Montenegro, M. y Quintanilla, C.M. (2006) Acción Comunitaria desde la Psicología Social (2006). En Úcar, X. y Llena, A. *Miradas y diálogos en torno a la acción comunitaria*. (Vol. 1), pp. 57-88. Barcelona: Grao.
- Soler Masó, P., Planas Lladó, A., & Núñez, H. (2015). El reto del empoderamiento en la Animación Sociocultural: una propuesta de indicadores. *Revue Internationale Animation, territoires et pratiques socioculturelles*, núm. 8, p. 41-54.
- Subirats, J. (2011) *Otra Sociedad ¿otra política? De "No nos representan" a la democràcia del comú*n. Barcelona: Icària
- Swyngedouw, E. (2005). Governance innovation and the citizen: the Janus face of governance-beyond-the-state. *Urban studies*, 42(11), 1991-2006.
- Taylor, M. (2007). Community participation in the real world: opportunities and pitfalls in new governance spaces. *Urban studies*, 44(2), 297-317.
- Zimmerman, M. (2000) Empowerment theory: Psychological, organizational, and community levels of analysis, en J. R. E. SEIDMANN (Ed.). *Handbook of community psychology*. Nueva York: Kluwer Academic/Plenum.



Pedagogia i Treball Social

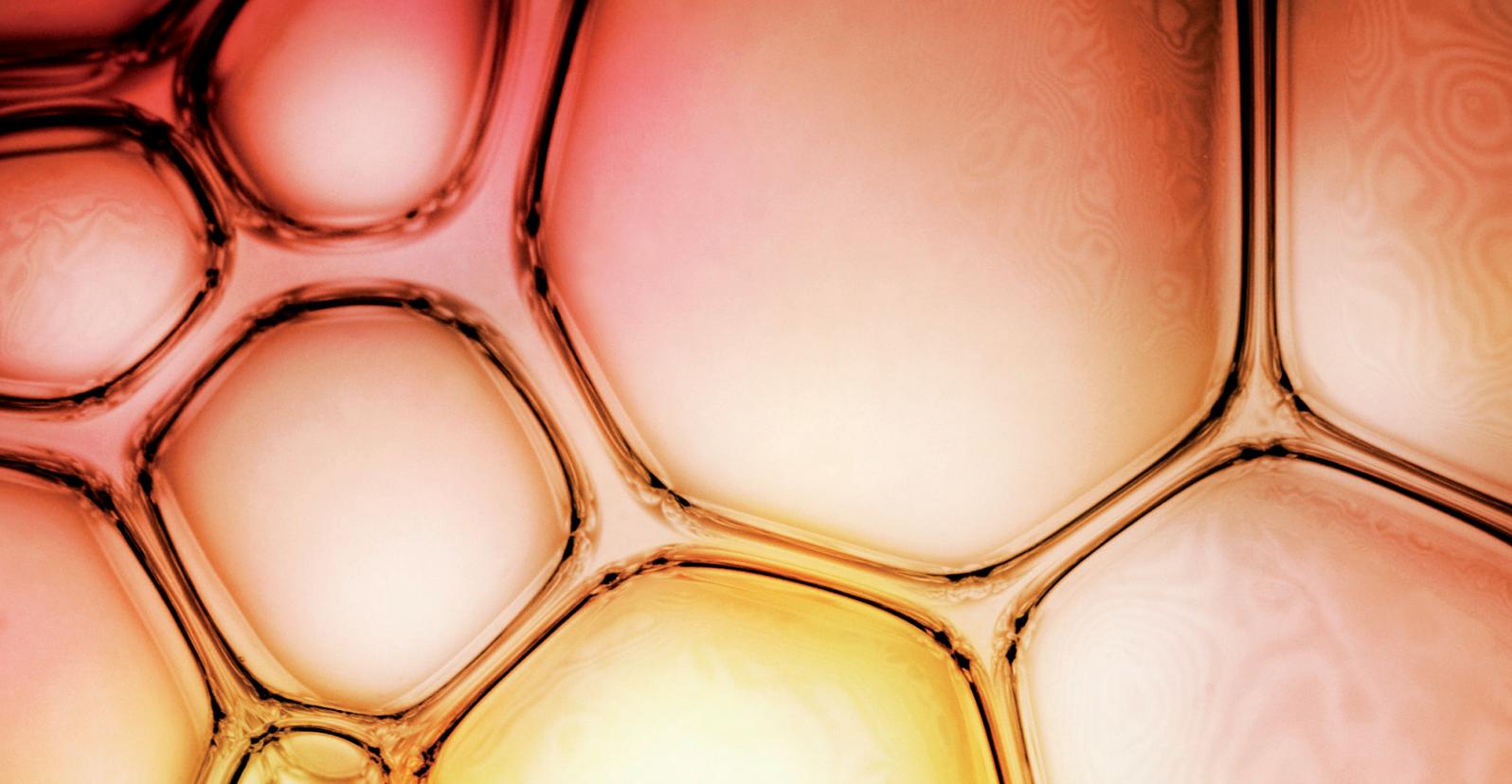
Revista de Ciències Socials Aplicades

Edita: Universitat de Girona

Disseny i maquetació: info@clam.cat · 647 42 77 32

Dipòsit Legal: GI.904-2010

ISSN: 2013-9063



Pedagogia i Treball Social

Revista de Ciències Socials Aplicades

Dipòsit Legal: GI.904-2010
ISSN: 2013-9063

Universitat
de Girona

Serra, C., Besalú, X., Casademont, X. (2016)
**“L’espai antiracista del gironès: una iniciativa comunitària,
col·laborativa i interdisciplinària per donar resposta al
racisme”**

Pedagogia i Treball Social. Revista de Ciències Socials Aplicades
Vol. 4. Núm. 2: 61-90



L'espai antiracista del gironès: una iniciativa comunitària, col·laborativa i interdisciplinària per donar resposta al racisme¹

Carles Serra,
carles.serra@udg.edu

Xavier Besalú
xavier.besalu@udg.edu

Xavier Casademont
xavier.casademont@udg.edu

Resum

Salt té un dels índexs de residents estrangers més elevat de Catalunya i alguns districtes de Girona tenen percentatges similars. Des fa anys hi ha inquietud davant el desenvolupament del racisme: propagació de rumors, prejudicis i formes de racisme més o menys banal, tracte discriminatori en l'espai públic o per part de les institucions, ascens de plataformes polítiques que basen la seva oferta electoral en el rebuig als estrangers.

En aquest article s'analitza el procés pel qual aquesta inquietud ha cristal·litzat en una plataforma que es proposa identificar i lluitar contra el racisme que es desenvolupa en els dos municipis. L'interès de la iniciativa rau en la forma que ha adoptat (és una iniciativa heterogènia que acull un mosaic de punts de vista, capacitats i aptituds que constitueixen un repte,

1. Aquest article és fruit del treball desenvolupat pels autors com a professors de la Universitat de Girona especialitzats en l'àmbit de la immigració i la diversitat cultural, i com a membres de l'*Espai Antiracista del Gironès*. Per contactar amb els autors: carles.serra@udg.edu, xavier.besalu@udg.edu, xavier.casademont@udg.edu

però que també són el seu major potencial: al costat immigrants que aporten vincles socials i relats de situacions, hi ha experts en dret, entitats del tercer sector o professorat i estudiants universitaris que contribueixen al diagnòstic social); i també és interessant per la diversitat d'iniciatives que està desenvolupant (activisme social, activitats formació i iniciatives per a diagnòstic de la realitat social).

A aquest diagnòstic hi han contribuït els TFG d'un grup d'estudiants de Educació Social, que han realitzat entrevistes a tècnics de l'àmbit social i a població immigrada, per tal de recollir les experiències de racisme i discriminació que ells mateixos han viscut o que han pogut presenciar.

L'article exposa el procés de constitució i la línia d'actuació de l'Espai Antiracista i mostra en quina mesura les entrevistes realitzades per a identificar les formes i espais del racisme avalen el seu diagnòstic inicial i poden servir per establir prioritats i definir estratègies de actuació.

Paraules clau: Racisme, immigració, discriminació, antiracisme, moviments socials

Resumen

Salt tiene uno de los índices de residentes extranjeros más elevado de Catalunya y algunos distritos de Girona tienen porcentajes similares. Desde hace años existe inquietud ante el desarrollo del racismo: propagación de rumores, prejuicios y formas de racismo más o menos banal, trato discriminatorio en el espacio público o por parte de las instituciones, ascenso de plataformas políticas que basan su oferta electoral en el rechazo a los extranjeros.

En este artículo se analiza el proceso por el cual esta inquietud ha cuajado en una plataforma que se propone identificar y luchar contra el racismo que se desarrolla en ambos municipios. El interés de la iniciativa radica en la forma que ha adoptado (se trata de una iniciativa heterogénea que acoge un mosaico de puntos de vista, capacidades y aptitudes que constituyen un reto, pero también son su mayor potencial: junto inmigrantes que aportan vínculos sociales y relatos de situaciones, hay expertos en derecho, entidades del tercer sector o profesorado y estudiantes universitarios que contribuyen al diagnóstico

social); y también es interesante por la diversidad de iniciativas que está desarrollando (activismo social, actividades formación y iniciativas para el diagnóstico de la realidad social).

A este diagnóstico han contribuido los TFG de un grupo de estudiantes de Educación Social, que han realizado entrevistas a técnicos del ámbito social y a población inmigrada con el fin de recoger las experiencias de racismo y discriminación que ellos mismos han vivido o que han podido presenciar.

El artículo expone el proceso de constitución y la línea de actuación del Espai Antiracista y muestra en qué medida las entrevistas realizadas con el fin de identificar las formas y espacios del racismo avalan su diagnóstico inicial y pueden servir para establecer prioridades y definir estrategias de actuación.

Palabras clave: Racismo, inmigración, discriminación, antiracismo, movimientos sociales.

Abstract

Salt has one of the highest rates of foreign residents in Catalonia and some districts of Girona have similar percentages. For years there is concern about the development of racism: spreading rumors, prejudices and forms of more or less banal racism, discrimination in the public sphere or by institutions, promotion of political platforms which based its electoral offer on the rejection of foreigners.

This article describes the process by which this concern has curdled in a platform that aims to identify and combat racism taking place in both municipalities is analyzed. The interest of the initiative lies in the way it has taken (it is an initiative which houses a heterogeneous mosaic of viewpoints, capabilities and skills that are challenging, but they are also its greatest potential: Next to immigrants that bring social bonds and accounts of situations, there are experts in law, third sector organizations or university teachers and students who contribute to social diagnosis); and it is also interesting because of the variety of initiatives being developed (social activism, training activities and initiatives for the diagnosis of social reality).

A group of students of Social Education has contributed to this diagnosis with their final degree works, based on interviews with technicians from the social scope of and immigrant population. These interviews were conducted in order to gather experiences of racism and discrimination experienced or known by those people.

The article describes the process of constitution and the line of action of the Espai Antiracista and shows to what extent the interviews in order to identify the forms and spaces of racism confirm their initial diagnosis and can help set priorities and define action strategies.

Key words: Racism, immigration, discrimination, anti-racism, social movements

“Jo no sóc racista, però tu vius molt bé i jo no tinc feina.”

(*Home, 49 anys, Perú*)

“Cuando no tienes alternativa, lo que menos te importa es que se metan contigo.”

(*Home, 41 anys, Marroc*)

Salt (Girona) té la taxa de residents estrangers a l'entorn del 40% (una de les més elevades de Catalunya) i alguns barris de Girona tenen uns percentatges similars. Des de fa temps hi ha inquietud per l'existència de racisme: rumors, prejudicis, brots de racisme aparentment banals, tracte discriminatori en l'espai públic o per part d'algunes institucions, ascens de plataformes polítiques que basen la seva oferta electoral en el rebuig als estrangers. Res que sigui gaire diferent del que passa, en general, a la resta de Catalunya. Com a mínim així ho constaten Cebolla, Méndez i Pinyol (2013), que fan avinent que la crisi econòmica ha provocat un increment de les actituds contràries a la immigració, que sovint es tradueixen en actes de racisme i discriminació; i *SOS Racisme Catalunya* que, al seu Informe de 2014, analitza les diferents formes de discriminació tramitades pel SaiD i explica com amb l'arribada de la crisi s'ha incrementat significativament el nombre de casos que els arriben però que finalment les víctimes han decidit no denunciar.

En aquest article s'analitza el procés pel qual aquesta inquietud ha cristal·litzat en la creació d'una plataforma que es proposa com a objectiu identificar i lluitar contra el racisme que té lloc a Salt i Girona. L'interès d'aquesta iniciativa, a parer nostre, radica en:

- La forma que ha adoptat: es tracta d'una iniciativa heterogènia i popular, en sintonia amb la mobilització ciutadana pròpia de l'època (Canal, 2013). Aquesta heterogeneïtat ofereix una mosaic de punts de vista, de capacitats i d'aptituds que, per si soles, són alhora un repte i un gran potencial: al costat d'immigrants que hi aporten els seus vincles socials i els relats de situacions viscudes, s'hi poden trobar experts en dret, entitats del tercer sector, professors i estudiants universitaris, alguns dels quals han contribuït a fer el diagnòstic de la situació (estudiants del grau d'Educació Social de la UdG han fet els seus Treballs de Fi de Grau sobre la qüestió).

La diversitat d'iniciatives que hi han confluït: activisme social, formació interna per donar coherència al discurs i a les actuacions, i diagnòstic de la realitat.

En aquest article, en primer lloc presentarem la iniciativa *Espai Antiracista del Gironès* (EA a partir d'ara), el seu origen i les accions que ha dut a terme. A continuació exposarem alguns dels elements del diagnòstic fet a partir de les aportacions dels treballs dels estudiants de la UdG que tenien com a objectiu la identificació de formes i espais de racisme, establir prioritats d'actuació i ajudar a definir estratègies.

1. Origen de l'Espai Antiracista del Gironès

El 16 de setembre de 2014 vam rebre un correu electrònic on se'ns convocava a una assemblea per discutir sobre racisme, xenofòbia i discriminació a Salt i Girona. Per a molts aquest va ser el punt de partida de l'EA. El text de la convocatòria deia que feia temps que persones i col·lectius diversos havien constatat la necessitat de fer front de forma col·lectiva i organitzada a la pujada de l'extrema dreta i a l'augment de les agressions i actituds racistes que es produïen tant al carrer com per part de les institucions. D'aquí la voluntat de crear l'EA.

L'auge del neofeixisme i la consolidació del racisme en la societat i en les institucions s'havia fet especialment evident en les darreres eleccions europees, a la vista de l'increment experimentat per aquestes opcions polítiques en molts països². Així mateix, estàvem a pocs mesos de les eleccions municipals de 2015, que els grups i partits racistes podien utilitzar per donar-se a conèixer i difondre els seus missatges. A Salt, de fet, un d'aquests grups, *Plataforma x Catalunya*, ja tenia representació a l'ajuntament des de les eleccions de 2011³.

2. Els treballs d'Aitor Hernández-Carr (2011, 2012 i 2013) permeten seguir perfectament aquest procés. Des d'una dimensió temporal més àmplia i amb Europa com a referència, Casals (2001) i Rydgren (2005) analitzen l'auge de l'extrema dreta i Urbán (2011) valora el paper que la crisi ha jugat en el seu ascens.

3. L'objectiu d'aquest article no és presentar ni analitzar la realitat social de Salt ni dels barris de Girona on resideixen les persones entrevistades. En tot cas, per a qui vulgui una aproximació al context d'aquestes poblacions és d'interès el treball de l'IGOP (Cruz, 2014) dins del projecte *Barris i crisi*, i la recerca de Judit Font (2012), que a banda d'oferir una visió de conjunt, aprofundeix tot seguit en les situacions viscudes pels joves de Salt i les estratègies que desenvolupen per a fer-hi front. Treballs com els de Delgado (1996), Bergalli i Rivera (2006) o Wacquant (2007) aprofundeixen en l'anàlisi de les realitats urbanes i ofereixen claus per analitzar de quina manera discursos que legitimen la desigualtat es basen sobre determinades construccions de la diferència que legitimen les lògiques de l'exclusió.

Però l'activitat de l'extrema dreta no era l'únic desencadenant de la convocatòria de setembre. L'extrema dreta i el populisme xenòfob d'alguns partits són només la manifestació més visible del racisme i del rebuig a la immigració (SOS Racisme Catalunya, 2015). Des dels inicis l'EA ha tingut presents les diverses expressions del racisme: la discriminació en l'accés a l'habitatge i al treball; la segregació residencial i escolar; els prejudicis, els rumors i la privació de drets polítics. També la diversitat d'agents: al costat del racisme social i el racisme de manual de *Plataforma x Catalunya*, l'EA va considerar que també s'havia de sotmetre a revisió l'actuació de les institucions, dels seus dirigents i dels qui hi treballen. Es tenia la convicció que moltes de les discriminacions per raons d'origen eren impulsades per les mateixes institucions públiques, amb pràctiques tals com les identificacions policials arbitràries a membres de determinats col·lectius, traves administratives per accedir a l'habitatge, maltractament explícit per part d'alguns funcionaris o declaracions clarament racistes per part d'alguns responsables polítics. També es partia del fet que el marc legal vigent és, per naturalesa, discriminatori, ja que genera desigualtats en el reconeixement i en l'exercici dels drets polítics de la població⁴.

Entre els convocats a aquesta primera trobada hi havia membres de sindicats i de partits polítics, que formaven part d'associacions i entitats especialment actives a la zona (Ser. Gi, Gramc, Creu Roja), professors de Dret, de Pedagogia i de Treball social i membres del col·lectiu *okupa*. Hi havia gent autòctona i gent immigrada (provinents d'Amèrica Llatina, del Marroc, del Senegal i de Gàmbia). En totes les reunions convocades hi ha hagut majoria d'autòctons, però sempre hi ha hagut un nombre significatiu de persones immigrades.

La diversitat dels membres actius de l'EA també és d'edats i de trajectòries personals: hi havia des de joves entorn dels 20 anys que sense pertànyer prèviament a cap col·lectiu es van anar incorporant individualment a l'EA, fins a majors de 50 anys amb una dilatada experiència en el món associatiu i en la reivindicació dels drets de les persones immigrades.

4. L'aproximació al racisme de l'EA (i especialment la dels signants d'aquest article) és coherent amb les aportacions d'aquells autors que han treballat per identificar, d'una banda, les transformacions del racisme clàssic per donar pas al nou racisme (Barker, 1981; Taguieff, 1987; Stolcke, 1995; Back i Solomos 2000), com, d'una altra banda, amb les d'aquells que posen l'accent en la diversitat de formes que adopta i espais on es desenvolupa (Chebel d'apollonia, 1998; Aramburu, 2002; Serra i Paludàrias 2005; Serra, 2007; Gillborn, 2007).

El primer que es va fer fou una anàlisi de la realitat social de Salt i dels barris de Girona amb un percentatge més elevat d'immigració. Les dues primeres sessions de l'EA es van dedicar a debatre les possibilitats d'arribar a acords en base a l'existència d'un diagnòstic i d'uns objectius compartits. A partir d'aquest debat es van establir uns àmbits de treball prioritari i, per a cadascun d'ells, es van apuntar qüestions que es consideraven especialment problemàtiques:

Àmbit laboral:

- Existència de dinàmiques discriminatòries en l'accés a determinats sectors laborals i en l'establiment de les condicions de treball.
- Tendència a la segregació dins de les empreses.
- Tendència a responsabilitzar les persones immigrades de problemes com l'atur, la degradació de les condicions de treball i altres.
- Manca d'un recolzament sindical clar.

Àmbit escolar:

- Dinàmiques de segregació de l'alumnat immigrant.
- Pràctiques de repartiment de l'alumnat immigrant.
- Professorat amb baixes expectatives sobre l'alumnat immigrant.

Àmbit socioeducatiu:

- Falta de posicionament en relació al racisme per part dels professionals d'aquest àmbit.
- Polítiques i pràctiques que contribueixen a reproduir el discurs discriminatori i la situació de desigualtat.

Àmbit de la salut:

- Situacions de discriminació en l'obtenció de la targeta sanitària.

Àmbit d'habitatge i urbanisme:

- Segregació i divisió dels espais de la ciutat.
- Constància de pràctiques discriminatòries en l'accés a l'habitatge públic.

Àmbit de l'espai públic:

- Control policial de l'espai públic, especialment a Salt.
- Espais d'oci segregats.
- Discriminació en l'accés a alguns espais d'oci.

Àmbit dels drets socials i polítics:

- Un nombre significatiu de la població immigrada no té reconegut el dret a vot (ni a la participació, ni a la representació política).
- Expulsions i tancament de persones als CIEs.
- La legalitat actual avala la desigualtat.
- Existència de partits racistes com *Plataforma x Catalunya*.
- Existència de partits majoritaris que, tot i no declarar-se racistes, sí que tenen un discurs i defensen una lògica racista i contrària a la immigració.

A més d'aquests àmbits, també es van plantejar altres qüestions de signe més pràctic:

- Necessitat de generar un nou discurs públic entorn de la immigració: fer campanyes de sensibilització per arribar a tot el veïnat. Es va considerar preocupant l'ús de la *diferència* per justificar la desigualtat i la *normalitat* dels discursos racistes.
- Necessitat de clarificació teòrica i conceptual: diversitat, diferència, desigualtat; cultures, interculturalitat; xenofòbia, racisme, extrema dreta. Necessitat de reflexionar sobre la realitat dels barris i de posicionar-se públicament.
- Necessitat de passar a l'acció: l'EA es creava per donar resposta a situacions que es consideren injustes i es plantejava com un espai de denúncia i mobilització.
- Necessitat d'incorporar a l'EA més persones procedents de les darreres immigracions. Calia treballar per a mobilitzar aquestes persones i que veiessin en l'EA un lloc on recolzar-se i on poder acudir per denunciar situacions de discriminació.

A partir d'aquest esbós de diagnòstic i uns objectius compartits es van constituir quatre grups de treball:

- Formació: per estructurar el debat intern i unificar discurs dels membres de l'EA.
- A peu de carrer: per organitzar activitats en l'espai públic (manifestacions, cartells, grafitis...).
- Racisme institucional: per al seguiment i denúncia de l'actuació de les administracions.
- Campanya pel dret a vot: amb l'horitzó fixat en les eleccions municipals de 2015.

Els membres de l'EA es van incorporar a aquests espais de treball en funció dels seus interessos i possibilitats i es va establir que les propostes de cadascun dels àmbits es consensuarien en assemblea. Des del començament es va fer evident la necessitat de dialogar i prendre acords entre tots: entre aquell que se sent més còmode en l'anàlisi i la reflexió i el membre més avesat a l'activisme i amb ganes de plantar-se davant del militant de *Plataforma x Catalunya*; entre el que defensa el dret a vot dels estrangers i el llibertari que considera que aquest dret és irrellevant; entre el que vol passar ja a la denúncia i el que, abans, vol saber si el diagnòstic del qual es parteix s'ajusta a la realitat.

El fet, però, és que el calendari va ser qui va acabar imposant les prioritats de l'EA. I la primera necessitat fou la de donar resposta a la *Campanya nadalenca de PxC*, que havia arribat per correu electrònic:

“El proper DIVENDRES 19, els homes i dones de PxC estarem on més ens agrada, al carrer, amb la gent del poble! Ho farem per repartir el butlletí de PxC L'ESPERANÇA de Salt N° 4.

També ho aprofitarem per regalar a la bona gent de casa productes tradicionals de Nadal.

RECORDA, el proper DIVENDRES 10 t'esperem al MERCAT SETMANAL DE SALT (La Massana)”

Davant d'aquesta iniciativa de PxC, l'EA va organitzar una concentració de protesta el mateix dia 19 de desembre. Però, com que la presència de PxC en el mercat setmanal de Salt era habitual i la seva presència en actes i celebracions públiques s'havia normalitzat, l'EA va promoure una campanya per Sant Jordi, en virtut de la qual la major part de les parades de llibres van acceptar de penjar una pancarta amb el lema “Envoltem PxC. Volem una festa de Sant Jordi sense racisme”. Fou una de les primeres accions no minoritàries contra PxC. A més, es va pintar un mural i es va fer una cassolada davant la parada de PxC.

Entre una cosa i l'altra, el divendres 13 de març, es va fer la presentació pública de l'EA, que va aplegar més de 100 persones, tant autòctones com d'origen estranger. Per tal de publicitar-la es van repartir 500 octavetes a la sortida d'una de les mesquites de Salt. El text, escrit en àrab i en català, fou rebut amb curiositat i interès. En aquesta presentació pública hi van participar Luis Cabrera (de l'associació *Els altres andalusos*) i l'antropòloga

Verena Stolke. Amb ells dos es volia confrontar l'antiga i la nova immigració, el discurs acadèmic i l'activisme social.

La cita següent també va venir marcada pel calendari: el 9 de maig començava la campanya electoral. Uns dies abans es va fer una bustiada a Salt (una ciutat de més de 30.000 habitants) per dipositar un fulletó editat per l'EA que deia:

“A Salt 1 de cada 3 persones no pot votar.

A les eleccions municipals al 33% de la gent de Salt se li prohibeix votar.

1 de cada 3 veïns i veïnes de Salt no tindrem dret de vot a les eleccions municipals del 24 de maig perquè no tenim nacionalitat espanyola ni de la Unió Europea.

Som 7.338. Vivim, estudiem, treballem, busquem feina, portem els infants a l'escola, anem a comprar, sortim a passejar... com tothom, però la llei ens prohibeix presentar-nos i votar.

Això fa que el ple de l'Ajuntament no reflecteixi la diversitat del poble, que els partits i programes xenòfobs i racistes estiguin sobrerrepresentats i que sigui més fàcil fer polítiques discriminatòries.

En un país normal tothom ha de poder votar.

El 24 de maig, a Salt vota tothom!”

Si algú no pogués votar tindria un problema i podríem dir que és el *seu* problema. Si una tercera part de la població no pot votar, el problema és del conjunt de la societat. La campanya tenia per objectiu informar el conjunt de la ciutadania de Salt d'una situació que, fins aleshores, només era coneguda genèricament: la gent sap que els estrangers no tenen dret a vot; alguns saben que aquest dret polític fonamental és tractat com una qüestió de política internacional (i no de drets personals), en funció de criteris com el de la reciprocitat entre països. Però molt poca gent sap que un terç de la població de Salt en edat de votar no pot fer-ho, i que això comporta que un terç de la població quedi silenciada, sense que ningú el pugui representar, ni defensar els seus drets. I que les altres dues terceres parts de la població estiguin sobrerrepresentades: també la minoria que aconseguix que PxC entri a l'Ajuntament.

El dia 9 de maig es va celebrar una jornada pel dret a vot: quatre grups de percussió van acompanyar una cercavila que va recórrer el centre de Salt. Octavetes, un dinar popu-

lar, un debat entre els candidats de la majoria de partits i un concert. I el dia 24 de maig, el dia de les eleccions, es va fer una votació simbòlica en una plaça cèntrica de Salt.

En poc més de sis mesos, l'antiracisme s'ha fet un lloc a Salt. Si abans l'espai públic pertanyia a PxC, que l'ocupava sense resistència, atemorint les persones crítiques amb els seus plantejaments, ara s'ha aconseguit visualitzar que hi ha una altra opció que aposta per la igualtat entre tota la ciutadania. Una opció no minoritària, no perquè el punt de vista de l'EA sigui el de la majoria de la població, sinó pel fet que no es presenta com a marginal ni testimonial: quan l'EA s'ha presentat en l'espai públic ho ha fet de manera festiva, amb un discurs clar i comptant amb el recolzament de molts altres grups i entitats; quan ha repartit informació ha arribat a totes les llars; i en els actes que ha organitzat ha aconseguit una cobertura considerable per part dels mitjans de comunicació.

La feina feta obliga l'EA a decidir amb cura i responsabilitat els passos a fer a partir d'ara. S'ha denunciat la discriminació política a la que es veu sotmesa la majoria de la població immigrada i s'ha plantat cara a la presència pública dels partits més descaradament xenòfobs. Però, i a partir d'ara? S'ha de fer front al racisme social? A l'institucional? No és el mateix acusar de racistes aquells que fan bandera de la xenofòbia i fan d'aquest discurs el seu principal signe d'identitat, que denunciar el racisme quotidià, que es viu al poble; no és el mateix denunciar una llei de l'Estat, que acusar de tracte discriminatori al teu propi ajuntament i aquells que el governen o que hi treballen. I, per damunt de tot, abans de fer nous passos cal estar molt segurs que la lectura que s'ha fet de la realitat és la correcta. Per això, tot seguit ens preguntarem si el diagnòstic inicial fet per l'EA s'ajustava a la realitat de Girona i de Salt.

2. Les formes i els espais del racisme

Com ja s'ha dit, a l'EA hi han confluït persones amb perfils i adscripcions diverses. La participació de professorat universitari ha propiciat que alguns Treballs de Fi de Grau (TFG a partir d'ara) es fessin entorn de la problemàtica del racisme, amb la voluntat explícita que poguessin ser utilitzats per l'EA per acabar de fonamentar els seus plantejaments.

Aquest ha estat el cas dels TFG d'alguns estudiants d'Educació Social: 4 noies i 1 noi van fer el seu treball en base a entrevistes a ciutadans de Salt i Girona (d'origen estran-

ger, però en algun cas també a tècnics de l'àmbit social)⁵. Aquests treballs tenien com a objectiu comú la identificació de les situacions de racisme que viuen les persones immigrades a partir de la percepció i els relats que en fan les seves víctimes. Un dels treballs també va indagar en les pràctiques de racisme institucional.

En total, es van fer 20 entrevistes a persones immigrades (joves i adults, dones i homes, de nacionalitat marroquina, gambiana, argentina, peruana, colombiana i equatoriana) i a 6 professionals de l'àmbit social que treballen en contacte amb població immigrada. L'elecció de les persones immigrades entrevistades es va fer a partir d'un primer llistat de noms, a qui es va demanar que facilitessin nous contactes⁶. En aquest article farem una valoració conjunta d'aquestes percepcions i situacions, centrada en les formes de racisme identificades per les víctimes per tal de contrastar-les amb el diagnòstic fet des de l'EA.

El primer que constatem és la unanimitat de tots els entrevistats a l'hora d'afirmar que sí, que a Salt i a Girona hi ha racisme i que els immigrants en són les víctimes. Un racisme i una victimització que, això no obstant, adopta formes molt diverses:

“Hi ha racisme i discriminació en el seu entorn?”

Pues sí, molta. Jo veig que hi ha com algo més explícit i algo més amagat, que no s'acaba de definir del tot, que la gent no acaba de veure com a racisme tal i qual, com a xenofòbia. I sí, sí, des de comentaris generalitzats de prejudicis i estereotips, que seria com més implícit, no?, a coses més explícites, com identificacions arbitràries per l'estètica o trets físics que tens per part de la policia... Identificacions d'aquesta mena com també una certa normalització davant de discursos que promouen la xenofòbia, racisme i el feixisme també, una certa normalització. O sigui, que trobes a grups d'extrema dreta amb parada al mercat com si fossin un més i això ja és com més explícit no?”

(Home, 23 anys, Argentina)

5. La normativa estableix que el TFG d'Educació Social de la UdG ha de ser una *recerca* sobre un tema i/o amb una metodologia proposada pel professorat i que s'ha de presentar en forma d'article científic. Els estudiants que el curs 2014-2015 van fer el treball sobre la vivència del racisme a Girona i a Salt són la Glòria Álvarez, la Judit Colls, la Laura Just, la Marina Solé i l'Enric Zaldo. Totes les cites textuales que apareixen en aquest article, procedeixen de les entrevistes que ells van realitzar.

6. En les cites que s'aportaran en aquest article se les identifica per l'edat, el sexe i la nacionalitat, sense prejudicar que cap d'aquestes referències sigui més o menys rellevant que les que no s'especifiquen.

2.1. Racisme social

Tots els entrevistats han fet referència al que podríem denominar «racisme social», un racisme difús, present en àmbits molt diferents i que es caracteritza pels prejudicis, els comentaris, els rumors, l'evitació del contacte, però també per practiques de discriminació més o menys esteses entre la població (SOS Racisme Catalunya, 2015). Un racisme que s'acarnissa especialment amb la població d'origen marroquí i de confessió musulmana, respecte a la qual els prejudicis están molt arrelats i són àmpliament compartits per la resta de la població:

H: Te miran mal por la calle, ya de entrada te notas distinto. Gente que se cambia de acera, que hablan a tus espaldas, te gritan...

M: Hay pintadas de "Moros fuera" y cosas parecidas por el barrio y por todo el pueblo.

H: Y esta varias semanas antes de que las borren.

M: Sí, bastante tiempo. Es gente que no le gusta que estemos aquí."

(H: home, 41 anys, Marroc; D: dona, 36 anys, Marroc)

"M: Si eres de piel oscura en seguida te meten ya en el saco de los malos.

El saco de los malos?

M: Sí, ya eres un delincuente, les vienes a robar, ¿sabes? ¡Y si además eres musulmán peor aún!

H: Los marroquíes nos llevamos siempre la peor parte. También somos los que hay más.

Si, la mayoría son de África y en concreto Marruecos.

H: Ellos creen que nuestra religión, o nuestra cultura ya nos hacen ser malos."

(H: home, 41 anys, Marroc; D: dona, 36 anys, Marroc)

Les referències a la «cultura» pròpia d'aquest col·lectiu o a la religió musulmana són relativament habituals:

"Es que nuestra cultura es muy diferente a la de aquí y supongo que como desconocen juzgan. Hay prejuicios, muchos"

(Dona, 20 anys, Marroc)

Els relats oscil·len entre l'expressió de prejudicis, fins a la descripció de pràctiques i formes de discriminació clarament racistes:

“Desde que hay la crisis que nos miran con mala cara. Y antes estábamos muy bien, venían aquí en casa, pero ahora ya no. Alguno desde que llegamos aquí ya no nos miraba bien. Porque llegamos aquí con una niña de 2 años y dejamos el carrito de la niña a bajo y uno lo cogió y nos lo tiró a la basura. [...]

Una vez a una plaza pequeña que está aquí cerca había una mujer gambiana que estaba *asentada* en el banco de la plaza delante de un bar. [...] Y salió una mujer del bar y le dijo a la mujer gambiana que no usara la plaza, que era una negra y de todo hasta llegar a guarra. [...] Y la mujer saltó y se fue hasta al bar y salió otra mujer y también discutió bastante con ella. Luego la mujer gambiana se volvió a sentar y una mujer del bar que estaba bebiendo y le dijo ¡A la mujer gambiana a ver si te apago el cigarro en tu cabeza, asquerosa!”

(Home, 50 anys, Senegal)

Aquest racisme social també el trobem en l'àmbit escolar. En aquest espai també hi trobem prejudicis i pràctiques de discriminació, normalment entre els alumnes, però de vegades també entre adults dels diversos sectors de la comunitat educativa:

“Jo vaig arribar a l'etapa de l'institut i [...] veia que altres grups de persones sí que en algun moment rebien insults per un tema d'origen, per un tema de trets físics, per un tema de cultura, no? Insults en aquest sentit i, en algun moment, també alguna agressió per part d'algu amb una estètica o un discurs més nazi, per dir-ho així.”

(Home, 23 anys, Argentina)

Un cop vaig veure a un pare que un nen negre feia petons a la seva filla i la va agafar, estirant, apartant-la d'ell. Això és discriminatori.

(Dona, 30 anys, Senegal)

Podríem atribuir aquests relats a experiències puntuals, minoritàries. En canvi, el malestar expressat per algunes persones pel fet que la majoria de la població tendeixi a evitar escoles i instituts on es concentra la població immigrada, només té sentit si acceptem que aquestes pràctiques d'evitació són majoritàries:

“En el colegio en el que van mis hijos no hay españoles. [...] Y no sé por qué en este colegio solo inmigrantes. Esta cosa me sienta mal”

(Dona , 50 anys, Marroc)

Si aquestes tendències són afavorides o no per les administracions, ho veurem en el següent apartat.

Una altra mostra del que hem anomenat racisme social són els problemes amb què moltes persones entrevistades es troben a l'hora d'accedir a determinats establiments. Una dona senegalesa explicava que la propietària d'una pastisseria no deixa entrar ningú que identifiqui com a estranger. Exemples d'aquesta mena n'hi ha molts:

“M'he trobat amb discoteques i bars que no em deixaven entrar. Ara menys, perquè cada cop hi ha més discoteques llatines.”

(*Home, 27 anys, Colòmbia*)

“Y en donde veis que discriminan?”

M: En todas partes.

H: Sí, en muchos sitios. Por ejemplo vas a una cafetería a tomar un café, lo pides y ya te están pidiendo que pagues en el momento, no se fían. Cuidados los *moros*, cuidados con los negros... Si entra un *moro* es malo, en cambio si entra un rubio trajeado es bueno. Y como lo saben?

M: Y en el súper igual: te persiguen a ver si robas algo. Y te sientes mal porque tú no estás haciendo nada [...] También hay sitios que te dicen que están a punto de cerrar para no servirte. Y que ya ves de que plan van. [...] Hay sitios, discotecas, que ya sabemos que siempre nos ponen pegas para entrar, la vestimenta, que si zapatos... y ya sabemos que es porque somos de fuera.”

(*H: home, 23 anys, Marroc; D: dona, 20 anys, Marroc*)

En la mateixa línia, alguns dels entrevistats han fet referència al rebuig d'alguns propietaris a llogar el seu pis a persones de determinats orígens. És el que va passar a una dona nascuda al Senegal:

“Tu et penses que jo no puc viure en aquesta casa? A Senegal també tenim cases, d’una manera o altra, però també hi ha cases. Per què no puc viure en aquesta casa?”. I ell: “No, però... perquè...”. I jo li deia: “Et penses que no et pagaré? O per què?”. I ell: “Bé, val”. Finalment, em va llogar la casa i vaig estar vivint-hi tres anys i, al començament, la gent del barri no se m’acostava per por, et miraven i tal. Tu t’adones que la gent és molt ignorant, que no coneixen món. Molt tancada amb la seva cultura i la seva llengua.”

(Dona, 30 anys, Senegal)

Tots aquests relats revelen formes clares de racisme social: en ocasions difús (expressat a través d’idees, prejudicis o discursos més o menys articulats), altres vegades ben concret i amb conseqüències pràctiques evidents. Abans ens hem referit a l’accés a determinats establiments i a l’habitatge, aquests són alguns dels relats que fan referència als problemes d’accés i reconeixement en l’àmbit laboral:

“Les persones d’origen immigrant es queden feines de poca qualificació acadèmica [...] És frustrant.”

(Dona, 20 anys, Marroc)

“Si ets immigrant, hi ha feines que no hi arribaràs.

Per exemple...

Doncs a mi la gent em comenta: “Porto 13-15 anys treballant en el mateix lloc”. I jo dic: “I sempre el mateix?”. I sí, sempre fent la mateixa feina. No veuràs cap immigrant treballant de cap d’equip, sempre fan treballs més baixos. Això ve de pensar que les persones són diferents, o de pensar que els immigrants vénen amb males idees, amb males intencions, o que són inferiors, que no tenen el mateix nivell que els autòctons.

El nivell de formació és un tema que s’utilitza molt com a argument racista, el pensar que estan per sota.

Però això és desconeixement. Hi ha immigrants amb molts estudis del seu país, el que passa és que aquí no els hi reconeixen.”

(Home, 49 anys, Senegal)

La mateixa dona senegalesa que abans parlava dels problemes d'accés a l'habitatge, relata dues experiències relacionades amb la feina:

“Jo, al començament, vaig treballar en un lloc on jo era la primera negra immigrant. Al començament sempre hi ha companys que et miren com a inferior, no? Al principi et miren com a inferior, com si creguessin que no puc tenir capacitats per fer la feina.”
(Dona, 30 anys, Senegal)

Hi ha discriminació en aquest àmbit? Ella mateixa ens explica l'exercici de contras-tació que va fer per tal d'establir si efectivament es podia parlar de discriminació cap a determinats col·lectius:

“També hi va haver una temporada en què les noies em deien que les discriminaven a l'hora de contractar-les, i jo vaig voler comprovar-ho. Un dia vaig anar amb un vestit africà a demanar feina i només de veure'm ja em van dir que no; no em van deixar ni parlar. Llavors hi vaig anar un altre dia, vestida molt europea i guapa, i vaig entrar i molt bé. Els vaig explicar perquè hi havia anat, que anava a comprovar si discriminaven les noies africanes i marroquines. I és veritat, ho vaig comprovar, era així. Podria ser que la persona que va vestida amb aquests vestits en sàpiga més, com a mínim agafar el currículum. És molt discriminatori.”
(Dona, 30 anys, Senegal)

La majoria dels entrevistats aporten relats de discriminació d'aquesta mena. També en l'atenció que reben per part de funcionaris públics. No perquè es despleguin polítiques públiques discriminatòries (que també n'hi ha, com veurem més endavant), sinó per la pene-tració del racisme social en l'àmbit de les institucions. Algunes persones denuncien el tracte rebut per part de diferents professionals o funcionaris. Per exemple, en l'àmbit sanitari:

“I aquí, doncs, pots trobar, per part dels professionals, molts discursos centrats en rumors envers les persones immigrades. Molt centrat en prejudicis i estereotips, molts discurs sobre tot i després, doncs, òbviament, en alguns moments, arriben a pràctiques discriminatòries, no? Pel fet de tenir aquests discursos tan interioritzats. I sobretot, veig que qui ho pateix més és la població que pot venir del Marroc.”
(Home, 23 anys, Argentina)

“Quan una persona d’origen estranger fa una queixa és molt recurrent el comentari de dir: «¡Pues que se vayan a su país a ver como los atenderían!»”
(Home, 23, Argentina)

O en els serveis socials:

“Li vaig comentar perdona com et dius, (...) i em diu: «Cristòbal Colon et vaig descobrir jo saps?».”
(Home, 27 anys, Colòmbia)

Aquests relats han estat corroborats per alguns dels tècnics de l'àmbit social que hem entrevistat i altres persones immigrades que hem entrevistat aporten relats similars.

L'actuació de membres dels cossos policials també ha estat objecte de denúncia en diverses entrevistes, que han manifestat la seva queixa per maltractes del tot injustificats i amb connotacions racistes evidents:

“Em fan entrar al cotxe i un cop dins comencen els insults, a dir-me: «¡Què t’has cregut *sudaca* de merda! ¡Que veniu aquí a robar!»”. [I més endavant:] “«Compara com et tracten els policies al teu país, o sigui, agraeix que t’estic tractant bé.»”
(Home, 27 anys, Colòmbia)

Altres relats manifesten que pertànyer a determinats col·lectius resulta sospitos:

“Al meu germà un cop li va passar que es va comprar una moto i l’hi van robar i ell va descobrir qui havia estat i va anar a reclamar-li la moto. Va tocar el timbre i la mare del noi al veure al meu germà va trucar de seguida a la policia i la policia se’l va endur sense preguntar-li res. Se’l van endur a la comissaria i va haver de passar tota la nit allà, sense que en cap moment li fessin cap mena de pregunta.”
(Dona, 24 anys, Gàmbia)

I un dona immigrada, ens va explicar que de vegades la policia, pel simple fet de veure pel carrer un noi que aparenta ser «immigrant», l’aturen i li demanen la documentació. Ara bé, aquesta pràctica sembla tan generalitzada que probablement no sigui correcte

identificar-la com una mostra més de racisme social, sinó que haurem de considerar que és fruit de pautes de treball fermament establertes, una mostra del que considerem com a «racisme institucional».

2.2. Racisme institucional

Emprem el concepte «racisme institucional» per referir-nos a les formes de discriminació derivades de pautes de treball, rutines o dinàmiques establertes des de les institucions (Gillborn, 2007). Com estàvem dient, algunes de les actuacions policials denunciades a Salt sembla que responen a aquesta lògica. Especialment les identificacions indiscriminades a persones de determinats orígens:

“Per part de la policia, ja no ha la teva llar, sinó pel carrer, has rebut discriminació?
Sí, molta. Totalment. Mira jo vaig tenir un estiu que em van parar, t’ho juro, en un mes set vegades. No sé si buscaven *algo* en mi o era casualitat, no sé, però clar no m’han trobat mai *re* perquè no he tingut cap problema legal, però no sé si coincidències o què.”
(*Home, 27 anys, Colòmbia*)

“Y los policías a veces te paran, te piden documentación sin venir al caso. Y a veces de malas maneras. Me he encontrado varias veces con esta situación.”
(*H: home, 23 anys, Marroc*)

Com veiem, en la línia del que hem comentat abans, alguns relats mostren com les identificacions indiscriminades en alguns casos van acompanyades d’una actitud obertament hostil:

“I a tu, no [t’atura la policia]?”

M: A mi, no. És més amb els homes, això.

H: Fins a demanar-te que t’abaixis els pantalons: però això, què és? Que es creuen? Jo no sóc cap delinqüent perquè em diguis que m’abaixi els pantalons aquí. Això em va passar a l’autopista i li vaig dir: “Si vols, anem a lavabo i me’ls baixo allà”. Què busquen? Droga? Ja veus... Al final res, clar. Hi ha policies que discriminen i, si no fas el que ells diuen, treuen les porres, saps?”

(H: home, 23 anys, Marroc; D: dona, 20 anys, Marroc)

El racisme institucional no es limita, però, a les actuacions dels cossos policials. En el cas de Salt ha estat molt comuna la denúncia del procés establert per l'Ajuntament per a la tramitació del permís per al reagrupament familiar i per a accedir a habitatges de promoció pública. Per a l'obtenció d'aquests permisos, l'Ajuntament de Salt és molt més restrictiu que el de Girona i, segons expliquen les persones entrevistades, algunes de les seves pràctiques són clarament discriminatòries: parteixen de la presumpció d'engany i exigeixen proves que no són requerides a la resta de la població (i que penalitzen la població immigrada). Per exemple, la documentació que es demana per a l'informe sobre l'habitatge, necessari per a obtenir el permís de reagrupament familiar:

“La diferència entre Salt i Girona és que, a part de demanar-te la factura de la llum, de l'aigua, del gas i del lloguer, et demanen també que presentis un certificat d'estar al corrent de la comunitat, tenir pagada la quota de la comunitat, no? Passa que això comporta molts problemes perquè tu hi estàs de lloguer, tu no tens l'obligació de pagar la quota de la comunitat, la comunitat la paga el propietari del pis. I el pis que, per alguna raó no la pot pagar, té un deute amb la comunitat. Doncs et diuen que bé, que fins que no presentis el certificat conforme el deute és pagat, no et faran l'informe.”

(Tècnic 1, àmbit social)

“Ens hem trobat amb gent que ha hagut d'empadronar-se en un altre poble i fer l'informe d'habitatge d'una altra casa, tot i que viu a Salt, per tal que li surti l'informe d'habitatge favorable.”

(Tècnic 2, àmbit social)

Els problemes no s'acaben aquí. Per atorgar aquest mateix informe hi ha d'haver una inspecció de l'habitatge i garantir les condicions d'habitabilitat. En la major part dels ajuntaments aquesta inspecció la fa un treballador dels serveis socials, però a l'Ajuntament de Salt és la policia qui accedeix a la llar de la persona que ha sol·licitat l'informe, i pot fer-ho en més d'una ocasió, per sorpresa i en horaris intempestius.

“A Salt ens hem trobat que fan una primera visita, val? I després et fan una segona entrevista sorpresa, però te la fan a les tantes hores de la nit. Clar, m'han dit alguns usuaris que a les onze arriba la policia (i, a més, hi van *polis*, eh?), no hi van tècnics de l'ajuntament, sinó la *poli*.”

O sigui, no hi va un tècnic o una tècnica de l'ajuntament a fer l'entrevista? Hi va la policia?

No, no, hi va un *poli*. Clar, això... A les 10 de la nit o a les 11 de la nit... que vingui a trucar la porta de casa un *poli*... Més que res si hi ha gent, perquè tu pots tenir visites en aquell moment, amics teus, familiars. Clar, en aquesta visita et troben amb tres, quatre, cinc persones, i et diuen que clar... Aquí hi viuen més persones, massa gent.

Ho interpreten a la seva manera?

Clar... Com demostren que aquella gent no viu allà?"

(*Tècnic 1, àmbit social*)

“El fet de que la policia vagi a visitar un pis per fer un reagrupament familiar a les dotze de la nit, això no ho diu la llei i no ho fan amb persones autòctones, sinó amb immigrants per controlar. Per mi hi ha altres maneres de fer-ho i aquestes petites coses són discriminatòries des de l'administració. Potser ells pensen que és una cosa normal, però des del ciutadà percep discriminacions.”

(Dona, 30 anys, Senegal)

Amb la crisi econòmica algunes famílies han hagut de deixar el seu pis de lloguer i han anat a viure amb altres famílies. Si alguna d'aquestes famílies té en tràmit la renovació d'algun document que requereixi l'informe d'habitatge es troba que, en no tenir el pis a nom seu, li poden denegar aquest informe.

Més enllà d'això, alguns entrevistats consideren que la política d'habitatge de l'Ajuntament de Salt també ha afavorit la concentració de la població immigrada a determinats barris:

“Existeix una segregació per barris brutal, a Salt. Jo no ho he treballat *massa*, però sé que és degut a la gestió política portada a terme”

(Home, 23 anys, Argentina)

I com hem dit, en l'àmbit escolar també hem pogut identificar pràctiques institucionals caracteritzables com a formes de racisme institucional. Abans hem explicat com en aquest àmbit es desenvolupen diferents formes de discriminació que hem identificat com a formes de racisme social (l'expressió en el context escolar, de les conductes, idees i actituds que estan presents entre el conjunt de la població). A les escoles i instituts, però tam-

bé s'hi han descrit situacions que són fruit de pautes i dinàmiques de treball establertes en aquestes institucions i que hem de considerar com formes de racisme institucional. Dels diferents relats que ens han fet, com a especialment la història de la noia marroquina que, a secundària, va ser víctima de la discriminació de la seva professora d'Educació Física, que l'obligava a treure's el mocador en la seva assignatura. Fins aquí, res de nou, sinó fos perquè el pols amb la professora va durar tota l'ESO i part del batxillerat, fins que la noia va claudicar i va abandonar els estudis. En aquest afer fins i tot hi va intervenir la policia:

“Bé, en el tema hi va intervenir la policia. El Departament d'Ensenyament va començar a 1r d'ESO i va ser la *profe* d'Educació Física [...] Jo proposava de posar-me'l a darrere o d'una altra manera, però ella no volia veure el mocador a la seva classe. A més, em faltava al respecte, són moltes coses [...] Bé, l'institut em deixava castigada amb el secretari. Els alumnes sortien a les cinc de la tarda i jo fins a les set/dos quarts de vuit copiant.”

(Dona, 25 anys, Marroc)

L'institut es va posar en contacte amb el Departament d'Ensenyament, que va fer anar la policia al domicili de la noia per obligar els pares a que li fessin treure el mocador:

“Fins i tot la policia volia obligar el meu pare a que em tragués el mocador [...] Jo vaig deixar el batxillerat per culpa seva [...] Jo treia molt bones notes quan fèiem les proves físiques de la navet, de la flexibilitat... Era molt bona, la veritat [...] Jo mai vaig aprovar l'Educació Física. Mai.”

(Dona, 25 anys, Marroc)

Segons el relat d'aquesta noia, durant els cinc anys que va durar aquesta situació, el director del centre no va fer res per impedir-la. Hi ha quelcom més, doncs, que simples actituds personals discriminatòries.

I l'altra qüestió relacionada amb el sistema educatiu que ha aparegut en alguna de les entrevistes és la queixa per la manera com es distribueix l'alumnat entre els diversos centres, que consideren poc clara i discriminatòria:

“Això es fa molt aquí a Salt, per exemple hi ha el CESC, que està ple de nens nouvinguts i quan va una família amb un nen i diuen vull anar al Vallbera li diuen: «No, està molt ple, no pots. Has de venir de tal cole per poder venir aquí. Has d'anar al CESC». No se perquè ho fan, això. Passa amb el CESC, amb l'institut de secundària i amb la Farga”.

Així que dissimuladament t'envien cap allà on ells volen.

Sí, és que fan això!”

(Dona, 25 anys, Marroc)

Finalment, abans de passar a les expressions polítiques del racisme, hem de fer referència a una darrera forma de discriminació clarament institucionalitzada i que és precisament la que va voler denunciar l'EA a propòsit de les eleccions municipals de 2015: la denegació del dret a vot a moltes de les persones que viuen i treballen a Girona o a Salt, però que per qüestions administratives se'ls denega el que podem considerar un dret fonamental, la lliure opció a presentar-se i a escollir els qui han de ser els teus representants polítics. Per no estendre'ns amb el que la denegació de l'exercici d'aquest dret fonamental implica, ens limitem a mostrar de quina manera ho viu una de les persones entrevistades:

“És molt discriminatori, perquè jo visc aquí, estic pagant impostos igual que un espanyol, no? Estic aquí vivint i forjant el meu futur. El fet de no poder votar per a mi és molt discriminatori en tots els sentits, perquè no estan tenint en compte una part de la població. En el cas de Salt un 30% no pot votar. El 30% de gent que estem residint aquí no podem votar. Per mi això és molt greu.”

(Dona, 30 anys, Senegal)

2.3. Racisme polític

L'expressió política del racisme és la darrera de les qüestions analitzades. Tots els entrevistats han manifestat de forma unànime la seva preocupació per l'existència de *Plataforma x Catalunya*:

“Antes has comentado que PxC y otros grupos de gente difunden mentiras contra los inmigrantes. ¿Qué dicen?”

A parte del mercado... El mercado es lo más grave porque es como normal. O sea, la gente lo ve como normal que estén allí y yo no creo que sea normal. Y aparte de eso, están las pegatinas que reparten, con lo de “primero los de casa”. Una vez mi hijo volvió de la escuela con esa pegatina en la mochila [...] No sé, a lo mejor algún niño se la pego para hacer la broma... pero no tiene ninguna gracia que tu hijo vaya por la calle con una pegatina que lo quiere echar... ¿no?

(Home, 41 anys, Marroc)

I tots els entrevistats han manifestat el seu temor per la normalització de la presència de PxC, l'aparent acceptació dels lemes i discursos d'aquest partit i el deteriorament de la convivència que ha generat:

“Quina ha estat la teva màxima dificultat o situació de rebuig o discriminació amb què t’has trobat?”

La dels Serveis Socials. Em van fer sentir molt malament. Sincerament, el pitjor record que tinc... Ah, no! També mira, un dia, però fa molt temps eh?, recordo que vam anar amb un company, la seva *nòvia* i jo al Burger King i, en aquell moment, va entrar un grup de radicals, de nazis... No sé què eren, i van escopir al meu amic, a la gorra, i anaven dient: «Que guapa la teva gorra! Ji, ji, ja, ja». Però no ens van fer res més.”

(Home, 27 anys, Colòmbia)

Però el temor de la població immigrada no es limita als discursos de PxC sinó al fet que alguns discursos que fins ara es consideraven propis de l'extrema dreta, en l'actualitat s'estiguin reproduint entre els representants de partits amb una implantació social molt més àmplia. I sembla que l'àmbit municipal està essent un àmbit idoni per a això. En el cas de Salt un dels entrevistats va argumentar que a l'hora de parlar del racisme polític havíem de tenir presents declaracions com les de l'anterior alcalde, Jaume Torramadé que “al 2011 va dir que era injust que hi haguessin tantes persones immigrades a Salt, perquè totes treballaven fora de Salt” i va fer la proposta que “altres municipis acollissin a les persones immigrades perquè marxessin a altres pobles” (Home, 27 anys, Colòmbia). L'extensió del racisme polític i la normalització dels discursos antiimmigració serà, sens dubte, una qüestió que caldrà anar seguint en el futur.

3. Reflexió

Com s'ha vist, les propostes de l'EA no semblen pas allunyades dels problemes percebuts i expressats per la població immigrada. De fet, davant dels relats que hem obtingut el que podríem preguntar-nos és com és possible que, després de vint anys de parlar d'interculturalitat, de convivència, d'acollida i d'integració, a penes s'hagi fet res clarament orientat a lluitar contra la discriminació. El racisme està present en la nostra societat. A Salt, a Girona i arreu. Volem creure i creiem que no és l'actitud majoritària de la població, però els relats de les experiències de moltes persones d'origen immigrant ens indiquen que el racisme està molt present en el seu dia a dia. Segur que totes aquestes persones també ens poden explicar moltes experiències positives, actituds cordials, mostres d'acollida i expressions de respecte. Però la manca de respecte, les actituds hostils, les mostres de menyspreu i les experiències de discriminació també són quotidianes.

També hem pogut veure que aquestes expressions de rebuig no es poden reduir a actituds individuals, a «prejudicis que té tothom» o al racisme difús i subtil que sembla que hem d'acceptar amb una certa resignació. No són només rumors i estereotips, també són formes de discriminació ben concretes i contrastades. Algunes protagonitzades per persones i altres que responen a pautes de treball establertes des de les institucions. Precisament d'aquelles institucions que han de vetllar pel respecte als drets de tots els ciutadans. Per això tampoc no podem identificar el racisme només amb els discursos i les actuacions dels grups més radicals i organitzats. Si només fos això tot seria molt més fàcil.

Les possibilitats de treball de l'EA són, doncs, moltes. Des de la denúncia i la sensibilització, fins al treball de fer aflorar realitats que ens complau més que romanguin amagades. També el treball amb les persones que són víctimes del rebuig dels altres: hem de trencar silencis i fer que el que molts suporten amb resignació sigui assumit **com un problema de tots**.

I a l'inici describíem l'EA com un espai plural. Aquesta pluralitat constitueix un desafiament, però alhora és una de les seves principals riqueses. Tot i ser un espai d'intervenció i denúncia, també constitueix una oportunitat d'aprenentatge molt valuosa per als estudiants universitaris i una oportunitat de col·laborar i contrastar competències entre professorat, activistes i persones amb bagatges i interessos molt diferents.

Després d'iniciar un camí relativament exitós, a partir d'ara l'EA haurà de mesurar molt bé els següents passos a fer. El diagnòstic aportat pels estudiants d'Educació Social assenyala que hi ha qüestions importants que no s'han de defugir (de manera especial les que hem identificat com a *racisme institucional*), però que probablement són les més difícils: la denúncia de grups que mantenen postures radicals és relativament fàcil; més complicat és qüestionar el paper de les institucions o l'exercici professional de determinats funcionaris. Criticar els que se situen en els marges ens fa sentir bé; estendre la crítica a institucions que es presenten com a centrals comporta molts més riscos.

4. Bibliografia

- Aramburu, M. (2002). *Nosotros y los otros: imágenes del inmigrante en Ciutat Vella de Barcelona*. Madrid: Ministerio de Educación, Cultura y Deporte.
- Back, L. i Solomos, J. (2000). *Theories of race and racism: a Reader*. Nova York: Routledge.
- Barker, M. (1981). *The New Racism*. Londres: Junction Books.
- Bergalli, R.; Rivera, I. (coords.) (2006). *Emergencias urbanas*. Barcelona: Anthropos.
- Canal, R. (Ed.) (2013) *Ciudades y pueblos que pueden durar. Políticas locales para una nueva época*. Barcelona: Icaria.
- Casals, X. (2001). *Europa: una nova Extrema-Dreta*. Barcelona: Fundació Rafael Campalans. Col. Papers de la Fundació, n. 126
- Cebolla, H., Méndez, M., Pinyol, G. (2013), ¿Han cambiado las percepciones sobre la inmigración en España? *ZOOM Político: Laboratorio de alternativas*, 17, pp. 1-27.
- Chebel d'Appolonia, A. (1998). *Los racismos cotidianos*. Barcelona: Edicions Bellaterra.
- Cruz, H. (2014). *Barris i Crisi. Estudi de cas de Salt*. Bellaterra, Informe del Grup de Recerca de l'Institut de Govern i Polítiques Públiques.
- Delgado, M. (ed.) (1996). *Ciutat i immigració*. Barcelona: Centre de Cultura Contemporània.
- Font, J. (2012) "Salt City: el barri com a refugi i amenaça. Apropiacions de l'espai públic i resistències dels joves de Salt davant l'exclusió i l'estigma". A *Pedagogia i Treball Social. Revista de Ciències Socials Aplicades*, núm. 4: 3-24.
- Gillborn, D. (2007), "Segregació escolar i igualtat d'oportunitats. L'exemple del Regne Unit". *Simposi sobre educació i immigració a Catalunya*. Barcelona: Fundació Jaume Bofill.

- Heràndez-Carr, A. (2011). *El largo ciclo electoral de Plataforma per Catalunya: del ámbito local a la implantación nacional (2003-2011)*. Barcelona: Institut de Ciències Polítiques i Socials, WP núm. 300.
- Heràndez-Carr, A. (2012). *La irrupción de la nueva extrema derecha en España Un análisis de la trayectoria, estrategia política y base electoral de Plataforma per Catalunya*. Tesi doctoral. Bellaterra: Universitat Autònoma de Barcelona.
- Heràndez-Carr, A. (2013). “El salto a la nueva extrema derecha: una aproximación a los votantes de Plataforma per Catalunya”. *Política y Sociedad*, núm. 2, pp. 601-627.
- Rydgren, J. (2005), “Is extreme right-wing populism contagious? Explaining the emergence of a new party family”. *European Journal of Political Research*, vol. 44(3), pp. 413-437.
- Serra, C. y Paludàrias, J. M., 2005. “Educació social i immigració: àmbits i perspectives”. En Soler Masó, P. (coord.). *A L'educació social avui: la intervenció socioeducativa a Catalunya*. Girona: Universitat de Girona, Col·lecció Educació Social (E/S), n. 11., pp. 157-178.
- Serra, C. (2007). “Etnocentrismo, xenofòbia, racismo”, a Besalú, X. (ed.) *Educar en societats pluriculturales*. Barcelona: La Ley. Grupo Wolters Kluwer.
- SOS Racisme Catalunya (2015), *Informe 2014. L'estat del racisme a Catalunya*. Barcelona: Pol·len Edicions.
- Stolcke, V. (1995). “Talking Culture: New Boundaries, New Rhetorics of Exclusion in Europe”. A *Current Anthropology*, Vol. 36, No. 1, Special Issue: Ethnographic Authority and Cultural Explanation, pp. 1-24.
- Taguieff, P.A. (1987). *La Force du préjugé. Essai sur le racisme et ses doubles*. París: La Découverte.
- Urbán Crespo, M. (2010) “Una Europa en crisis, una extrema derecha en ascenso”. *Viento Sur*, núm. 111.
- Wacquant, L. (2007) *Pàries urbans. Ghettos, banlieues, Estat*. Barcelona: Edicions 1984.



Pedagogia i Treball Social

Revista de Ciències Socials Aplicades

Edita: Universitat de Girona

Disseny i maquetació: info@clam.cat · 647 42 77 32

Dipòsit Legal: GI.904-2010

ISSN: 2013-9063



Pedagogia i Treball Social

Revista de Ciències Socials Aplicades

Dipòsit Legal: GI.904-2010
ISSN: 2013-9063

Universitat
de Girona

Alzina, J. (2016)

"La clínica social d'Iràklion (Grècia): un exemple de resistència i solidaritat davant la indefensió neoliberal"

Pedagogia i Treball Social. Revista de Ciències Socials Aplicades
Vol. 4. Núm. 2: 91-108

La clínica social d'Iràklion (Grècia): un exemple de resistència i solidaritat davant la indefensió neoliberal

Jordi Alzina

jordialzina@gmail.com

Resum

El present article pretén constatar la correlació existent entre l'aplicació de polítiques neoliberals els darrers cinc anys a Grècia i la seva afectació en la salut de les persones, en el que entenc com l'extensió d'un procés d'indefensió jurídica, que intenta atenuar-se mitjançant la solidaritat del propis membres de la societat afectada. Per explicitar aquesta hipòtesi, parteixo del meu treball de camp a l'illa de Creta els darrers anys, i concretament en el desenvolupament i la creació de la clínica social d'Iràklion.

Paraules clau: Austeritat, neoliberalisme, salut, atenció sanitària, indefensió, Grècia.

Summary

This article aims to verify the correlation between the application of neoliberal policies in the last five years in Greece and their effects on the health of people. I understand this to be the extension of a process of

legal defenselessness. To clarify my hypothesis, I use part of my fieldwork on the island of Crete in recent years, and particularly in the development and creation of the community health centre in Heraklion.

Key words: Austerity, neoliberalism, health, healthcare, hopelessness, Greece.

1. Introducció

«Hem correspost a la crisi econòmica, però no hem dominat la crisi social»,
(Dominique Strass Khan, director de l'FMI a France 2, febrer 2011)

Dins el context de recessió mundial que s'inicià a finals del 2008 amb el frau de Lehman Brothers, Grècia fou el primer país europeu on aquesta crisi es manifestà de forma més ràpida i també dramàtica. Les debilitats estructurals de l'economia grega, combinat amb un elevat deute públic i una partitocràcia que des de l'any 1974 s'havia anat alternant en el poder, propiciaren la intervenció del país hel·lènic. El 2 de maig del 2010, la Unió Europea, el Fons Monetari Internacional i el Banc Central Europeu, més coneguts com a *Troika*, imposaren a canvi de l'anomenat rescat un conjunt de mesures de caràcter neoliberal¹, encaminades entre d'altres aspectes, a la privatització dels serveis públics, la venda de les propietats de l'estat i una retallada general en la despesa estatal. Cinc anys després, crec que podem establir de forma clara, una correlació directa d'aquestes polítiques i els seus efectes perniciosos sobre la salut de les persones, i com la ciutadania, davant la pèrdua de drets fonamentals com l'assistència sanitària universal², busca mecanismes per tal d'aturar aquest retrocés.

Davant la impossibilitat d'abastar tot el territori grec i l'espai limitat d'aquesta publicació, centraré la defensa de la meua hipòtesi a l'illa de Creta, basant-me en el meu treball de camp previ i la seva fonamentació teòrica.

2. Metodologia

Entre els anys 2006 i 2013 vaig viure a Creta (l'illa més gran de Grècia), i els anys 2014 i 2015 i vaig passar tot l'estiu. Per tant vaig poder copsar en primera persona³ els canvis que s'anaren imposant a la població i l'afectació que aquestes polítiques han tingut sobre la po-

1. Un rescat que s'ha repetit fins a tres cops per mostrar-se insuficient.

2. A Grècia, segons les darreres dades, hi ha més d'un milió de persones sense accés a la sanitat pública. Tal com ja va publicar en el seu moment el Dr. David Stuckler de la universitat d'Oxford i exposar les dades de les seves investigacions a Grècia a la revista *The Lancet*, on denunciava els efectes de les retallades sobre la salut de les persones. L'any 2015 aquesta investigació es va publicar en format llibre, sota el títol «The body economic: Why Austerity Kills».

blació illenca, apart d'obtenir un coneixement³ directe gràcies al treball de camp iniciat per a la meua recerca doctoral iniciada l'any 2011, tot un seguit de dades que vaig anar apuntant en el meu diari de camp. També, entre d'altres aspectes relacionats amb la temàtica presentada, entre l'any 2011 i 2013 vaig recollir totes les notícies aparegudes en la premsa escrita local relacionades amb els suïcidis, vaig consultar altres mitjans nacionals i internacionals que feien referència a l'efecte de les polítiques neoliberals en la salut de les persones, com també la bibliografia relacionada amb la meua hipòtesi, encara que en l'àmbit grec, la seva producció intel·lectual encara és molt minsa. Altrament, durant l'estiu del 2015, vaig poder fer treball de camp a la clínica social d'Iràklion, observar el seu funcionament, i fer un seguit d'entrevistes a metges i voluntaris que treballen pel seu bon funcionament.

3. Marc teòric

3.1. Aproximació des de la medicina social

Recordava recentment el catedràtic d'economia Vicenç Navarro en el seu blog al diari el Público (15/12/2015), com cada vegada hi ha una acord més estès entre un sector dels economistes més coneguts a nivell internacional (Joseph Stiglitz (2015) y Paul Krugman (2012), entre d'altres), en assenyalar les polítiques neoliberals com la causa d'una de les majors recessions que es coneixen entre els segles XX i XXI. Però tanmateix, encara no són suficients els treballs referents a l'impacte d'aquestes polítiques sobre la salut de les persones i, sobretot, sobre les classes més desvalgudes, les classes populars⁴. Unes reflexions que em serveixen per enllaçar amb el marc teòric que proposo per tal de defensar la meua hipòtesi al respecte. És a dir, com a través d'aquestes polítiques neoliberals estem sotmesos cada cop més a un procés d'indefensió, en la mesura que hem de renunciar als nostres drets com a ciutadans en nom de certa recuperació econòmica, i, com a tal, la salut o el seu accés (dret), es veuria directament afectat per l'impacte que suposa l'aplicació d'aquestes polítiques.⁴

3. En aquest sentit, em remeto al concepte d'habitus de Pierre Bourdieu, per assenyalar la meua predisposició i coneixement a l'hora d'estudiar la societat cretenca. No només són els anys viscuts o l'aprenentatge de la llengua i el seu dialecte (sempre inacabable), sinó també el fet que la meua dona sigui originària de l'illa grega, també m'ha donat un seguit de coneixements que segurament no hauria obtingut de cap altre manera o hagués tardat molt a obtenir-los.

4. "El neoliberalismo mata y pone enfermas a las clases populares": <http://blogs.publico.es/vicenc-navarro/2015/12/14/el-neoliberalismo-mata-y-pone-enfermas-a-las-clases-populares/>

Des de la fundació de l'anomenada medicina social (mitjans del segle XIX), hi ha una nissaga d'estudis i elaboracions teòriques que des de Virchow, Engels o Durkheim, i fins a Warner, Black, Rosen o Sudnow, insisteixen en atorgar a les condicions de l'entorn social, i a l'evolució dels cicles econòmics, una centralitat a l'hora de donar compte dels estats de salut i benestar de les poblacions. Incloent-t'hi⁵ també la salut i la malaltia mental, i com a derivació lògica, les fluctuacions de les consultes psiquiàtriques i l'índex de suïcidis.

És en aquest darrer tema on el cas grec, o més aviat cretenc, es mostraria encara més dramàtic, ja que de que tots els indicadors epidemiològics que es veuen afectats pels cicles econòmics decreixents, m'interessa destacar aquí, l'evolució de la taxa de suïcidis, per ser aquest altament preocupant; un fenomen que em remet inevitablement al concepte d'anomia d'Émile Durkheim. L'autor francès assenyala ja una primera definició d'aquest concepte a "La división del trabajo social" (1987 (1893)), entesa aquí com una ruptura de la solidaritat, on l'anòmia és l'expressió d'una crisi d'individualització, a la qual ens hauria conduït el desenvolupament industrial de les forces productives als països de l'Europa occidental, amb el seu corresponent model d'organització del treball (Capitalisme) i la seva corresponent estructura cultural (Modernitat). Parlem doncs, d'una societat hiperindividualitzada, especialitzada, i atomitzada, a l'interior de la qual l'individu és radicalment substituïble, i per tant prescindible, dins un sistema capitalista caracteritzat per la seva anomia⁶.

Aquest és sens dubte un punt important, ja que ens permet definir les societats que sorgeixen de la modernitat com a inherentment anòmiques i estructuralment poc cohesionades⁷.

5. Una de les obligacions que el govern grec va haver d'assumir per tal d'obtenir el famós rescat, va ser acceptar sota el paraigua de l'anomenada estabilitat pressupostària, que el pagament de la deuda pública fos prioritària davant qualsevol altre inversió o pagament de l'estat. D'aquesta manera, les necessitats de la població quedaven totalment posades en un segon pla. Un principi que atacava directament els principis de la Constitució grega vigent, però que tot i ser inconstitucional va ser aprovada pel seu govern. A l'estat espanyol es va reformar primer la constitució en el seu article 135, per tal d'evitar aquesta contradicció. Uns efectes que em remetent al concepte d'immoralitat major, del sociòleg estatunidenc Wright Mills (1957) i el seu estudi sobre el cinisme neoliberal sorgit després de la II Guerra Mundial, on el teòric neomarxista, estudia el funcionament de les elits de poder sorgides en aquest context, i que segons el meu criteri no han fet més que perpetuar-se fins a l'actualitat.

6. La sociologia francesa ha continuat replantejant-se (sobretot des de l'inici del segon mil·lenni) la seva teorització arrel de l'aparició de noves formes d'organització laboral, on el suïcidi ha continuat copant el llistat de la tràgica llista de conseqüències del nous models de gestió del treball. Casos com els mediàtics suïcidis dels treballadors de France Telecom l'any 2009, varen servir per qüestionar aquests nous models de forma pública. En aquesta línia, es pot consultar el següent article de Pino Ferraris (21/7/2010): "Los suicidios en el centro de trabajo: el caso de France Télécom. <http://www.hobest.es/blog/los-suicidios-en-el-centro-de-trabajo-el-caso-de-france-telecom-pino-ferraris>"

7. La crisi també actuaria com a detonant d'aquestes formes de cohesió.

Però serà en el “Suicidio” (1992 (1897)), on Durkheim elabori un concepte d'anomia, molt més útil, per a travar explicacions específiques sobre els motius concrets que indueixen als individus al suïcidi. Segons aquesta segona elaboració, Durkheim explica el «suïcidi anòmic» en termes d'inadequació i desajustos entre medis i finalitats socials, atenent especialment al seu impacte sobre els actors socials individuals. La inestabilitat produïda pels canvis de valors i les transformacions econòmiques i socials generen inseguretat i desorientació individual, assenyalant fins a quin punt, l'home, només pot viure si les seves necessitats es troben en harmonia amb els seus mitjans.

Des d'aquest punt de vista l'ús del terme «necessitat» no es pot limitar a una accepció de la noció associada exclusivament a les necessitats econòmiques vinculades a la supervivència orgànica. Probablement Durkheim s'està referint a una economia de les necessitats, entre les quals s'inclouen les de caràcter simbòlic, és a dir, aquelles relacionades amb la supervivència de l'ésser social. En aquest sentit, el suïcidi podria ser entès com una resposta “individual” davant la impossibilitat –per part de l'actor social- de desenvolupar les funcions assignades en el seu entorn social⁸.

I és aquí on rau la importància del terme «mitjans», que en aquest cas, podríem traduir per «recursos», doncs el que Durkheim ens assenjala és com en situacions de crisi, el paper de la societat com a reguladora de recursos socials esdevé ineficaç i inadequat, i com a conseqüència, els actors es troben desorientats.

Seguint amb el mateix concepte, és molt interessant la perspectiva que adopta Robert Merton (2003) 50 anys després, i al parlar d'anomia es refereix a una separació, entre els objectius culturals i l'accés de certs sectors als mitjans necessaris per aconseguir aquests objectius. Un concepte que enllaçaria perfectament amb la definició de Lévi-Strauss a *La identidad* (1981), on ens assenjala com l'individu sense mitjans no és una entitat viable.

8. Les dades recollides a Creta ens mostren com el suïcidi té una incidència important entre els homes de mitjana edat que no poden assumir les seves funcions socials que s'espera d'ells, com per exemple, ser cap de família. Una aproximació que una de les meves informants, psiquiatre de professió a l'illa, també em va confirmar. Són encara pocs els estudis elaborats des del propi país hel·lènic que abordin la temàtica aquí presentada. Una de les publicacions que més han trascendit sobre la qüestió va publicar-se l'any 2014 sota l'autoria de Mixalis G. Madianós i Marina Oikonómu, dos psiquiatres. El títol n'era prou evocador: “Crisi grega, depressió nacional i exercicis de supervivència”.

3.2. El dret a la salut

“Em treuen la vida si em treuen els mitjans pels quals visc”
Shylock, *El mercader de Venècia* (*W. Shakespeare*)

Un cop ha quedat explicat que la crisi financera té uns responsables, i quina és la seva afectació sobre la vida i també la mort de les persones, ens queda fonamentar en el Dret aquestes actuacions.

És en aquest sentit que l'antropologia jurídica ens ofereix tota una sèrie de conceptes analítics que ens permeten elaborar i fonamentar aquesta qüestió. Principalment ens interessen les aportacions lligades al que es coneix com a justícia vindicatòria.

La justícia vindicatòria és un procediment que reconeix una ofensa i que crea sempre l'obligació d'esmenar-la, sense perjudici de la seva vindicació cruenta que pot concórrer amb l'esmena i amb una tributació a l'autoritat judicial.

La reconciliació pura, sense esmena, i l'esmena amb reconciliació, sense retribució cruenta, són els procediments típics de la justícia vindicatòria (Terradas 2012).

La teorització del concepte va ser encetat sobretot per Antonio Pigliaru i Raymond Verdier, tot i que també la trobem en l'obra de Fustel de Coulanges sobre les institucions polítiques de la França antiga, i en estudiosos del dret antic i medieval, encara que tot sovint s'interpreta aquest com a “predret” i s'observa la reticència a acceptar institucions de dret públic i processos comparables als enjudiciaments dels moderns Estats de dret (Terradas 2008).

En primer lloc l'estudi antropològic de la justícia vindicatòria tracta de restablir la racionalitat d'un ordenament jurídic, la seva lògica, amb les seves normes i procediments a la societat on es desenvolupa. Uns estudis que han demostrat que la justícia vindicatòria queda molt lluny dels elements irracionals o del sotmetiment de la venjança.

En el nostre ordenament jurídic, la moral cristiana, i els valors cívics associats a l'Estat de dret rebutgen la venjança, perquè consideren que no existeix ni en la legislació ni en qual-

sevol procés legal i legítim. En general no s'admet que la venjança és un desig o sentiment que pot existir tant en una llei com en un judici. Basicament perquè la venjança se situa en l'àmbit de la irracionalitat. En canvi, la justícia vindicàtoria admet la venjança com un sentiment humà inevitable, significat i viscut socialment, necessari i en molts casos com a deure moral. En contraposició al que entenem per venjança en la nostra cultura, la justícia vindicàtoria intenta de reconèixer, canalitzar, transformar o legitimar determinats tipus de venjança, tot i que en cap cas, no s'admet, la represàlia, la rancúnia i la contraofensa descontrolada. Des del punt de vista vindicatori, la venjança és abans que res un deure moral, al mateix temps que una obligació social i jurídica, encaminades i prescrites per una autoritat judicial del llinatge, del clan o del reialme. Aquest sentiment de venjança es reconeix associat primerament a la indefensió, és a dir, quan es dona una afronta, una ofensa sense defensa possible. És en aquest moment, on la venjança, si no compte amb cap autoritat judicial, es possible per ella mateixa, és legítima; tot i que en general, es canalitza a través d'una autoritat judicial que pot transformar-la en composició, o bé, legitimar-la amb un veredicta judicial⁹.

En el cas del registre penal, l'homicidi es presenta com a delicta amb una construcció que estableix una equació entre la gravetat d'un fet i una pena corresponent, tot atribuint la part responsable i les seves conseqüències indemnitzadores o reparadores a favor de la part ofesa, si es donés el cas. En el registre vindicatori se situa en primer pla el que anomenem la víctima, la part ofesa, que en l'ordenament vindicatori té una facultat instructora parcial i que a més compte amb tota la solidaritat social que comporta la seva situació, és a dir, en contraposició al nostre sistema jurídic no resta quasi mai sola. Com veiem doncs, en el procediment vindicatori la part ofesa gaudeix d'un protagonisme i d'un empoderament jurídic i moral, que en el nostre context es pretén aconseguir amb l'ajut de diversos professionals, un fet que evidencia encara més, la situació de solitud en la qual es troba la part ofesa.

Dins l'àmbit de la justícia vindicàtoria, moralment i jurisdiccionalment un homicidi involuntari està al límit de la possibilitat composicional, però quan aquest és voluntari, intencionat, llavors es pot acudir a la composició, i es requereix un esforç que recau tant en el dret com en la moral o la religió.

9. Com veiem, l'estudi des de l'antropologia jurídica de la justícia vindicàtoria ens apropa al coneixement de les cultures jurídiques de la major part de la humanitat, que en la seva majoria i en gran part, no han estat regides pels ordenaments caracteritzats per la divisió civil/penal del dret i que constitueixen el que es reconeix com l'Estat de dret modern.

L'abast del significat de l'ofensa per a la justícia vindicatòria, veiem que es cabdal, i que es tenen en compte totes les circumstàncies que fan la vida social de la persona, que la mantenen en relacions de reciprocitat, autoritat i solidaritat. Hi ha una valoració del dany moral realitzat segons la persona i el cas, centrant-se en l'ofensa i no tant en el delictes.

En aquest sentit, la justícia vindicatòria busca esmenar els danys comesos contra la vida de les persones: "Els danys i perjudicis materials o patrimonials obtindran consideració a partir del seu significat d'atemptat contra aquesta vida, no segons el valor de mercat, posem per cas, dels bens afectats" (Terradas 2012:12) Com veiem, partir de la idea moral i jurídica d'ofensa, es contraposa o difereix plenament d'una cultura jurídica en la que l'Estat de dret es fonamenta amb la divisió entre el dret civil i el penal, el qual en essència separa el deure i l'obligació de l'ofensa i la culpa. Per tant, a la nostra societat, podem entendre que, la responsabilitat indemnitzadora estimada segons el valor de la persona, és dóna com una perversió.

La diferència social bàsica però entre aquestes dues cultures jurídiques, rau en la responsabilitat individual del nostra sistema i la col·lectiva, habitualment corporativa, de les societats amb justícia vindicatòria. Aquestes diferències estant essent observades recentment per diferents autors al plantejar les seves crítiques al model socioeconòmic actual, encarnat pel neoliberalisme, que sota el paraigües de les lleis del mercat imposa restriccions de tot tipus allà on fica la mà, tal com apuntava en el cas cretenc.

En aquest sentit, en un article publicat a l'agenda llatinoamericana 2013 titulat "Buidament de democràcia i genocidis econòmics"¹⁰, Franz Hinkelemert, resumeix també amb una cita el que hem anant plantejant fins ara: "Prendre al proïsme els mitjans de subsistència és matar-lo, i privar de sou un treballador és assassinar-lo" (Eclesiàstic 34, 22). Un text, que segons l'autor va ser un dels inspiradors perquè Bartolome de las Casas es convertís amb un dels defensors dels indígenes d'Amèrica, davant l'etnocidi que es produeix durant el segle XVI en el continent, i que ha explicat Tzevan Todorov en les seves investigacions al voltant de la Conquesta d'Amèrica. Todorov (1987), ens mostra com molts indígenes es deixaven morir o se suïcidaven directament, davant la impossibilitat

10. "Buidament de la democràcia i genocidis econòmics": <http://www.servicioskoinonia.org/agenda/archivo/catalan/obra.php?ncodigo=740>.

d'adaptar-se a un nou medi, al canvi de les condicions de vida, la minva dels recursos i el trencament amb els seus lligams afectius (de parentiu o dins el propi grup), en definitiva no s'adaptaven a un sistema que actuava contra la seva pròpia vida.

4. Context actual

4.1. Els efectes negatius en la salut de les persones

L'any 2012, el diari El País encapçalava una notícia, amb un titular ben explícit: «El FMI pide bajar pensiones por “el riesgo de que la gente viva más de lo esperado»¹¹. Un titular que reflexava sense eufemismes la ideologia imperant en el si d'aquesta organització, i que servia per il·lustrar les paraules de la nova directora d'aquesta organització en una recent reunió a la seva seu a Nova York. Les seves propostes també eren ben clares: que l'edat de jubilació s'adeqüi a l'esperança de vida, retallada de les prestacions, augment de les cotitzacions, i que les asseguradores privades cobreixin el cost de longevitat. Un seguit de mesures que denotaven la preocupació dels seus màxims dirigents davant l'augment de l'esperança de vida a escala mundial, però sobretot en els països on l'estat del benestar encara assegura una sèrie de prestacions perquè aquesta etapa de la vida sigui prou profitosa.

De fet, els dirigents d'aquesta organització feien palès allò que ja era evident: «Tots els països que han estat intervinguts per l'FMI han tingut una disminució de la seva esperança de vida entre 5 i 10 anys, amb unes mesures que afecten directament la vida dels ciutadans.» Així de contundent es mostrava un dels metges més reputats de Grècia, el neurocirurgià P. Papanikolau, en el documental *Debtocracy*, centrat en la crisi grega i estrenat l'any 2010 a la xarxa. Dades que confirmaven els informes de l'ONG grega Metges del Món, quan parlaven de crisi humanitària al centre d'Atenes¹², i destacaven situacions no gaire diferents de les de l'anomenat Tercer Món. En un moment, on als hospitals del país, començava a ser preocupant la falta d'elements bàsics com sabó, mantes o recipients

11. Unes declaracions que ens remetent al concepte de biopoder definit per Michel Foucault a “La Voluntad de Saber” (2006), per tal d'assenyalar la pràctica dels estats moderns de “explotar numerosas y diversas técnicas para subyugar los cuerpos y controlar la población”.

12. “The access of the poor and socially excluded groups living in the center of Athens, in the sectors of health, education and labor” (2011): <http://mdmgreece.gr/en/research-study/>.

per a l'anàlisi d'orina, entre altres. I la deixadesa en el manteniment de les infraestructures internes era realment greu. Uns extrems que no feien més que agreujar la precària sanitat grega, imbuïda des de fa dècades en la pràctica de la corrupció, en el que popularment es coneix com a *fakelaki* (*sobret* en grec), i que ha generat grans escàndols els últims anys.

A més a més, la desocupació, el deute i la pobresa han afectat directament l'esperança de la població grega d'un futur millor; l'augment dels suïcidis (i també dels avortaments), durant els últims anys, no en deixa dubte: "We found a clear increase in suicides among persons of working age, coinciding with austerity measures. These findings corroborate concerns that increased suicide risk in Greece is a health hazard associated with austerity measures"¹³. El febrer de l'any 2012, segons l'estadística que publicava l'Eurostat, més d'un de cada quatre grecs vivia sota l'amenaça de la pobresa i l'exclusió social¹⁴.

En un fragment del meu diari de camp, el 26 d'abril del 2012, apuntava el següent: «Divendres passat un home d'Iràklion de 54 anys, comptable i sense problemes econòmics aparents, va decidir posar fi a la seva vida. En una nota deia: "No puc viure una vida que ens imposen." Dissabte era un mestre d'escola i sindicalista, Savvas Metikidis de 45 anys, qui decidia fer el mateix, en una acció carregada de contingut polític, tal com demostra la carta que deixà amb la clara voluntat de remoure les consciències dels seus conciutadans, tot emulant l'acció que havia realitzat, ara fa un mes, Dimitri Xristoula, un jubilat de 77 anys, que just abans de disparar-se al cap a la plaça Sintagma d'Atenes, situada davant mateix del parlament, cridava: "No em suïcido, em maten!" I abans-d'ahir era un jove doctor en geologia de la universitat d'Atenes, que s'havia quedat sense plaça gràcies a les retallades... i la sagnia, continua oberta».

A Grècia, segons les fonts oficials, l'any 2011 van suïcidar-se més de 1.700 persones, una xifra que representa un augment del 40% respecte a les dades que es disposen del 2010¹⁵. I cal pensar que la xifra encara pot ser molt més alta, tal com apuntava l'antro-

13. What has happened to suicides during the Greek economic crisis? Findings from an ecological study of suicides and their determinants (2003-2012): <http://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC4386238/>.

14. L'*Eurostat* (en anglès: Statistical Office of the European Communities) és l'oficina estadística de la Comissió Europea: <http://ec.europa.eu/eurostat>.

15. "The impact of fiscal austerity on suicide: On the empirics of a modern Greek tragedy": <http://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0277953614002433>

pòleg Stanley Bradley en comentar les dades obtingudes en la seva recerca en un poble de Castella durant els anys 70: «Suïcidar-se és un crim tant estatal com religiós, i els que maten no tenen el dret d'ésser enterrats al Campo Santo. Reconèixer una fi com aquesta, no només seria condemnar l'ànima del finat, sinó influir eternament en la fama de la seva família. Per estalviar aquestes conseqüències, el poble segueix una norma molt coneguda a tota la Mediterrània, principalment a Itàlia on és anomenada omertà (Friedmann, 1967: 330); és a dir, davant el risc legal del món extern, el poble calla i es protegeix.» (1984: 38). I que l'hel·lenista Pedro Olalla també comentava en un article publicat al diari *La Vanguardia*¹⁶ i del que reproduïxo un fragment: «Pero, al margen de esto, sólo hace falta un dato para tomar conciencia suficiente de la tragedia: en los últimos cuatro años, más de 2.500 personas se han quitado la vida. Que se sepa; porque muchas familias lo ocultan por cuestiones de fe, por dolor, por vergüenza. Desde que empezó la “crisis” hasta hoy, más de una persona se ha suicidado cada día. No han sido sólo los suicidios del farmacéutico Dimitris Christoulas o del maestro Savvas Metikidis. Han sido cientos y cientos más, con nombres y apellidos, día tras día. Y hoy también habrá alguien que, privado de sentido y de esperanza, cogerá la escopeta, o la soga, o abrirá la ventana. Y mañana también, aunque no nos lo cuenten las noticias. Sólo esto, sólo esto debería bastar para demostrar y condenar el abominable fracaso”.

Les conseqüències de les polítiques d'austeritat són palpables no només a Grècia, i l'augment dels suïcidis és l'indicador més cruel de fins on ens pot portar prioritzar les xifres per sobre del benestar de les persones.

4.2. La reacció

«La tradición dice que él (Tiako) decidió abandonar la tierra con todos los que quisieran seguirle y hacerse a la mar. Este es el modo tradicional de cometer suicidio en Tikopia, llevado a cabo por un grupo de personas, bien en protesta contra lo que consideran una falsa acusación, o bien cuando han cometido una ofensa contra un hombre de rango. Normalmente, cuando las pasiones no se han desatado hasta lo funesto, el viaje del suicida es interrumpido con un procedimiento formal por parte de algún otro miembro de

16. Más de 2.500 personas se han suicidado en Grecia desde el inicio de la crisis (30/4/13) <http://www.lavanguardia.com/lectores-corresponsales/20130430/54371643910/2-500-suicidios-grecia-crisis.html>

la comunidad. Sin embargo, en este caso, el rencor y la codicia de tierras eran supremas, y ninguna mano se alzó para detener el curso de Nga Faea. El pueblo se marchó imponente» (Firth citat a Terradas 2008: 162)

L'any 2012 dins un context complex de retallades com el que he descrit anteriorment a Grècia, el moviment dels indignants sorgit a l'estat espanyol, arribà amb les seves peculiaritats al territori hel·lènic, on agafa dimensions considerable¹⁷. A Iràklion, els manifestants van ocupar la plaça Eleftheria, just al centre de la capital cretenca, i allà van establir, el seu campament base. Durant les assemblees sorgeix la idea entre un grup de ciutadans de crear davant la precària situació de la sanitat grega i el difícil accés de cada vegada més ciutadans a aquest dret, la creació de l'hospital social d'Iràklion. Una iniciativa encapçalada per la cèl·lula Mikis Theodorakis de Creta¹⁸, que des de feia dos anys ja realitzava tasques d'assistència social a la capital cretenca, tal com m'explicava Dimitri, un dels seus membres. A partir d'aquest moment, la creació de l'hospital social d'Iràklion agrupa un nombre més gran de voluntaris on els metges tenen un paper preponderant. Després de dos anys de realitzar tasques de suport a la ciutadania des d'emplaçaments diferents, l'any 2013 aconseguixen instal·lar-se a les antigues instal·lacions de la universitat de Creta a Knossos. On des d'allà aconseguixen organitzar amb l'ajuda de dos centenars de voluntaris i de forma assembleària, un centre d'assistència sanitària amb diferents especialitats: des d'oculistes a pediatres, passant per dentistes o psiquiatres. A més a més, el centre compta també amb una farmàcia autogestionada per un equip de farmacèutics, que funciona gràcies a l'aportació desinteressada de medicaments per part de ciutadans o de les donacions econòmiques que de forma anònima realitzen particulars¹⁹. En l'actualitat, l'hospital compta amb més de 2000 pacients, segons les dades que em van facilitar durant l'estiu de l'any 2015. I apart de la seva tasca assistencial, intenta a través de diferents mitjans conscienciar a la població dels efectes perversos que l'austeritat està ocasionant a la salut de les persones²⁰.

17. Per què els grecs són a les places? (J. Alzina 2016: 76).

18. L'any 2011, el músic i compositor Mikis Theodorakis, va fer una crida a la societat civil grega perquè s'organitzés arreu del país davant l'embat el qual s'exposava i la fragilitat evident de l'estat grec.

19. Tal com he pogut observar en una de les assemblees internes on vaig poder participar. Són molts els pacients que depenen del bon funcionament del centre i del repartiment dels medicaments.

20. L'any 2015 van realitzar un documental titulat "L'austeritat: la medicina que mata", i que es pot veure subtítol al castellà a la xarxa: <https://www.youtube.com/watch?v=BleTZriYI90>.

5. Conclusió

Ens situem en un moment on es desproveeix a la població dels recursos normalitzats per desenvolupar les funcions assignades a l'entorn social propi. En termes vindicatoris parlàriem d'una ofensa sense possibilitat de compensació, és a dir, la població davant l'empenta neoliberal capitanejada pels mercats financers es troba en una situació clara d'indefensió, ja que al quedar-se sense els mitjans necessaris que garanteixin la seva supervivència amb dignitat (bé sigui perquè s'ha quedat sense feina, casa,...) es veu totalment orfe de justícia, davant un Dret, buit de principis ètics o morals, que sota el paraigües d'un sacralitzat positivisme obvia els seus principis més bàsics, on el mercat usa les seves “armes financeres de destrucció massiva”²¹, que inevitablement evoquen a una gran part de la població a una davallada de la seva esperança de vida i per conseqüència, el deteriorament físic o psíquic, que arribat als seus extrems porta al suïcidi. Ens trobem doncs, en una situació d'indefensió, davant la manca real de justícia: “En una democràcia censitaria sólo los propietarios ejercen derechos como ciudadanos. En nuestras democracias sólo ciertos niveles de riqueza son capaces de obtener los contratos previos a la acción de la justicia en muchas materias, incluyendo varias penales. El imperio del mercado sobre lo jurídico hace que en general el derecho –por haberse privatizado en muchos casos su acceso– sea caro, y la justicia –por ser pública– mal pagada o bien pagada pero mal reconocida. El mercado está mucho más al servicio de lo culposo –por lo menos– que del cumplimiento: se desentiende de las consecuencias vitales de los contratos y así lo respetan la ley y la jurisprudencia en la medida en que toleran o ensalzan el mercado como fuente de derecho. El mercado puede alcanzar por la vía dolosa la disponibilidad de derechos fundamentales de las personas. Esto puede producir situaciones análogas a las de una sociedad de nobles y siervos.” (Terradas 2008: 18).

Per tant, un cop ha quedat palès que com a conseqüència de les decisions preses per la Troika i les seves mesures d'austeritat es desplega un camp d'afectació total sobre la vida i la mort de les poblacions, només ens queda fonamentar en el Dret, que les seves accions no quedin impunes. Primerament des d'un punt de vista conceptual provinent de l'antropologia jurídica, és evident que aquestes polítiques el que fan es desproveir a la població dels recursos normalitzats per desenvolupar les funcions assignades per l'entorn

21. Segons la terminologia usada per Stiglitz i altres economistes afins (Hinkelemert: 2013).

social. En el que qualifico, com ja he assenyalat anteriorment, com una ofensa sense possibilitat de compensació, pel fet de desproveir d'un teixit de suport secundari que pal·liï els efectes del primer desproveïment (tasca tradicional de l'Estat del Benestar, en procés de desmantellament).

L'anomia i el suïcidi, per tant, serien la conseqüència d'una doble absència: la del mercat, i la de l'Estat. Ambdós tradicionals proveïdors de mitjans per a la supervivència orgànica i social de les poblacions.

Per altra banda, les iniciatives com les de l'hospital social d'Iraklion, ens demostren un cop més, com la solidaritat és un dels mecanismes clàssics que hem fet servir els humans el llarg de la nostra història, per enfrontar-nos a diferents processos d'indefensió. Son diversos els estudis tant des de les ciències socials com les naturals, que ens demostren des de perspectives diferents (Clastres: 2009, Philippe Descola: 1999), com en situació extremes i de màxima dificultat, els homínids, hem buscat al llarg de la nostra història i en cultures ben distants les unes de les altres, formes diverses de mostrar la solidaritat entre nosaltres, i com aquesta ha estat un element cabdal per a la nostra supervivència fins a l'actualitat²².

6. Bibliografia

- Alsina, Jordi (2016): (A)ïllat. Històries d'un naufrag a Creta. Mataró: Edicions del Grhec.
- Clastres, Pierre (2009): Investigacions en antropología política. Barcelona: Gedisa.
- Descola, Philippe (2012): Más allá de naturaleza y cultura. Madrid: Amorrortu.
- Durkheim, Emile (1987). La división del trabajo social. Madrid: Akal.
- Durkheim, Emile (1992). El suicidio. Madrid: Akal.
- Krugman, Paul (2012): ¡Acabad ya con esta crisis!. Madrid: Editorial Crítica.
- Lévi-Straus, Cl. Et al (1981): La identidad. Barcelona. Petrel.

22. Per contra de la imatge de la violència com element inherent a la condició humana els fonaments de la qual trobaríem en les ideologies racistes i eugenètiques del selge XIX.

- Madianós, Mixális G. ; Oikonómou, Maria (2014): Elliniki crisi, «ethniki» katastasi kai askiseis epibiosis (Crisi grega, depressió nacional i exercicis de supervivència). Atenes: Edicions Kastanioti.
- Merton, Robert (2003): Teoria y estructura sociales. Madrid: Fondo de Cultura Económica.
- Mills, Whright (1957): La elite del poder. Madrid: Fondo de Cultura Económica.
- Stuckler, David; Basu, Sanjay (2013). The body economic: Why Austerity Kills. New York: Basic books.
- Stiglitz, Joseph (2015): The Great Divide: unequal societies and what we can do about them. New York: Norton.
- Terradas, Ignasi (2008): Justicia vindicatoria: de la ofensa e indefensión a la imprecación y el oráculo, la vindicta y el talión, la ordalía y el juramento, la composición y la reconciliación. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- Todorov, Tzevan (1987): La conquista de América: el problema del otro. Buenos Aires: Siglo XXI.

Revistes

- Brandes, Stanley (1984): Nombres que enganyen: cinc problemes en la interpretació de dades censals en l'Espanya rural. *Quaderns de l'Institut Català d'Antropologia*, 5: 38-50.
- Terradas, Ignasi (2012): "Què és la justícia vindicatòria? (Definició i característiques fonamentals)". *Recerques: Història, Economia i Cultura*, 64: 13-30.



Pedagogia i Treball Social

Revista de Ciències Socials Aplicades

Edita: Universitat de Girona

Disseny i maquetació: info@clam.cat · 647 42 77 32

Dipòsit Legal: GI.904-2010

ISSN: 2013-9063